



Estrategias didácticas para contribuir a la mejora de la convivencia escolar mediante el desarrollo de conductas adaptativas en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 – 2024.

TESIS DOCTORAL

que, para obtener el Grado de Ph.D.

Doctor en Educación e Innovación

PRESENTA

Luisa Fernanda Martínez García

ASESOR

Lyzzi Coromoto Davalillo Bolívar

México, 2025

La presente Tesis Doctoral debe ser citada como:

Martínez, Luisa F. (2025). Estrategias didácticas para contribuir a la mejora de la convivencia escolar mediante el desarrollo de conductas adaptativas en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 – 2024. [Tesis de Doctorado de la Universidad de Investigación e Innovación de México - UIIX].



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Se permite la reproducción total o parcial y la comunicación pública de la obra con reconocimiento de la autoría y mención de la Universidad de Investigación e Innovación de México - UIIX.

No se permite el uso comercial ni la creación de obras derivadas.

Resumen.

El presente estudio aborda la problemática de la adaptación de la conducta y su impacto en la convivencia escolar de estudiantes de noveno grado en una institución educativa del departamento de Cesar, Colombia, durante el periodo 2022 a 2024. La investigación parte del reconocimiento de que la ausencia de estrategias pedagógicas efectivas ha generado conflictos interpersonales que deterioran el ambiente escolar y afectan la formación social y emocional del estudiantado. El objetivo general fue diseñar estrategias didácticas para el mejoramiento de la convivencia escolar mediante el desarrollo de conductas adaptativas en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 – 2024; para ello, se adoptó un enfoque mixto con un diseño de investigación secuencial, integrando el análisis cuantitativo y cualitativo de los datos. Entre los instrumentos utilizados se encuentran el Inventario de Adaptación de Conducta (IAC), las rejillas de observación y los diarios de campo, aplicados antes, durante y después de la intervención pedagógica. La muestra estuvo compuesta por 54 estudiantes. Los resultados reflejaron un impacto positivo en la conducta de los participantes, con mejoras evidentes en la interacción social, el respeto por las normas y la resolución de conflictos. Asimismo, los datos cualitativos permitieron comprender aspectos emocionales y contextuales que influyen en la adaptación escolar, revelando la necesidad de implementar estrategias diferenciadas según las características del grupo. La propuesta demostró ser eficaz en la promoción de una convivencia escolar más armónica y participativa.

Palabras claves: Adaptación de conducta, convivencia escolar, intervención pedagógica, adolescentes, educación.

Abstract.

This study addresses the problem of behavioral adaptation and its impact on school coexistence of ninth grade students in a educational institution in the department of Cesar, Colombia, during the year 2024. The research is based on the recognition that the absence of effective pedagogical strategies has generated interpersonal conflicts that deteriorate the school environment and affect the social and emotional formation of the students. The general objective was to design didactic strategies for the improvement of school coexistence through the development of adaptive behaviors in ninth grade students of the Rafael Salazar Educational Institution of the municipality of Gamarra, Cesar (Colombia), during the period 2022-2024; for this purpose, a mixed approach with a sequential research design was adopted, integrating quantitative and qualitative data analysis. Among the instruments used were the Behavioral Adaptation Inventory (BAI), observation grids and field diaries, applied before, during and after the pedagogical intervention. The sample consisted of 54 students. The results showed a positive impact on the behavior of the participants, with evident improvements in social interaction, respect for rules and conflict resolution. Likewise, qualitative data allowed understanding emotional and contextual aspects that influence school adaptation, revealing the need to implement differentiated strategies according to the characteristics of the group. The proposal proved to be effective in promoting a more harmonious and participatory school coexistence.

Key words: Behavioral adaptation, school coexistence, pedagogical intervention, adolescents, education.

Agradecimientos.

A Dios, por haberme permitido culminar este proyecto, bendecida y guiada por el Espíritu Santo. A la Institución Educativa Rafael Salazar, que me brindó la oportunidad de desarrollar mi investigación en sus aulas. Y a los docentes de la Universidad Benito Juárez, cuyo valioso aporte a través de sus módulos contribuyó significativamente a mi crecimiento profesional.

Dedicatorias.

A Dios, por su obra en mi vida, por las bendiciones recibidas, la fortaleza, el entendimiento y la perseverancia que me ha otorgado para culminar este trabajo. A mis hijos, Luis Alejandro y Sara Fernanda, quienes son la fuerza que impulsa cada uno de mis proyectos. Y a mi madre, que desde el inicio ha estado a mi lado, brindándome siempre sus palabras de ánimo y apoyo incondicional.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO 1. Proyección de la investigación.	15
1.1. Línea de investigación de la Universidad de Innovación e Investigación de México y su ámbito de estudio.	15
1.2. Planteamiento del problema.	16
1.3. Formulación del problema (Pregunta de investigación).	21
1.4. Justificación.	21
1.5. Objeto de estudio.	23
1.6. Campo de acción.	23
1.7. Objetivos.	23
1.7.1. Objetivo General.	24
1.7.2. Objetivos específicos.	24
1.8. Hipótesis.	24
1.9. Alcance temático.	25
1.10. Delimitación Espacial y Temporal.	26
CAPÍTULO 2. Fundamentos Teóricos Referenciales.	27
2.1. Estado del arte (Marco Histórico y Actual).	27
2.2. Marco Teórico.	33
2.2.1. La adaptación de conducta: consideraciones alrededor de la adolescencia	33
2.2.2. Aspectos considerables sobre la Convivencia Escolar	40
2.3. Marco Conceptual.	46
2.3.1. Relación entre adaptación de la conducta y convivencia escolar en adolescentes	46
2.3.2. Diseño e implementación de estrategias didácticas	48
2.4. Marco Contextual.	51
2.5. Marco Legal y Normativo.	53
CAPÍTULO 3. Fundamentos metodológicos y resultados de investigación.	57

	7
3.1. Cuadro Operacionalización de variables.	57
3.2. Diseño metodológico.	62
3.2.1. Definición del enfoque de investigación	62
3.2.2. Definición del diseño de investigación	63
3.2.3. Definición del tipo de investigación	64
3.2.4. Definición de métodos, técnicas e instrumentos de obtención de datos.	65
3.2.5. Definición de técnicas	67
3.2.6. Desarrollo de los instrumentos de obtención de datos.	67
3.2.6.1. Inventario de Adaptación de Conducta (IAC)	67
3.2.6.2. Diario de Campo	69
3.2.6.3. Rejilla de evaluación	69
3.2.3. Determinación de la muestra y su criterio de selección.	70
3.3. Trabajo de campo (o Presentación de evidencias, si corresponde).	70
3.4. Aplicación de los instrumentos.	72
3.5. Procesamiento de la información.	73
3.6. Análisis de los resultados en los datos obtenidos.	74
3.6.1. Rejilla de observación	74
3.6.1.1. Relaciones Interpersonales	75
3.6.1.2. Cumplimiento de Normas	77
3.6.1.3. Resolución de conflictos	80
3.6.1.4. Manejo de conflictos y mediación	82
3.6.1.5. Trabajo en equipo y colaboración	84
3.6.2. Nivel de adaptación de la conducta de los estudiantes de noveno	86
3.7. Redacción de resultados y discusión.	92
CAPÍTULO 4. PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN	96
4.1. Fundamentación de la propuesta de transformación.	96
4.2. Estructura de la propuesta de transformación.	97
4.2.1. Título o denominación de la propuesta	98
4.2.2. Fundamentación teórica conceptual de la propuesta	98

	8
4.2.3. Objetivos de la propuesta	99
4.2.3.1. Objetivo general de la propuesta	99
4.2.3.2. Objetivos específicos de la propuesta	99
4.2.4. Representación teórico y/o práctica	100
4.2.5. Fases y/o etapas	101
4.2.6. Actividades	102
4.2.7. Selección de métodos, técnicas e instrumentos para su aplicación	116
4.2.8. Recursos necesarios para la aplicación de la propuesta	116
4.3. Valoración/ evaluación / validación de la propuesta de transformación.	117
4.4. Implementación de la propuesta	119
4.3.1. Análisis de los diarios de campo	119
4.3.2. Comparación de los resultados obtenidos después de la implementación	142
CONCLUSIONES	156
RECOMENDACIONES	160
BIBLIOGRAFÍA	162
ANEXOS	173

Índice de figuras.

Figura 1. Esquema método secuencial	63
Figura 2. Fases del trabajo de campo	71
Figura 3. Saluda y se relaciona de manera respetuosa	76
Figura 4. Colabora con compañeros	76
Figura 5. Incluye a otros estudiantes sin discriminar	77
Figura 6. Respeta las reglas del aula	78
Figura 7. Participa en actividades escolares	78
Figura 8. Cuida el espacio y materiales compartidos	79
Figura 9. Cuida la limpieza y el orden del salón	79
Figura 10. Resuelve desacuerdos mediante el diálogo	80
Figura 11. Evita conductas agresivas	81
Figura 12. Busca ayuda para resolver problemas	81
Figura 13. Busca ayuda para resolver problemas	82
Figura 14. Escucha y respeta opiniones de los demás	83
Figura 15. Demuestra habilidades de mediación	83
Figura 16. Participa en actividades grupales	84
Figura 17. Coopera con sus compañeros	85
Figura 18. Expresa valores y principios	85
Figura 19. Porcentaje general	87
Figura 20. Porcentaje del área personal	88
Figura 21. Porcentaje del área familiar	89
Figura 22. Porcentaje del área educativa	90
Figura 23. Porcentaje del área social	91
Figura 24. Estructura de la propuesta	97
Figura 25. Representación teórico y práctica	100
Figura 26. Resultados generales de la Rejilla de evaluación sobre la convivencia escolar	143
Figura 27. El estudiante participa activamente en el centro educativo	145
Figura 28. El estudiante participa activamente en la elección de delegados y tutorías	145

Figura 29. El estudiante participa activamente en la gestión del grupo	146
Figura 30. El estudiante desarrolla las actividades para la mediación, valoración, tratamiento y prevención del conflicto	148
Figura 31. El estudiante sirve de apoyo en su grupo	149
Figura 32. El estudiante participa activamente en procesos democráticos.	150
Figura 33. El estudiante participa activamente en el proceso de elaboración de las normas del centro	151
Figura 34. El estudiante participa activamente en el aula y en el centro	153

Índice de tablas.

Tabla 1. Operacionalización de las variables	58
Tabla 2. Distribución de la muestra	70
Tabla 3. Cronograma de aplicación	72
Tabla 4. Rejilla de observación para diagnosticar la convivencia escolar	74
Tabla 5. Categorías por grupo y clasificación	86
Tabla 6. Respuestas generales	87
Tabla 7. Respuestas generales para el Área Personal	88
Tabla 8. Respuestas para el Área Familiar	89
Tabla 9. Respuestas para el Área Educativa	90
Tabla 10. Respuestas generales para el Área Social	91
Tabla 11. Estrategia pedagógica 01. Co-Creación de Normas Escolares.	103
Tabla 12. Estrategia pedagógica 02. Cultivando la Convivencia	105
Tabla 13. Estrategia pedagógica 03. Prevención del Bullying	108
Tabla 14. Estrategia pedagógica 04.	110
Tabla 15. Estrategia pedagógica 05.	113
Tabla 16. Recursos	116
Tabla 17. Diario de campo 1	119
Tabla 18. Diario de campo 2	121
Tabla 19. Diario de campo 3	124
Tabla 20. Diario de campo 4	126
Tabla 21. Diario de campo 5	128
Tabla 22. Diario de campo 6	130
Tabla 23. Diario de campo 7	133
Tabla 24. Diario de campo 8	135
Tabla 25. Diario de campo 9	138
Tabla 26. Diario de campo 10	140

INTRODUCCIÓN

El presente estudio aborda el problema de la adaptación de la conducta y su relación con la convivencia escolar en estudiantes de noveno grado, dentro de una institución educativa en Gamarra, Departamento del Cesar, Colombia, en el año 2024. A lo largo de las últimas décadas, la convivencia escolar ha sido objeto de múltiples estudios debido a su impacto en el desarrollo académico y personal de los estudiantes. Según diversos autores, como Ortega (2021) y Fernández (2020), una convivencia escolar adecuada fomenta no solo el aprendizaje, sino también la formación integral de los estudiantes en valores como el respeto, la solidaridad y la empatía. Sin embargo, en muchas instituciones educativas persisten problemas relacionados con la adaptación de la conducta que afectan negativamente el ambiente escolar y el desarrollo de habilidades sociales.

La investigación se encuentra enmarcada en la línea de investigación “Educación, transversalidad a estudios multidisciplinarios” de la Universidad de Innovación e Investigación (UIIX), dentro del ámbito de estudio centrado en el enfoque multidisciplinario que articula ciencia, arte, tecnología y comportamiento humano. Esta propuesta responde a la necesidad de construir estrategias pedagógicas que impacten de forma integral la formación de los adolescentes en sus dimensiones cognitivas, emocionales y sociales. El estudio se propone identificar las barreras que impiden una adecuada convivencia escolar y desarrollar una propuesta pedagógica fundamentada en la adaptación de conductas para mejorar las relaciones interpersonales dentro del contexto escolar.

Para la metodología de este trabajo se plantea un estudio secuencial con enfoque mixto, utilizando instrumentos como el Inventario de Adaptación de Conducta (IAC), el diario de campo y la rejilla de evaluación, los cuales permitieron analizar el nivel de adaptación de los estudiantes y los efectos de una intervención pedagógica diseñada específicamente para mejorar su conducta en el contexto escolar. Las limitaciones del estudio están relacionadas con el tamaño de la muestra y el tiempo de aplicación de la secuencia didáctica, lo que podría restringir la generalización de los resultados. No

obstante, la investigación ofrece una contribución significativa al conocimiento sobre la convivencia escolar y la adaptación de la conducta, aportando una propuesta pedagógica que puede ser replicada en contextos similares.

Este trabajo dialoga con antecedentes relevantes como los de Cahuana (2019), quien aplicó talleres para reducir conductas agresivas en estudiantes de primaria en Perú; Aldana (2020), quien trabajó la inteligencia emocional como base para desarrollar habilidades blandas que impactan la convivencia escolar; y Niño (2024), quien analizó el conflicto escolar en Colombia y propuso constructos teóricos desde el paradigma interpretativo. Asimismo, estudios como los de Ramírez (2021) y Rivas (2019) aportan evidencias sobre cómo el fortalecimiento de habilidades sociales y el mejoramiento del clima escolar pueden influir positivamente en la adaptación conductual de los adolescentes.

Todos estos trabajos, desarrollados en los últimos cinco años, evidencian la pertinencia del presente estudio y ofrecen insumos teóricos y metodológicos para comprender e intervenir el fenómeno desde múltiples dimensiones, lo cual será profundizado en el desarrollo de esta tesis. Ahora, en términos de relevancia social y humana, esta investigación se justifica en la necesidad de generar entornos escolares más inclusivos y armónicos, donde los estudiantes puedan desarrollar sus competencias sociales y emocionales que les permitan una mejor interacción con sus compañeros y docentes. Entonces, se puede mencionar que la importancia de este estudio radica en su contribución a la creación de herramientas pedagógicas que abordan la dimensión cognitiva del aprendizaje y la formación en valores y conductas sociales, aspectos fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes.

En cuanto a su estructura, la tesis está organizada en cuatro capítulos. En el capítulo uno, se presenta la proyección de la investigación, incluyendo el planteamiento del problema, la justificación, los objetivos, las hipótesis, el alcance y las delimitaciones del estudio, así como los antecedentes y el estado del arte. El capítulo dos desarrolla los fundamentos teóricos y conceptuales que sustentan la investigación, desde una visión multidisciplinaria que articula lo educativo con lo psicológico y lo social. En el capítulo tres se detallan los fundamentos metodológicos, el diseño de la investigación, la recolección y análisis de datos y la discusión de los resultados obtenidos. Por último, el

capítulo cuatro presenta la propuesta pedagógica de transformación, su fundamentación, estructura y proceso de valoración. El documento finaliza con las conclusiones, recomendaciones y anexos correspondientes.

CAPÍTULO 1. Proyección de la investigación.

El presente capítulo desarrolla la proyección de la investigación, enmarcada en la línea “Educación, transversalidad a estudios multidisciplinarios”. A partir del análisis de una problemática contextualizada en el entorno escolar del municipio de Gamarra, Departamento del Cesar, se abordan aspectos fundamentales como el planteamiento y la formulación del problema, los objetivos, la hipótesis, el objeto de estudio y el campo de acción, así como los alcances y delimitaciones de la investigación. Este capítulo constituye la base estructural del estudio y permite contextualizar tanto su pertinencia como su viabilidad.

1.1. Línea de investigación de la Universidad de Innovación e Investigación de México y su ámbito de estudio.

La presente investigación se adscribe a la línea de investigación “Educación, transversalidad a estudios multidisciplinarios” del Doctorado en Educación e Innovación de la Universidad de Innovación e Investigación de México (UIIX), cuyo ámbito de estudio comprende la articulación entre la ciencia, el arte, la tecnología y el comportamiento humano.

Esta línea plantea un enfoque integrador que permite abordar las problemáticas educativas desde una perspectiva compleja y holística, vinculando dimensiones cognitivas, sociales, emocionales y culturales. Su relevancia radica en que responde a los desafíos contemporáneos que enfrentan las instituciones educativas, al requerir soluciones pedagógicas que superen enfoques unidisciplinarios. Es por ello, que este estudio sobre la adaptación de conductas para la mejora de la convivencia escolar en estudiantes de noveno grado no solo sigue esta línea, sino que la enriquece al aportar una propuesta pedagógica innovadora con base en un enfoque interdisciplinar, ajustado a la realidad de las dinámicas escolares actuales.

1.2. Planteamiento del problema.

Al hablar de la educación en la secundaria, la importancia de la convivencia escolar como mecanismo para estimular conductas adaptadas y lejos de la hostilidad no se da gratuitamente, sino que implica pensar en los estudiantes, cuyos patrones de comportamiento atraviesan etapas de la vida en sus diferentes ámbitos, dejando ver la adolescencia como un entramado de conductas manifiestas difíciles de afrontar, siempre y cuando no se observe de manera compleja.

De acuerdo con López et al. (2013) de las principales causas que afectan negativamente la convivencia escolar en las instituciones educativas colombianas es la presencia de conductas no adaptadas en los estudiantes. Estas se manifiestan a través de la agresividad, la falta de respeto, el acoso escolar y la indisciplina, entre otros comportamientos que generan un ambiente tenso y conflictivo en la institución. Además de deteriorar el clima escolar, estas conductas impactan de manera negativa el rendimiento académico y el desarrollo personal de los estudiantes.

La complejidad del comportamiento de los adolescentes se determina en el grado de capacidad para evitar conductas disruptivas, aspecto que en el contexto educativo se convierte en un fenómeno frecuente, asociando problemáticas como el bullying, la agresión, la desobediencia, la baja comunicación asertiva y poca tolerancia a la autoridad, creando obstáculos trascendentales para la relación sana entre individuos (Hernández y Hernández, 2021). En este orden de ideas, el asunto de la adaptación de conductas se hace apenas considerable si lo que se pretende es conseguir una convivencia escolar plena en cualquier institución educativa.

A nivel global, la Organización Mundial de la Salud (2021) estima que la prevalencia de problemas conductuales en la etapa infanto-juvenil es de al menos el 13%, advirtiendo la importancia de aspectos socioculturales que influyen en el mismo. En contraste, otros informes globales discutidos por Vicent et al. (2016) indican que la prevalencia se encuentra en el 4,8% para las niñas y el 7,4% en el caso de los varones; lo cual indica que la mejora sobre la convivencia y la salud mental todavía no arroja resultados de alto impacto.

Por su parte, el Ministerio de Salud de Colombia (2017), en su boletín sobre salud mental infantil y adolescente, reportó que entre 2009 y 2017 se atendieron 2.128.573 individuos con trastornos importantes, con un promedio anual del 11% de casos registrados. Además, los diagnósticos más graves se presentaron con mayor frecuencia en niños de entre 5 y 9 años.

Estos datos reflejan que las condiciones previas a la adolescencia, tanto físicas (corporales, cognitivas, anomalías cerebrales) como contextuales, inciden en el desarrollo de los adolescentes y pueden contribuir al aumento de la agresividad e indisciplina. Santiz (2018) destaca que los factores intrínsecos y extrínsecos influyen significativamente en la conducta de esta población. Asimismo, Blumtritt y Crissién (2020) señalan que en intervenciones grupales e individuales, elementos familiares, sociales y económicos impactan los resultados académicos y comportamentales. En este sentido, se ha observado que los adolescentes tienden a replicar las dinámicas de su entorno y muestran resistencia a la adopción de normativas y reglas.

Esto explica que distintos estudios de la región (Clareth et al., 2015; Herrera et al., 2018) estén de acuerdo en afirmar que, en ambientes escolares, es frecuente encontrar casos de agresión verbal y física entre compañeros o situaciones de bullying en mayor medida, teniendo en cuenta el nivel de hostilidad al que estén expuestos o puedan imitar. Aspectos que le dan sentido a la importancia de proporcionar herramientas para la adaptación conductual y el fomento a la convivencia escolar.

Como se ha mencionado anteriormente, la conducta, como constituyente del comportamiento, reclama sus ajustes en la medida que el individuo afianza sus propios procesos psicológicos a instancias sociales que se determinan formal o informalmente según el ámbito en el que se habitúe (López y Jiménez, 2013). Ahora, según el psicólogo Erickson (1968), la adolescencia está acompañada de cambios biológicos, sociales y psicológicos; se resalta que su trascendencia no solo implica una edad cronológica, sino que conlleva al joven a enfrentar trascendentales interrogantes sobre la autonomía, la obediencia, la autosuficiencia, la dependencia, entre otros rasgos de vital abordaje, pues, sin un desarrollo consecuente, dichos aspectos pueden volcarse a un serio problema psicosocial en la escuela, mayormente reflejado en la convivencia (Buendía et al., 2004).

Por supuesto, la estimulación ambiental sobre el comportamiento en esta población se toma como un factor determinante. Al influir en el desarrollo cerebral de los niños, no solo genera conexiones neuronales estructurales, sino que también estimula progresivas respuestas psicomotoras, observables en su manera de resolver exigencias según el contexto inmediato (Idrogo, 2020). Para Blumtritt y Crissién (2020), aunque sea con un grado de éxito relativo, estos procesos del desarrollo cerebral (los cuales inciden en el crecimiento social, emocional y cognitivo) finalmente fortalecen habilidades y destrezas que dan lugar a la personalidad, es decir, el estilo o modo con el que el individuo interactúa con el mundo.

El problema del contexto es que la suma de fenómenos contemporáneos en escenarios sociopolíticos específicos, como los de América Latina, atañe al resultado de la desigualdad: la violencia (Peña y Angulo, 2013). Consecuentemente, dichos fenómenos a gran escala terminan por trastocar los escenarios locales, tanto de ambiente rural como urbano, de manera que los establecimientos educativos no escapan de situaciones de vulnerabilidad.

Por estas razones, algunos estudios como los de Blumtritt y Crissién (2020), Santiz (2018) y Cahuana (2019), entre otros, han ideado formas de afrontar la problemática. Algunos de ellos, como Blumtritt y Crissién (2020), lo hacen enfocados en individuos con algún tipo de trastorno, partiendo de principios de naturaleza clínica combinada con métodos pedagógicos y artísticos. En ese sentido, su forma y la de otros autores que siguieron líneas similares de abordaje construyeron materiales pedagógicos que les permitían afrontar y solventar las problemáticas asociadas a la conducta. Así mismo autores como Calderón y Valenzuela (2022) se centraron en casos sin ningún tipo de trastorno, por lo que recurren a metodologías netamente pedagógicas, pero basados en enfoques cuantitativos. De allí que su forma de abordar la problemática consistió en describir y analizar el fenómeno, con el fin de sentar bases teórico-prácticas para cualquier docente que quisiera replicar su propuesta, por ejemplo, mediante el entrelazamiento de los distintos entornos (social, escolar, parental, etc.) que rodean al adolescente.

Asimismo, Cahuana (2019), parte de la premisa de que se deben realizar experimentos que puedan determinar qué tipos de cambios pueden tener una

intervención, recurre a una metodología basada en la cuasi experimentación, con el fin de realizar un análisis a partir de implementaciones y prácticas que permitan modificar la conducta agresiva (tanto física como verbalmente) en adolescentes. De allí que, igual a otros autores que recurrieron a la experimentación y cuasi experimentación, abordara el problema mediante la identificación de los niveles de conducta en adolescentes para así proponer la construcción de espacios adecuados que contribuyeran a una adecuada adaptación de los adolescentes con su entorno (esto implicaba, según el autor, no solo a la adecuación de espacios físicos, sino del diseño de programas curriculares y extracurriculares que le permitiera a los adolescentes relacionarse mejor con su entorno).

Otros autores como Idogro (2020) realizaron esfuerzos investigativos de tipo correlacional para evidenciar la influencia del contexto en la conducta, por lo que su forma de abordaje constituyó una relación entre el contexto y la conducta, en el que se observó que cuando el nivel de adaptación es alto, los niveles de agresividad son bajos. Por ello, su forma de solventar el problema de la conducta agresiva en la etapa adolescente debe centrarse en mejorar las condiciones ambientales e implementar metodologías pedagógicas que contribuyan a incrementar los niveles de adaptabilidad. En síntesis, se evidencia una relación entre los factores contextuales (incluidos los factores anteriores a la adolescencia) y la conducta; esto, como se observó, sin importar el contexto donde se realizaron los diferentes estudios mencionados.

Ahora bien, en el departamento del Cesar se han realizado importantes estudios de migración debido a hechos de desplazamiento forzado, entre otras características de la violencia en el territorio colombiano que han generado la necesidad de movilizarse, afectando a la sociedad en doble vía: por un lado, a los jóvenes bajo condiciones de vida poco efectivas y, en consecuencia, por el otro, afectando a los municipios con bajos índices de productividad debido a vacíos en mano de obra y educación (Santiz, 2018).

Según las investigaciones realizadas por directivas y docentes de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra (Cesar), y contempladas en el Proyecto Educativo Institucional (PEI), 2023, se han identificado recurrentes dificultades en la convivencia escolar entre los estudiantes de noveno grado, manifestadas en conflictos interpersonales, agresiones verbales, falta de tolerancia y resistencia a las normas de disciplina. Estos comportamientos afectan no solo el clima

escolar, sino también el rendimiento académico y el bienestar psicosocial de la comunidad educativa. Factores como la influencia de entornos familiares disruptivos, la exposición a situaciones de violencia en el contexto local y la carencia de estrategias pedagógicas efectivas para la gestión emocional han agravado esta problemática. La ausencia de un programa estructurado que fomente habilidades socioemocionales y adaptativas llevó a plantear esta investigación, con el fin de diseñar una propuesta pedagógica que transforme estas dinámicas y promueva una cultura de paz y cooperación en el aula.

De esta manera, sin la existencia de recursos sostenibles para el desarrollo personal y social, se toman en consideración variables como el hogar, el nivel socioeconómico y el entorno social para dar cuenta de que la calidad educativa se reduce al trabajo con los niños y jóvenes para contener la deserción, el clima escolar y la infraestructura, elementos apenas necesarios para el rendimiento académico.

De igual forma, convivencia de los estudiantes de noveno grado en la institución educativa se ha manifestado de una forma muy diversa y está influenciada por una serie de factores; en este nivel educativo, los estudiantes suelen estar en una etapa de transición propia de la adolescencia, lo que trae consigo una serie de cambios físicos, emocionales y sociales que impactan en su convivencia diaria. Los estudiantes pueden empezar a formar grupos de amigos más definidos y a buscar su identidad personal. Esto puede llevar a una mayor exploración de nuevas ideas, actitudes y comportamientos, lo que a su vez puede generar conflictos y tensiones en las relaciones interpersonales, ya que incluso, de acuerdo con Idrogo (2020), “el adolescente atraviesa una de las etapas de la vida donde se manifiestan en mayor medida las conductas agresivas” (p. 1).

Igualmente, de acuerdo con Núñez et al. (2020), en este nivel educativo los estudiantes pueden enfrentarse a desafíos académicos más exigentes, lo que puede aumentar los niveles de estrés y ansiedad. Esto, combinado con los cambios físicos y emocionales propios de la adolescencia, puede afectar la convivencia al aumentar la sensibilidad ante situaciones conflictivas y dificultar la regulación emocional. En ese orden de ideas, la intención de la actual investigación consiste en intervenir la población adolescente de una institución educativa del Cesar, mediante la implementación de una propuesta pedagógica basada en el desarrollo de conductas adaptadas, con el fin de

mejorar sus niveles de adaptabilidad para, a su vez, impactar positivamente la convivencia escolar de dicha institución; para así, posteriormente, evaluar los efectos de la intervención.

1.3. Formulación del problema (Pregunta de investigación).

¿Cómo se puede contribuir a mejorar la convivencia escolar mediante el desarrollo de conductas adaptativas en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 – 2024?

Para estructurar el análisis de la adaptación de la conducta y su impacto en la convivencia escolar, se han formulado las siguientes preguntas orientadoras:

- ¿Cómo influyen los factores personales, familiares, escolares y sociales en la adaptación de la conducta de los adolescentes?
- ¿De qué manera la falta de adaptación conductual se manifiesta en el entorno escolar?
- ¿Cuáles son las estrategias pedagógicas más efectivas para favorecer la adaptación de la conducta y mejorar la convivencia escolar?
- ¿Cómo puede la mediación escolar contribuir a la adaptación de la conducta en estudiantes de noveno grado?

1.4. Justificación.

Esta investigación se justifica desde una perspectiva teórica al abordar un problema ampliamente reconocido en la literatura educativa y psicológica: la relación entre la adaptación de la conducta en adolescentes y la calidad de la convivencia escolar. Según López et al. (2013), las conductas no adaptadas, como la agresividad, el irrespeto, el acoso escolar y la indisciplina, afectan de manera directa el clima escolar y el desarrollo académico y personal del estudiante. Estudios como los de Calderón y Valenzuela (2022), Santiz (2018) e Idrogo (2020) sostienen que la conducta de los adolescentes está influida por factores intrínsecos y extrínsecos, tales como el entorno familiar, escolar y social, que requieren abordajes interdisciplinarios. En este sentido, el

estudio contribuye al fortalecimiento del enfoque psicopedagógico al integrar teorías sobre la regulación emocional, el desarrollo social y la adaptación conductual en el diseño de estrategias para mejorar la convivencia.

Desde el plano práctico, la investigación responde a necesidades observadas directamente en la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra (Cesar), donde, según informes institucionales y observaciones docentes, los estudiantes de noveno grado presentan serias dificultades de convivencia asociadas a conductas disruptivas, como la intolerancia, la desobediencia, la resistencia a las normas y la agresión verbal o física. Frente a ello, la propuesta pedagógica diseñada tiene como propósito ofrecer estrategias didácticas contextualizadas que permitan a los docentes y a la comunidad educativa intervenir de manera oportuna y eficaz en el desarrollo de habilidades de autorregulación, empatía, convivencia pacífica y construcción de normas colectivas.

En cuanto a su pertinencia social, esta investigación se enmarca en un contexto vulnerable, afectado por situaciones estructurales como la pobreza, el desplazamiento forzado y la exposición a entornos familiares y comunitarios conflictivos. En palabras de Peña y Angulo (2013), las condiciones sociopolíticas de América Latina han generado climas de violencia que impactan de forma directa los entornos escolares. Así, esta propuesta no solo atiende una problemática localizada, sino que aporta herramientas replicables en otros contextos que enfrentan realidades similares. Su implementación favorece la promoción de una cultura de paz, el fortalecimiento del tejido social escolar y el desarrollo de competencias socioemocionales en los adolescentes, elementos fundamentales para una educación inclusiva, democrática y equitativa.

Por último, la justificación metodológica radica en el enfoque adoptado: una metodología mixta, con un diseño de investigación secuencial que integra técnicas cuantitativas y cualitativas. Este enfoque permite, por un lado, recoger evidencia objetiva sobre los niveles de conducta y su evolución a partir del uso del Inventario de Adaptación de Conducta (IAC); y por otro, comprender las dinámicas emocionales, interpersonales y contextuales que atraviesan los estudiantes a través del análisis de rejillas de observación y diarios de campo. La triangulación de datos posibilita una comprensión más profunda del fenómeno y garantiza que la propuesta no sea solo

efectiva en términos de resultados, sino también pertinente en su construcción e implementación. Además, esta aproximación metodológica ofrece insumos valiosos para futuras investigaciones, ya que permite replicar, adaptar o mejorar la estrategia en otros entornos educativos, generando conocimiento empírico aplicable a políticas y prácticas pedagógicas orientadas a la mejora de la convivencia escolar.

1.5. Objeto de estudio.

El objeto de investigación de esta tesis es diseñar estrategias didácticas para el desarrollar conductas adaptativas para la mejora de la convivencia escolar en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 – 2024. Este objeto se manifiesta dentro del campo interdisciplinar de la educación y la psicopedagogía, al centrarse en el diseño, implementación y análisis de estrategias didácticas dirigidas a fortalecer habilidades personales, sociales y emocionales que influyen directamente en la calidad de las relaciones escolares. La investigación pone énfasis en la identificación de las dimensiones de la conducta adaptativa personal, familiar, escolar y social; así como en la caracterización del contexto de convivencia institucional.

1.6. Campo de acción.

El campo de acción en el que se desenvuelve la investigación es el ámbito educativo, específicamente en la educación secundaria. La investigación se centra en el desarrollo de conductas adaptadas en estudiantes de noveno grado para mejorar la convivencia escolar. Además, tiene un enfoque psicosocial, abordando aspectos como la adaptación de los adolescentes en el contexto escolar y su interacción en ambientes de maduración y progreso.

1.7. Objetivos.

1.7.1. Objetivo General.

Diseñar estrategias didácticas para el mejoramiento de la convivencia escolar mediante el desarrollo de conductas adaptativas en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 – 2024.

1.7.2. Objetivos específicos.

- Caracterizar la convivencia escolar de los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 -2024.
- Establecer el nivel de adaptación de la conducta en las dimensiones personal, familiar, educativa y social de los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 – 2024.
- Diseñar estrategias didácticas para el mejoramiento de la convivencia escolar en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 – 2024.

1.8. Hipótesis.

Las estrategias didácticas contribuyen a mejorar la convivencia escolar mediante el desarrollo de conductas adaptativas en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 – 2024.

1.9. Alcance temático.

Esta investigación se inscribe en el campo de la educación y tiene como alcance temático el estudio de la relación entre la adaptación de la conducta y la convivencia escolar en adolescentes de grado noveno, específicamente en el contexto de la

Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar. El estudio se enfoca en caracterizar las dimensiones de la conducta adaptativa personal, familiar, escolar y social; e identificar cómo estas influyen en las dinámicas de convivencia que se establecen en el aula.

Desde el punto de vista teórico, se delimita por los aportes de autores como Calderón y Valenzuela (2022), Santiz (2018), Idrogo (2020) y Blumtritt y Crissién (2020), quienes abordan la conducta adolescente como un fenómeno complejo influenciado por factores biopsicosociales. El estudio asume una mirada psicosocial del comportamiento, reconociendo que las conductas escolares están mediadas por procesos individuales, contextuales y culturales. En el plano metodológico, el alcance se define a partir del uso de un enfoque mixto con diseño de investigación secuencial. Se recolectan y analizan datos tanto cuantitativos como cualitativos, con el fin de obtener una comprensión integral del fenómeno. Se aplican instrumentos como el Inventario de Adaptación de Conducta (IAC), rejillas de observación y diarios de campo, permitiendo triangulación y validación de la información.

Desde una dimensión práctica, el estudio se orienta a evaluar el impacto de una propuesta pedagógica que integra estrategias didácticas para el fortalecimiento de conductas adaptativas. Esta propuesta es implementada en un contexto educativo específico, lo cual permite valorar su pertinencia y efectividad en el mejoramiento de la convivencia escolar. De igual forma, es importante precisar que los resultados de esta investigación se circunscriben al contexto territorial, institucional y poblacional en el que se desarrolla el estudio. Por tanto, si bien se generan aportes significativos, las conclusiones no pretenden ser generalizables, sino transferibles a escenarios similares bajo criterios de adecuación contextual.

1.10. Delimitación Espacial y Temporal.

El estudio se realizó en la Institución Educativa Rafael Salazar, ubicada en el municipio de Gamarra, el departamento del Cesar, Colombia. La población estudiada estuvo conformada por estudiantes de grado noveno de la misma institución, quienes residen en estratos socioeconómicos 0, 1 y 2. La institución Educativa es de Carácter

mixto y en ella se analizaron las dinámicas de interacción y participación de los estudiantes en el proceso educativo.

En cuanto a la delimitación temporal, la investigación se llevó a cabo entre los años 2022 y 2024, período que abarcó todas las fases del proceso investigativo: desde la formulación del problema, la revisión teórica y metodológica, el diseño de instrumentos, la recolección de información diagnóstica, la implementación de la propuesta pedagógica y, finalmente, la evaluación y análisis de resultados.

CAPÍTULO 2. Fundamentos Teóricos Referenciales.

El presente capítulo desarrolla los fundamentos teóricos referenciales que sustentan conceptualmente esta investigación, con el propósito de enmarcar el fenómeno de estudio desde diversas perspectivas disciplinares. En primer lugar, se presenta el estado del arte que recoge investigaciones recientes a nivel nacional e internacional sobre la adaptación de la conducta y la convivencia escolar, permitiendo identificar tendencias, vacíos y aportes relevantes en el campo. Posteriormente, se abordan los marcos teórico, conceptual y contextual, los cuales permiten comprender las categorías clave que orientan la propuesta pedagógica, tales como la adaptación al contexto, la regulación conductual, la convivencia escolar y las dinámicas familiares de los estudiantes. Finalmente, se expone el marco legal y normativo que establece disposiciones jurídicas vigentes que se relacionan con la investigación.

2.1. Estado del arte (Marco Histórico y Actual).

Las interrelaciones humanas en la educación se han convertido en un tema de alta relevancia científica y académica, debido a los esfuerzos de los últimos años por la identificación de conductas potencialmente dañinas y naturalizadas (por ejemplo, bullying, exclusión, indiferencia). Por lo tanto, se han encontrado autores interesados en observar factores que conllevan a la habilidad de reconocer conductas y regularlas desde la formación misma.

Cahuana (2019), concentrada en potenciar conductas reguladas y plenamente adaptadas a la convivencia escolar, decidió en su tesis doctoral titulada “Taller de convivencia escolar en las conductas agresivas en estudiantes de educación primaria” apostar por talleres para las conductas agresivas en estudiantes de una institución educativa en Perú. Por esta razón, formuló como objetivo principal “Determinar los efectos del taller de convivencia escolar en las conductas agresivas en estudiantes de educación primaria” (p. 42). Para su cumplimiento recurrió a un enfoque cuantitativo, partiendo de un método hipotético–deductivo y un diseño experimental. El estudio se

llevó a cabo con un grupo de 71 estudiantes de sexto grado, divididos en un grupo experimental de 33 estudiantes y un grupo control de 38 estudiantes. Para los resultados, se utilizó la adaptación del cuestionario modificado de agresividad de Buss & Perry (1992), aplicando pretest y postest. El taller empleado constaba de tres unidades generales, cada una con 12 sesiones de aprendizaje enfocadas en promover la transformación positiva de actitudes como la irritabilidad, el resentimiento, la agresión física, la sospecha, el respeto, la autonomía y la solidaridad. Si bien los resultados del pretest arrojaron un 97% (nivel alto) de conductas agresivas en la fase diagnóstica, se acepta también que el grupo experimental disminuyó considerablemente sus niveles de conductas agresivas a un 69,7%, mientras que el grupo control continúa en niveles significativos de conductas agresivas (71,1%).

Este tipo de resultados soporta datos empíricos con los que contrastar la capacidad directa de las acciones pedagógicas sobre la consecución de estrategias de adaptación, de manera que los estudiantes respondan de manera apropiada ante situaciones o hechos diversos en contextos determinados. De allí que Cahuana (2019) concluya que las aulas deben transformarse en espacios de dinámica académica, social, personal, familiar y global, tal como se abordaron desde las actividades, en búsqueda de una convivencia escolar consolidada. Esto representa un aporte significativo para la actual investigación en la medida en que permite entender cómo se relacionan con sus diferentes entornos y cómo estos inciden en su conducta.

El interés por la adaptación social desde el contexto educativo implicó afinar la mirada hacia la inteligencia emocional como recurso de potenciales habilidades para la vida, donde el comportamiento cumple en función de la diversidad de estímulos procesados, ya sean positivos o negativos. Así lo plantea Aldana (2020) en su tesis doctoral titulada “Programa de convivencia escolar, basado en inteligencia emocional, para desarrollar las habilidades blandas, en estudiantes de educación básica secundaria, Ibagué 2018”, en la que se llevó a cabo un programa de convivencia escolar sustentado bajo las premisas de la inteligencia emocional y las habilidades blandas. De allí que el objetivo central de la tesis consistiera en “Determinar la medida en que la aplicación del programa de convivencia escolar, basado en la inteligencia emocional, desarrolla las habilidades blandas en estudiantes de educación básica secundaria, Ibagué 2018” (p. 36).

Partiendo de un enfoque cuantitativo cuasiexperimental, se estructuró un plan de trabajo donde el programa de convivencia abarcó la autorregulación, las habilidades sociales y la resolución de conflictos como ejes de trabajo en una muestra de 534 (grupo experimental=414, grupo control=120) niños pertenecientes a distintas escuelas secundarias de Perú. Haciendo uso de estadísticos de confiabilidad (G-Power y SPSS 25) para los instrumentos y normalidad (Shapiro-Willk, U Mann Whitney) para los resultados, se encontró una diferencia significativamente superior ($P= 0,05$) en progreso a las habilidades blandas consolidadas en el grupo experimental, donde autocontrol, resiliencia, liderazgo, mediación, empatía, trabajo en equipo, asertividad y conciliación registraron incidencia directa con la convivencia escolar.

De allí que se concluyera que a pesar de los cambios significativos al interior de las instituciones educativas en cuestión, es importante tener en cuenta que la inteligencia emocional sin una base familiar y comunitaria que la sostenga simplemente no genera transformaciones profundas en la educación. En este sentido, es importante para la actual investigación en la medida en que este tipo de resultados se ven fielmente acompañados de discusiones en perspectivas sociales determinantes que permiten pensar en los aspectos culturales que atraviesan las habilidades de adaptación conductual tan vitales dentro y fuera del aula.

Precisamente, la dimensión familiar se convierte en un punto de apoyo dentro de las estrategias para la convivencia escolar desde el sector educativo. En una tesis doctoral, Ramírez (2021), titulada “Programa de habilidades sociales basado en el modelo socioeducativo para promover la convivencia escolar”, establece un programa de habilidades sociales basado en el modelo socioeducativo para promover la convivencia escolar, empleando un enfoque cuantitativo experimental para un grupo de 122 estudiantes de secundaria en Perú. Por esta razón, propuso como objetivo general “proponer un programa de habilidades sociales basado en el modelo socioeducativo para promover la convivencia escolar en los estudiantes del Segundo Grado de Secundaria de la I.E. Juan Pablo Vizcardo y Guzmán Zea, 2020” (p. 24). Utilizando un cuestionario de convivencia escolar, se evaluaron el clima escolar, la satisfacción, las conductas conflictivas, el apoyo familiar, la resolución de conflictos y las agresiones recibidas y producidas como principales dimensiones de análisis. Entre los resultados, se exhibe que

el 63,9% de los estudiantes cuentan con oportunidades para dinamizar con ambientes de aprendizaje compartidos, donde las interrelaciones y la capacidad de resolución de problemas concretan un punto de competencia formativa para la convivencia escolar.

En lo que respecta a la presente investigación, estos programas pedagógicos de acción representan una visión actualizada del aprendizaje social o la socialización según teóricos clásicos, teniendo en cuenta recursos psicológicos, didácticos y sociológicos que la sustenten. Así, es posible analizar los elementos que involucran ejercicios a nivel grupal e individual, identificando la familia y los pares como actores de alta trascendencia para plantear recursos que erradiquen el conflicto negativo en el ambiente escolar.

Las dimensiones conductuales de las habilidades sociales son reflejo de la socialización de aprendizajes para la adaptación, especialmente cuando son reforzadas desde casa. En su tesis doctoral titulada “Programa integral para mejorar el clima social de aula en estudiantes del segundo grado de educación secundaria, Moche 2018,” Rivas (2019) creó un programa integral para mejorar el clima social del aula de estudiantes de secundaria, donde se determinaron nuevas capacidades de interrelación con pares, familiares y comunidad. De allí que el objetivo formulado consistiera en “Determinar en qué medida la aplicación del Programa Integral mejora el clima social de aula de los estudiantes del segundo grado de educación secundaria, Moche 2018.”. Bajo un enfoque cuantitativo cuasiexperimental, se desarrollaron actividades relacionadas al ámbito cognitivo, actitudinal, conductual y espiritual en distintos ámbitos de vida (institucional, interpersonal, familiar) para una muestra de 58 estudiantes de Perú (grupo control=30, grupo experimental=28). Los resultados dejaron entrever una diferencia entre ambos grupos, atribuyendo mayor capacidad de adaptación al clima social escolar al grupo control ($P=0,8314$), quienes manifiestan habilidades cognitivas e interpersonales para regular ambientes positivos no sólo en casa, sino en distintos ámbitos de la vida.

Estos aportes facilitan dimensiones de actuación donde las acciones pedagógicas influyen para poner sobre la práctica valores y responsabilidades propios de sujetos adolescentes, quienes atraviesan por una serie de procesos evolutivos no sólo biológicos sino también socioculturales, dejando entrever la necesidad de proponer aprendizajes de mejora dentro y fuera del aula. Tal como se mencionó anteriormente, la importancia de

la regulación de la conducta recae en la tendencia actual a identificar características compartidas de la violencia al interior de la sociedad.

En la tesis doctoral titulada “Adaptación de conducta y agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Pacasmayo,” Idrogo (2020) planteó como objetivo determinar la correlación existente entre la adaptación de la conducta y la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución peruana, en virtud de responder a la necesidad de ampliar conocimientos para establecer datos reales de adaptación en la escuela. Para ello, se utilizó un enfoque cuantitativo correlacional-causal, aplicando el Inventario de Adaptación de Conducta IAC (Departamento de I+D+i, 2015) y el Cuestionario de Agresividad AQ (Buss & Perry, 1992) sobre una muestra de 114 estudiantes de escolaridad secundaria. Los resultados dejan ver que lo referido a adaptación de conductas (adaptación personal, familiar, educativa y social) se halló en niveles normalizados, mientras que lo referido a agresión, sólo 2 de cada 3 estudiantes expresa ira hacia los demás. No obstante, los datos ofrecidos por el estadístico Rho de Spearman evidencian que no se halla relación estadísticamente significativa entre todas las variables, sino que se halla relación estadística negativa entre Adaptación de Conducta y nivel bajo de agresividad según el estadístico Rho de Spearman ($r = -0.185$; $p < 0.05$).

Según esta investigación, es posible considerar aspectos empíricos de la relación entre variables de conducta y rasgos de la violencia naturalizada, como la agresión en la escuela. De modo que el ofrecimiento de datos exactos y sustentados en estadísticas arroja luz sobre un panorama práctico que se encuentra condicionado a las transformaciones socioculturales de la actualidad. En este orden de ideas, es posible establecer semejanzas y diferencias entre factores que atraviesan la adaptación de la conducta en ambientes escolares, siempre que se incluyan actores sociales que lo refuercen, según los objetivos inmediatos.

Igualmente, Niño (2024) en su tesis doctoral titulada “Conflicto escolar, abordaje en la convivencia escolar en estudiantes de básica secundaria en Colombia” profundiza sobre los postulados teóricos referentes a la convivencia escolar y su relación con las situaciones de conflicto manifiestas en poblaciones adolescentes, es decir, dirige su estudio al contexto de básica secundaria, específicamente, de la institución Educativa

Rafael Uribe, del municipio de Toca, departamento de Boyacá (Colombia). Por esta razón, plantea como objetivo general “Generar constructos teóricos sobre el fortalecimiento de la convivencia escolar desde las principales formas de abordaje del conflicto en estudiantes de básica secundaria en Colombia” (p. 11). Para dar cumplimiento al mencionado objetivo, la autora recurre al enfoque cualitativo, bajo un paradigma interpretativo, mediante un método etnográfico, usando la observación como técnica. El instrumento empleado para la recolección de información fue la entrevista semiestructurada, lo que le permitió posteriormente entrelazar los resultados con los componentes teóricos para así realizar una triangulación de los datos. Así mismo, se recurrió a otros instrumentos, a saber, la observación y el diario de campo.

El contexto de aplicación fue el municipio Toca del departamento de Boyacá, específicamente, la Institución Educativa Rafael Uribe. El muestreo consistió en entrevistar a informantes clave, los cuales fueron cuatro profesores (caracterizados por tener una significativa carga académica) y cuatro estudiantes que cursaban el ciclo escolar de básica secundaria (entre sexto a noveno grado). Durante la recolección de información y datos se fueron construyendo tres categorías que sirvieron de base para el análisis: básica primaria, convivencia y conflicto. Igualmente surgieron subcategorías y categorías emergentes que permitieron ampliar el análisis; por ejemplo, respecto a la caracterización etaria, se evidenció (y dio como resultado) que tanto el género como la familia y la edad influyen en el comportamiento de los adolescentes y que, a la hora de tomar decisiones en momentos de conflicto, estos componentes (familia, edad, etc.) inciden en la forma de reaccionar y de enfrentar la situación. Esto llevó a otro resultado, a saber, que los cambios físico-hormonales de la adolescencia son determinantes en la forma de relacionarse con los demás.

Después de analizados los anteriores resultados, Niño (2024) concluye que son necesarios realizar constructos teóricos que permitan englobar de una manera más amplia las características manifiestas de la etapa de vida adolescente, con el fin de establecer principios base que sirvan tanto para el abordaje del fenómeno como para el rol docente y sus prácticas. Por ello, en su tesis la autora aporta constructos teóricos basados en postulados filosóficos (los cuales son pertinentes para la actual investigación, los cuales están compuestos de axiomas sociológicos, epistemológicos y axiológicos;

todo ello, a partir de la información recolectada de los informantes clave, lo que indica que, aunque surgieron de un contexto específico (el colegio Rafael Uribe), contribuyen a otros contextos de forma generalizada.

2.2. Marco Teórico.

2.2.1. La adaptación de conducta: consideraciones alrededor de la adolescencia

Acerca de la adaptación humana, diferentes autores (Del Águila, 2018; García y Magaz, 1998; Nuñez et al., 2021; Luthar, 2007; Rutter, 2007; Pérez, 2021) coinciden al afirmar que esta habilidad implica un conjunto de capacidades físicas y mentales para que el individuo se desarrolle armoniosamente con el resto del mundo. Es decir, al hablar de adaptación, se refleja el carácter funcional de las personas para regular aspectos emocionales y de conducta, en virtud de asimilar necesidades, deseos, gustos y pensamientos de acuerdo con las normas, las preferencias, los intereses y los deseos de los demás.

Su estudio atañe al desarrollo humano, enfatizando el periodo de la adolescencia donde se concentran problemáticas de tipo conductual, como son la agresión y la incapacidad de superar etapas de la vida que implican una consecuencia significativa, evidente en el comportamiento, dependiendo del caso (Blumtritt y Crissién, 2020). El problema se intrinca cuando se cae en la cuenta de que el desarrollo de estos individuos depende, de sobre manera, del ambiente en el que se convive, especialmente, el contexto escolar, familiar y social; aspectos que constituyen la realidad de esta población.

De manera semejante lo concibió Piaget (1991), quien propuso la idea de adaptación conductual como el resultado de estructuras biológicas y psicológicas coherentemente alineadas al mundo social, aunque con un carácter dinámico en el que las personas entran a interactuar generando beneficios para sí mismos y los demás, en medio de un sistema general de socialización. Esto es, la capacidad de asimilación y acomodación a experiencias en virtud de un equilibrio constante a pesar de las perturbaciones, incluyendo normas de convivencia.

Para Calderón y Valenzuela (2022), hoy día se reconoce que la capacidad de adaptarse al contexto implica habilidades de afrontamiento con un fuerte carácter biopsicosocial, en el que las personas se ajustan para aceptar el entorno y regular cambios físicos y psicológicos en pro de la interacción armoniosa y equilibrada. Según los autores, si bien las normas de convivencia dependen de la cultura en la que se encuentre inmerso, es posible asegurar la adaptación conductual como un control de impulsos y de buena comprensión emocional para comunicarse asertivamente, respondiendo a las exigencias de manera semejante.

Por lo que se argumenta, la adaptación podría entenderse como un proceso multidimensional, toda vez que de él subyacen procesos psicosociales donde los ámbitos externos e internos de las personas derivan al desarrollo de mecanismos para regularse, en tanto que se consolidan estrategias para sobrellevar problemas a lo largo de la vida (Barcelata, 2019). En este orden de ideas, al pensar en los individuos en proceso de desarrollo madurativo, es posible inferir que, al menos, en el caso de los adolescentes, todavía no se modulan competencias para la adaptación positiva del comportamiento en casi cualquier ámbito de vida (familiar, escolar, relacional con pares, otros).

En lo que refiere a Idrogo (2020), todo joven atraviesa numerosas luchas por la autonomía y la superación de crisis y contradicciones. Razón por la que tanto varones como mujeres terminan por verse envueltos en momentos agitados, como, por ejemplo, agresiones e incluso en situaciones de violencia (Espada y Parra, 2019). Aspecto que se ha explicado de diversas maneras, algunos como un intento por encontrar identidad, otros, señalando estos fenómenos como un desarrollo de conductas derivadas de refuerzos o castigos, según el entorno.

Si bien la función básica de los niños y los adolescentes en general parece mostrar interés por la consolidación de la identidad (Barcelata, 2019), es importante destacar que, en la adolescencia, dicha capacidad está constituida por importantes cambios a nivel biológico, psicológico, afectivo y social, tal como lo establece Papalia (2010) en su modelo biopsicosocial del desarrollo humano.

Este tipo de comportamientos son comprendidos como una categoría disocial, derivando a reacciones de agresividad, acompañadas de otras características, como el consumo de sustancias o manifestaciones autodestructivas (Martínez et al., 2018). Por lo

tanto, la dificultad de adaptación pone de manifiesto otro tipo de conductas que prenden las alarmas debido a actos delictivos, comportamiento antisocial y la transgresión de las normas, aunque es importante advertir que muchos casos asociados suelen verse causados por rupturas familiares, desencadenando el carácter psicopatológico de la adaptación (Martínez y Almeida, 2021).

Lo que mencionan Calderón y Valenzuela (2022) es que, así como existen teorías que se basan en el ambiente familiar como variable de principal influencia en la conducta, también es importante aceptar aspectos socioculturales (como las normas y costumbres) que modulan pautas o formas de reaccionar ante y entre las interacciones, de modo que la persona resulte determinantemente inducida a una postura a tomar: entre la regulación de su propia conducta o su contrario. Aspectos que son incluidos en cuestionarios y herramientas de evaluación, como se verá más adelante.

Ahora bien, mientras en la infancia se presenta una fundamental formación estructural del desarrollo psicomotriz, en la adolescencia, por su parte, se establece un estilo comportamental plenamente identificado, que ya no emerge por variación genética, sino que depende de rasgos específicos de la personalidad que se verán consolidados en la edad adulta (Blumtritt y Crissién, 2020; Magallón et al., 2009). De allí precisamente que para Blumtritt y Crissién (2020), los estímulos del ambiente resulten determinantes, pues influyen en el éxito o fracaso de los individuos en desarrollo madurativo, para fortalecer habilidades y destrezas que dan lugar a la personalidad, es decir, el estilo o modo con el que el individuo interactúa con su contexto.

El carácter multidimensional en el que se desarrolla el adolescente permite asociar un enfoque ecológico establecido por Bronfenbrenner (1987), quien enfatiza una visión interaccionista entre los distintos ámbitos de vida del individuo para articular un sistema de contextualización complejo compuesto por microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema. El primero de ellos se refiere a los espacios inmediatos del adolescente, es decir, la familia, los pares y la escuela, donde se generan relaciones próximas con otras personas. Respecto al mesosistema, se explica como el medio de desarrollo del individuo, representado por el vecindario y la comunidad, en el que influyen creencias, valores y medios de comunicación familiarizados. Así, al hablar de

macrosistema, se implica el contexto social estructural al referirse a variables sociales, políticas, culturales y económicas que atraviesan las posibilidades de desarrollo del adolescente a través de instituciones de distinta índole (salud, vivienda, educación, seguridad).

Lo que menciona Barcelata (2019) al respecto es que la interrelación entre los sistemas conlleva dinámicas que modelan y modulan el crecimiento, pues de las vivencias del adolescente entre los contextos, aparecen prácticas que se interiorizarán y se exteriorizarán gradualmente, según las capacidades de aprendizaje para ajustarse integralmente al mundo que le rodea. Como resultado del desarrollo armónico entre individuo y sociedad, se definen aspectos como la autonomía, la identidad y las competencias.

El Departamento de I+D+i (2015) de Hogrefe TEA Ediciones desarrolló un instrumento de medición de la adaptación conductual denominado Inventario de Adaptación de Conducta (IAC), reduciendo los sistemas a cuatro ámbitos fundamentales del adolescente, a saber: el ámbito personal, el ámbito escolar, el ámbito familiar y el ámbito social. Para los autores, el objetivo del instrumento es analizar la personalidad del adolescente en su proceso evolutivo, describiendo patrones de ajustes de su comportamiento bajo modelos que favorecen su comprensión entre lo personal y lo social.

El ámbito de adaptación personal está directamente relacionado con tres aspectos de la persona: la autoconfianza, la autoestima y el autoconcepto. Dichos factores se convierten en pieza angular de las primeras capacidades para el desenvolvimiento del sujeto, especialmente en entornos físicos y dinámicos. Como menciona Carrasco (2018), se trata de los recursos psicológicos más valorados en los intentos de interacción, pues una persona insatisfecha de sí misma tendrá pocas posibilidades de relacionarse con desempeño positivo. Según indican Calderón y Valenzuela (2022), la autoestima por sí misma permite al individuo aceptar los cambios de su cuerpo, sin perder control de impulsos ni el interés por nuevas experiencias. Por lo tanto, la aceptación de los cambios se convierte en un componente viable de la adaptación personal, debido a la capacidad de discriminar y razonar nuevas problemáticas, pero también intereses conforme avanza la edad.

Para la adaptación personal, se tiene que el adolescente, sujeto a procesos de cambio, experimentará fracaso o éxito de acuerdo con sus habilidades. Dichas habilidades acentúan una serie de rasgos de esta categoría de modo que se logren procesos de ajuste según: 1. La autoestima, refiriendo a la capacidad de identidad personal percibida de forma positiva, o bien, flexibiliza la dificultad de construir su propio mundo; 2. La adaptación de los cambios, siendo consciente de sus propios procesos biopsicosociales, aceptando cada etapa del desarrollo y razonando diferencialmente entre el problema y la madurez emocional que implica su resolución; 3. La confianza en sí mismo, agregando un elemento cognitivo en el que el adolescente no sólo tiene buena autoestima, sino, además, renueva su personalidad consiguiendo un estado austero y equilibrado; y 4. Los sentimientos de inferioridad, entendidos como la baja autoestima producto de irresoluciones sociales y psicológicas que se reflejan en conductas disruptivas o poco adaptativas ante los problemas del medio.

La adaptación familiar está definida por la capacidad de adaptarse al entorno familiar, incluyendo componentes de acoplamiento, pertenencia y rol en el contexto del hogar. Esto significa que el adolescente, en el ámbito familiar, debe desarrollar conciencia de sus propias responsabilidades respecto a un sistema de valores heredados que da lugar a una comprensión mutua y equilibrada entre los miembros de la familia (Departamento de I+D+i, 2015). De igual forma, la adaptación familiar se define en la percepción del adolescente alrededor de los problemas que suscita en conflictos familiares, asumiendo un rol en el contexto del hogar y enfrentándose a dilemas de apego y desapego con cada miembro de la familia. En este sentido, aparecen aspectos como: 1. La aceptación de las normas establecidas, que indica una aceptación a reglamentos funcionales dentro de la familia en virtud de sobrellevar el diario vivir; 2. Relaciones de afecto, en las que se establecen claras intenciones de comunicación y cálidos intercambios de afecto, aunque no se niegan procesos de distanciamiento. Es habitual contrastar esta categoría con estilos de crianza, incluyendo en el análisis si existe o no cierta capacidad de integración familiar.

De este modo, tal como indica Albillos (1978), la adaptación en el área familiar se articula desde los roles de los progenitores hasta el nivel de participación de los hijos, en la búsqueda de autonomía; aspecto que requiere de antemano cierto sistema de

normas consensuadas donde se garantizará el equilibrio entre individuos. Lo que agregan Calderón y Valenzuela (2022) es que, además de responsabilidades, también se intercambian afectos y tratos cálidos que producen, precisamente, el carácter dinámico entre roles de la familia, disminuyendo el distanciamiento y aumentando las habilidades de gestión emocional y asertividad.

En el ámbito de adaptación escolar, cobra relevancia el cambio de ciclo académico, los compañeros de aula y la relación con los docentes y las normas como principales indicadores de análisis, ya que la manera en la que se valora la escuela determina las relaciones en condiciones de igualdad, como también con superiores (Departamento de I+D+i, 2015). Sin embargo, al referirse a un contexto de adaptación lejos de los padres o cuidadores, es importante considerar la confianza tanto consigo mismo como con los otros, para modular la actitud con la que se desenvuelven las interacciones con actores propios de la escuela (estudiantes, docentes, directivas), en calidad de trabajo individual y grupal (Calderón y Valenzuela, 2022).

En la categoría adaptación escolar, se identifica un importante contexto académico en el que el adolescente se enfrenta a cambios de ciclo escolar, de compañeros, de docentes, entre otras exigencias del entorno. Ergo, se definen caracteres como: 1. La actitud ante el sistema escolar, donde aparecen oportunidades y restricciones que generan intranquilidad u otras respuestas ante los objetivos de las normas escolares; 2. La valoración de la actuación de profesores y compañeros, donde el adolescente tendrá en cuenta, subjetivamente, no sólo procesos de enseñanza-aprendizaje, sino elementos motivacionales que impactan en habilidades para la vida, derivando en el desenvolvimiento interpersonal; 3. Posturas de rebeldía frente a la organización escolar, de acuerdo a los procesos por los que atraviesan los estudiantes que generan actitudes de apego o desapego no sólo frente a la escuela, sino al contexto social en general, dificultando la adaptación.

A la luz de Saldañar (2020), el soporte académico se convierte en un punto de apoyo importante, debido a que el ambiente escolar se rige por el rendimiento y el desarrollo de actividades a las que algunos estudiantes se encuentran reacios o simplemente poco interesados; aspectos que inciden en el trabajo individual y grupal del desarrollo intelectual. Bajo estas condiciones, puede aparecer el fenómeno de la actitud

rebelde frente a la organización escolar, por lo cual debe considerarse su análisis junto a las relaciones en el hogar, donde se cimentan las primeras experiencias de responsabilidad y afecto (Albornoz, 2018). Finalmente, respecto a la adaptación en el ámbito social, se traen a colación las normas establecidas por la sociedad que dan contexto al estado de relación entre el individuo y el sistema que le determina, es decir, el equilibrio configurado entre las personas y las posibilidades de participación en el que están inmersas (Departamento de I+D+i, 2015).

Para el Departamento de I+D+i (2015), la capacidad de participación social se convierte en la medida que utiliza el individuo para evaluar su papel en el mundo, remitiendo a una conciencia activa que le ayuda a identificar cuál es el nivel de interacción y asertividad con la que se pueden establecer contactos o relaciones en esferas sociales distintas, incluso aquellas que resultan poco familiares. El Inventario de Adaptación de Conductas (IAC) propuesto por el Departamento I+D (2015) incluye estas variables, completando un total de cinco cuadernillos, veinticinco hojas de respuestas auto corregibles y un manual técnico de interpretación, dejando entrever la importancia de identificar el nivel de adaptación de la conducta del adolescente frente a distintos ámbitos de vida. En este orden de ideas, la aceptación del individuo en dichas esferas sociales está determinada por la convivencia, pues de la armonía entre persona y grupo social, independientemente si pertenece a él o no, se destacan habilidades sociales y competencias emocionales que se hacen evidentes en la proactividad, la empatía, el establecimiento de criterios propios y la gestión ante la crítica (Paca, 2018).

De este modo, la adaptación social hace referencia al cumplimiento de normas establecidas en la cultura a nivel general; instancia en la que se hace más evidente la adaptación de la conducta (Idrogo, 2020). En este sentido, es importante observar: 1. Las relaciones con los compañeros, donde se visualizan sistemas de interrelación entre pares y personas distintas a los padres casi de manera natural; 2. el compañerismo, donde se observan espacios de convivencia social adaptando roles desinteresados y responsables por los otros; 3. el espíritu colaborativo, que se consigue de dicha responsabilidad social, comprometiendo a otros a una causa de interés general: redes de apoyo; 4. La inseguridad, señalando entornos negativos que acarrear consecuencias, como son los ambientes abusivos o maltratadores de acuerdo a la equidad del entorno.

En síntesis, al estudiar la adaptación de conducta de los adolescentes en distintos entornos de vida, se contemplan atributos del comportamiento humano que, objetivamente, guardan relación con la capacidad de estructurar un sistema de interrelación pleno, lo cual se traduce a la buena convivencia. Es así que la perspectiva social de Torrego et al. (2022) entiende que la convivencia escolar dota a todos los miembros del sistema educativo una serie de oportunidades para ajustar su personalidad al marco protector de la convivencia, los mecanismos de mediación y la capacidad de participación bajo principios democráticos para la construcción de normas de convivencia, como categorías de convivencia escolar.

Por esto, el marco protector y la mediación de conflictos son los procesos institucionales en los que se garantizan la promoción y la participación a los mismos, orientando a los miembros de la comunidad educativa a un rol activo eventualmente. De allí que la mediación de conflictos se organice desde un comité de convivencia equiparado de mecanismos para la tipificación y resolución de situaciones adversas al interior del colegio, aunque no deja fuera del análisis las situaciones que puedan ocurrir afuera de las instalaciones.

Convenientemente, los programas de ayudantías impulsan a la toma de la responsabilidad, siempre que existan oportunidades para que los estudiantes ocupen un rol especial en los comités de mediación, estimulando a la comunidad a cierta vocación por la gestión escolar al tiempo que se contemplan acciones tutoriales para el mejoramiento continuo. Finalmente, en lo que refiere a la elaboración democrática de normas, es importante advertir que las propuestas terminan por definir la capacidad de los miembros de la comunidad para identificar necesidades y desarrollar ideas colectivas de consecución. En la práctica, las interrelaciones y el trabajo dinámico en medio de la construcción de normas derivan a consideraciones para examinar la convivencia escolar, debido a los procesos que se gestionan al interior de la escuela.

2.2.2. Aspectos considerables sobre la Convivencia Escolar

Si se tiene en cuenta que el control de la propia conducta destaca su función en la admisión de normas de comportamiento, es posible dotar de sentido los esfuerzos

escolares por conseguir condiciones para un clima social saludable y de relaciones íntegras. Por eso, para García et al. (2018) y Henríquez (2019), el problema se halla en la dificultad de amenizar las conductas que suponen algún tipo de conflicto para conseguirlo, destacando las conductas disruptivas, por la ruptura de la tranquilidad del aula; las conductas indisciplinadas, debido a la desobediencia de las normas, aunque no haya intenciones de molestar; el desinterés académico, caracterizado por el rechazo al aprendizaje que se refleja en el incumplimiento, la impuntualidad y la inatención; y las conductas antisociales, que derivan en tentativas contra la integridad física y/o mental de otras personas. Para los autores, esto demuestra que, si bien se ha considerado la conducta como una variable de intervención fundamental durante los últimos años, es preciso construir estrategias que apunten a la asunción de metas colectivas, especialmente si denota un sentido ético del *estar juntos*.

En este orden de ideas, para distintos autores (Cahuana, 2019; García et al., 2018; Ochoa et al., 2021; Rivera, 2022), se reconoce la convivencia escolar como punto de anclaje entre las acciones educativas más importantes de la institución y las conductas esperadas de los estudiantes, pues como establece García et al. (2018), la mejor convivencia es el resultado del relacionamiento positivo, bajo valores fundamentales, amenos y beneficiosos para la formación íntegra de las personas.

De acuerdo con Idrogo (2020), las instituciones educativas se convierten en centros preliminares de la conducta, debido a su importancia socializadora que pone en primer plano la madurez biopsicosocial del adolescente, siempre que se incluya a la familia y la sociedad como factores determinantes. Al integrar estos componentes (o factores fundamentales) con las dinámicas educativas, se logra promover una convivencia social positiva, lo que asegura un desarrollo de adaptación conductual adecuado y favorece las condiciones para elevar un clima social saludable y de relaciones sólidas (Carmona, 2019; Ordoñez et al., 2019).

En esta misma línea, Fierro y Carbajal (2019) argumentan que la convivencia escolar se aborda con mayor efectividad si el tema de estudio se centra en la prevención de las conductas disruptivas, procurando algunas de las siguientes características:

1. El desarrollo de capacidades afectivas y de la comunicación, en el que se construyen relaciones interpersonales más o menos sólidas y basadas en la autorregulación, la empatía y la asertividad.
2. La necesidad de alinearse al currículo, atendiendo capacidades y oportunidades de mejora en los estudiantes, pues de allí se implican saberes sociales y prácticos que dan sentido al logro académico.
3. La convivencia por la toma de decisiones en asuntos que conciernen a todos los actores implicados, permitiendo un análisis detallado del conflicto.
4. Finalmente, la importancia de involucrar alumnos en la elaboración y seguimiento de las normas escolares, facilitando la toma de decisiones e influyendo en el cumplimiento de las mismas.

Desde luego, las interacciones positivas, como causa de un estado de aula armonizado, se convierten en el objetivo por excelencia de cualquier proyecto en convivencia escolar (Almonacid, 2018). Sin embargo, si no se apunta al levantamiento de una cultura de paz, más allá de las interacciones, entonces los esfuerzos pedagógicos y de gestión perderían su carácter constructivo, dejando de lado herramientas para la resolución del conflicto (Fierro y Carbajal, 2019). Por esta razón,

La convivencia escolar no puede entenderse simplemente como una respuesta de prevención a la violencia, ya que supone un proyecto ilusionante y un compromiso colectivo por querer vivir con y para los otros en torno a una meta o proyecto común. Precisamente, esto implica generar procesos sociales de participación orientados a la creación de un sentido positivo de pertenencia a la institución (Torrego et al., 2022, p. 94).

Si se contempla con atención, es posible inferir que las garantías de la convivencia escolar reposan en la participación de la comunidad educativa en general, y no sólo de los estudiantes. Para Torrego (2019), esta característica dota al sistema educativo de condiciones para el desarrollo de la personalidad bajo principios democráticos, pues se cimentan mecanismos para el aprendizaje en la vida social, sin olvidar las capacidades para fortalecer los vínculos.

Bajo esta perspectiva, en Colombia, la Ley 1620 de 2013 del Ministerio de Educación Nacional implementa el sistema nacional de convivencia escolar, enfocado en el ejercicio de los derechos humanos, procurando la prevención y mitigación de la violencia e incluyendo derechos sexuales y reproductivos como estrategias de acción contundentes. Así, dicho organismo determinó una guía de mecanismos con los que se despliega la educación basada en la formación de ciudadanos y ciudadanas respetuosos de lo público, en virtud de la paz y la asunción de deberes sociales que contribuyan al cierre de brechas sociales. A consideración de Aldana et al. (2021), esta implementación generó un mayor compromiso por la participación, atendiendo al contexto diverso y multicultural que constituye al país.

El asunto de la participación equipa a las instituciones de un marco protector de la convivencia, dado que se presentan oportunidades para múltiples funciones, como son: la integración de respuestas democráticas basadas en la justicia para fortalecer propuestas de resolución de conflictos, la vinculación de dichas respuestas a los procesos de enseñanza-aprendizaje, la construcción de una cultura organizacional fortalecida y con mecanismos de asunción de riesgos, y la inclusión de distintas figuras o actores sociales al interior de la comunidad (Torrego, 2019; Uruñuela, 2018; Uruñuela, 2020).

Gracias a esta fundamentación, otros autores (Coello, 2019; Escalante, 2018; Ramírez, 2021; Valdés et al., 2019) presentan atributos de convivencia escolar que se sujetan a las acciones educativas especialmente orientadas hacia la transversalización del Proyecto Educativo Institucional (PEI), los programas de tutoría y orientación escolar, el liderazgo en la escuela y la educación en valores éticos. Gradualmente, el ambiente escolar en general tornaría a actividades de mejora institucional e interpersonal, siempre que se sostenga un horizonte social plenamente establecido.

En este punto, el desarrollo emocional aparece como un ámbito esencial para predecir la calidad de las relaciones interpersonales ante procesos específicos (Padilla y Valdés, 2019). Investigaciones como las de Rivas (2019) consiguieron propuestas de intervención abordando estrategias cognitivas y emocionales, gracias al reconocimiento de sí mismo y de los otros. La metodología empleada ocupó a 58 alumnos de secundaria pertenecientes a una escuela de Perú, agrupados en una muestra control y otra experimental. Entre los resultados, se evidencia que el programa integral en el desarrollo

de habilidades emocionales generó mayor contribución al clima escolar, gracias a la mejora significativa encontrada en el grupo experimental, donde el 66.7% de estudiantes obtuvieron un alto nivel en la dimensión interpersonal, como también mejoras significativas de los ámbitos regulativo e instruccional.

Este tipo de antecedentes dejan ver que los procesos cognitivos y emocionales juegan un rol importante en la producción de recursos personales para adaptar la conducta (Laureano, 2018). Para Martínez et al. (2018), dicha producción está determinada por los ajustes a la crisis, especialmente en la adolescencia, periodo en el que se concentran dos categorías elementales: el social-contextual y el práctico-funcional.

En el primero de ellos, el social-contextual, se señalan instancias de vida que se integran gracias a los procesos armónicos de la convivencia, más aún, de la convivencia escolar, donde se halla la autoeficacia, como principio de seguridad de las propias capacidades; la prosocialidad, refiriendo al punto de apoyo cargado de empatía y compromiso por el bien común; y la autorregulación conductual, donde el control de impulsos favorece también el control del pensamiento y de las emociones, según el entorno.

En el caso de la categoría práctico-funcional, aparece con ímpetu la necesidad de aprovechar los conocimientos adquiridos para satisfacer demandas sociales y personales, según las experiencias adquiridas. Esto significa que el individuo parte de su propia disposición para cumplir diferentes roles (según los diferentes ámbitos de vida) de manera responsable y de cara a la resolución de conflictos, que aparecerán a lo largo de la vida inevitablemente.

Desde una mirada prospectiva, se tiene entonces a la participación y los procesos socioemocionales como variables centrales para la convivencia escolar. Esto supone que la calidad de los aprendizajes mejore sustancialmente toda vez que se recurra a competencias y recursos específicos en medio del trabajo por la convivencia, como son: la tipificación de conflictos en la institución, los modelos de gestión integral y la configuración de valores institucionales acorde a sus actividades humanas, en virtud de analizar herramientas para fundamentar planes de convivencia escolar (Monge y Gómez, 2021).

La importancia de un modelo integral e integrado para el desarrollo de una buena convivencia escolar parte de la gestión de la vida social, más allá de la prevención del conflicto. En este sentido, Torrego et al. (2022) formularon un instrumento de evaluación sobre la convivencia escolar basado en cuatro factores determinantes, a saber: el marco protector de la convivencia, programas o planes de mediación, programas de ayudantías y el proceso democrático de la elaboración de normas.

Esta innovadora visión de la convivencia escolar reconoce que la gestión escolar precisa mayores ventajas sobre la formación cuando los factores marco protector y mediación de conflictos son abordados a partir de actividades de valoración de la convivencia, como la promoción y la participación dentro de procesos institucionales, más específicamente, a través de la elección del equipo de mediación para la resolución de conflictos en la escuela (Gallardo et al., 2019; Gallego y Méndez, 2018; Martínez, 2018). Este tipo de procesos de convivencia plantean una dimensión ordenada de la vida al interior de la institución, mientras se evidencian funciones y mecanismos generales por donde transitan los estudiantes, incluso desde grados iniciales.

Respecto a los programas o planes de ayudantías, se trae a colación el grado de implicación institucional para asegurar la gestión de oportunidades, en aras de que los estudiantes ocupen cierto protagonismo en la organización (Gallardo et al., 2019). Esto es, estimular la vocación de estudiantes capaces de ayudar e intervenir en procesos institucionales, con la asunción de funciones que comprometen su rol tanto estudiantil como funcional en la organización (Rodríguez et al., 2018). Estos aspectos ponen a prueba el compromiso de los estudiantes para implicarse en acciones tutoriales de la convivencia escolar (Álvarez, 2020; Torrego et al., 2022).

En última instancia, el factor referido a la elaboración democrática de normas se define por la fuerza de la participación de una comunidad cuyos miembros forman parte del sistema de relaciones en el que prefieren desarrollarse (Bautista, 2019; Martínez, 2018; Miranda, 2018). Si bien es difícil gestionar principios democráticos en contextos disruptivos, se apela a las propuestas horizontales de planes de convivencia para evaluar la capacidad de los miembros de la comunidad en cuanto a discriminación de la realidad e identificación de necesidades inmediatas (Uruñuela, 2020). Todos estos elementos otorgan bases para la organización de las actividades de gestión, de las cuales emergerán

dinámicas de relacionamiento, estimulando la fundamentación de normas y estrategias de convivencia, ergo, su análisis desde las políticas educativas (Aravena et al., 2019; Loyola, 2020; Sánchez, 2018).

Bajo estas consideraciones, se sostiene que la convivencia escolar parte de un enfoque en relaciones sociales que aborda, invariablemente, la adaptación del comportamiento a través de la participación y mecanismos implicados en los derechos humanos, éticos y morales, desde un punto de vista holístico e integral (Ávalos y Berger, 2021). En este orden de ideas, es importante resaltar que cualquier estrategia educativa que apunte a dichos objetivos, debe procurar el involucramiento de la comunidad educativa en general, pues la prevención y la preservación de la convivencia pacífica se consigue en la adquisición de actitudes generalizadas por la inclusión, la tolerancia, la proactividad, entre otros valores fundamentales (Rivera, 2022).

2.3. Marco Conceptual.

2.3.1. Relación entre adaptación de la conducta y convivencia escolar en adolescentes

La relación entre adaptación de la conducta y convivencia escolar en adolescentes se configura como una interacción dinámica entre las capacidades individuales del sujeto para autorregularse y las condiciones del entorno escolar que facilitan o dificultan dicha autorregulación. Según Martínez y Almeida (2021), las habilidades de adaptación conductual permiten a los adolescentes mantener el equilibrio emocional frente a situaciones críticas, lo cual incide directamente en la calidad de sus interacciones sociales. En contextos escolares donde se promueve la autorregulación, la empatía y la prosocialidad, los estudiantes desarrollan respuestas adaptativas frente al conflicto, disminuyendo la aparición de comportamientos disruptivos.

Desde un enfoque integrador, Martínez (2024) sostiene que la convivencia escolar debe entenderse no solo como la ausencia de violencia, sino como un proceso de construcción colectiva donde la adaptación conductual cumple un papel esencial. En este sentido, el desarrollo de competencias como el control de impulsos, la resolución pacífica de conflictos y la participación democrática permite a los adolescentes ajustarse

a las normas del entorno escolar, contribuyendo a un clima institucional saludable. Esta perspectiva implica reconocer que el comportamiento no es únicamente individual, sino moldeado por estructuras sociales, afectivas y culturales presentes en la escuela.

Por otra parte, los resultados de estudios como el de Ochoa et al. (2015) revelan que las dificultades de adaptación, tanto en el plano familiar como educativo y social, se manifiestan a través de conductas agresivas, evasivas o desafiantes que alteran la armonía escolar. Estas conductas pueden interpretarse como formas de expresión de una inadecuada gestión emocional o de conflictos no resueltos en otros ámbitos del adolescente. En consecuencia, la convivencia se ve deteriorada cuando no existen mecanismos institucionales que acompañen el proceso de ajuste conductual, afectando no solo al sujeto que presenta la conducta problemática, sino también a sus pares y al personal docente.

La evidencia empírica sugiere que existe una correlación significativa entre las habilidades sociales-contextuales como la autoeficacia, la prosocialidad y la autorregulación; y los indicadores de convivencia escolar positiva. Martínez y Almeida (2021) hallaron que los adolescentes con mayores niveles de interacción prosocial presentan menos síntomas emocionales y menos dificultades de comportamiento, lo que se traduce en una mejor adaptación al entorno educativo. Estos hallazgos refuerzan la idea de que el fortalecimiento de habilidades adaptativas no solo tiene un impacto individual, sino que promueve entornos escolares más seguros y cooperativos.

Asimismo, las investigaciones analizadas coinciden en que la adolescencia es un periodo de alta vulnerabilidad, marcado por transformaciones físicas, cognitivas y emocionales que desafían la estabilidad del comportamiento. En este contexto, la escuela se convierte en un espacio clave para la prevención de riesgos psicosociales mediante estrategias pedagógicas que fomenten la expresión emocional, la empatía y el trabajo colaborativo (Ochoa et al., 2021). Tales estrategias no deben limitarse a intervenciones puntuales, sino formar parte del proyecto educativo institucional, articulando dimensiones académicas, emocionales y sociales.

Por consiguiente, el estudio de la adaptación conductual en contextos dinámicos como la convivencia escolar, proporciona datos sobre el grado de capacidad de los estudiantes en niveles escolares secundarios para generar rasgos de su personalidad que

les permitan ajustar el comportamiento, de acuerdo, al sistema de socialización en el que se encuentran inmersos. Siguiendo a Rivas (2019), esta evaluación categórica promete información acerca del alumno y cómo este organiza estímulos de su ambiente para crear nuevas modificaciones en el mismo. En esta medida, la adquisición de conocimientos con fundamentación psicológica acerca de los aprendizajes problemáticos o adaptativos del individuo, arrojan luz sobre criterios de intervención con naturaleza integral y dinámica; en los que, indudablemente, el campo pedagógico facilitaría el desarrollo de situaciones de aprendizaje orientadas a la generación de destrezas personales para la participación, mientras se ahondan en alternativas de socialización que sustituyan las conductas irregulares (Rivera, 2022).

Del mismo modo, se destaca la necesidad de que la comunidad educativa actúe como red de apoyo, entendiendo la adaptación de la conducta no como una responsabilidad exclusiva del estudiante, sino como una construcción compartida. La incorporación de programas de orientación escolar, formación docente en habilidades socioemocionales y diseño de estrategias didácticas adaptadas al contexto cultural puede favorecer la transformación de la convivencia. Así, la articulación entre adaptación conductual y convivencia escolar constituye un eje estratégico para mejorar el bienestar estudiantil y promover la formación integral de los adolescentes.

2.3.2. Diseño e implementación de estrategias didácticas

El diseño de estrategias didácticas implica mucho más que la planificación de actividades; se trata de un proceso reflexivo y técnico que articula el conocimiento pedagógico con las condiciones particulares del aula. Según Feo (2010), este diseño debe partir del análisis del contexto, de los recursos disponibles y de las características del grupo, de modo que las estrategias se conviertan en herramientas funcionales para el logro de aprendizajes significativos. El autor enfatiza que las estrategias deben construirse desde una lógica interna clara, integrando objetivos, métodos y evaluación de manera coherente, lo que demanda una formación docente sólida y consciente del rol transformador de la pedagogía.

El diseño de estrategias didácticas debe entenderse como una acción planificada que responde a una finalidad educativa concreta, con una estructura coherente que articula objetivos, actividades, recursos y evaluación. Desde esta perspectiva, el proceso de diseño no se limita a la selección de técnicas o actividades, sino que debe construirse a partir del reconocimiento de las necesidades del grupo, el contexto escolar y los propósitos formativos. En este sentido, el diseño didáctico requiere establecer relaciones claras entre los componentes de la enseñanza, definiendo con precisión los aprendizajes esperados y las formas más pertinentes de alcanzarlos. La clave está en concebir la estrategia como un medio flexible para mediar entre el contenido y el sujeto, más que como un fin en sí mismo (Feo, 2010).

Una estrategia bien diseñada se orienta a atender las necesidades del grupo en términos cognitivos, sociales y emocionales. Por ello, Rodríguez-Reyes (2014) señala que las secuencias didácticas son clave para ordenar el proceso de enseñanza, ya que permiten estructurar las actividades con base en un diagnóstico inicial, un desarrollo progresivo y una evaluación congruente con los aprendizajes esperados. Esta organización pedagógica promueve la claridad tanto para el docente como para los estudiantes, facilitando así la toma de decisiones durante la implementación de las estrategias.

Uno de los aspectos más relevantes del diseño instruccional es la organización interna de las actividades de aprendizaje. Aquí cobra sentido la noción de **secuencia didáctica**, entendida como un conjunto de momentos pedagógicos que posibilitan una progresión lógica del aprendizaje. Esta secuencia debe construirse a partir de un diagnóstico inicial, avanzar en la profundización de contenidos y culminar en una evaluación formativa y contextualizada. En contextos de intervención psicopedagógica, dicha organización permite no solo trabajar los contenidos curriculares, sino también aspectos de tipo actitudinal, afectivo y relacional, como la adaptación de la conducta o el respeto por normas compartidas (Rodríguez-Reyes, 2014).

El diseño debe permitir que la estrategia se mantenga abierta a reajustes durante su implementación, atendiendo a los ritmos, intereses y particularidades del grupo. Por ello, no basta con planear; es necesario prever mecanismos de retroalimentación continua que permitan evaluar su efectividad y realizar ajustes cuando sea necesario.

Esta lógica de evaluación procesual permite que la estrategia funcione como una guía flexible, capaz de reconfigurarse según las dinámicas reales del aula, particularmente en contextos donde se busca transformar la convivencia y regular la conducta adolescente (Rodríguez-Reyes, 2014).

Por otro lado, el componente lúdico ha demostrado ser una herramienta eficaz en estrategias que buscan mejorar la convivencia escolar y el desarrollo de habilidades sociales. Noy y Jaimes (2019) explican que la lúdica curricular no solo dinamiza el proceso de enseñanza, sino que también favorece el compromiso emocional y la participación activa del estudiante, lo que contribuye significativamente al fortalecimiento de la convivencia en contextos escolares complejos. La inclusión de actividades lúdicas permite abordar situaciones conflictivas desde un enfoque preventivo y restaurativo, alineado con la promoción del bienestar escolar.

En cuanto a la implementación, Parraga-Toala et al. (2024) proponen que las estrategias psicopedagógicas deben orientarse hacia la generación de espacios de diálogo, reflexión y cooperación, donde los estudiantes puedan reconocer sus emociones, gestionar conflictos y construir acuerdos de convivencia. Este tipo de estrategias trascienden lo meramente instruccional y se insertan en el ámbito de la formación ética y ciudadana, ampliando así el horizonte de lo educativo hacia dimensiones más integrales.

En cuanto a la implementación, las estrategias psicopedagógicas deben estar orientadas a generar experiencias educativas integrales, esto implica que su aplicación no puede centrarse únicamente en el rendimiento académico, sino que debe abordar dimensiones como la interacción social, la comunicación emocional y la toma de decisiones. En este marco, la estrategia se convierte en un espacio para promover la escucha activa, el trabajo colaborativo y el reconocimiento del otro, elementos que contribuyen directamente al desarrollo de una convivencia más armónica. Así, las actividades propuestas deben permitir que los estudiantes reflexionen sobre sus acciones, interioricen normas y fortalezcan habilidades sociales desde la práctica cotidiana (Párraga-Toala et al., 2024).

Por otra parte, la incorporación de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) también ha ampliado las posibilidades del diseño didáctico.

Fernández et al. (2018) muestran que las TIC pueden facilitar estrategias participativas que fomenten la resolución de conflictos y la comunicación asertiva entre los estudiantes. En escenarios donde se busca mejorar la convivencia escolar, estas herramientas no sustituyen la mediación pedagógica, pero sí la potencian al ofrecer canales de expresión alternativos y fomentar la corresponsabilidad entre los actores escolares.

De esta manera, el diseño de estrategias debe contemplar su evaluación permanente, tanto en su dimensión formativa como en su impacto real en el comportamiento de los estudiantes. Como lo sugiere Feo (2010), la evaluación no debe ubicarse solo al final del proceso, sino integrarse desde el inicio como parte de la lógica instruccional, permitiendo ajustes oportunos y mejoras continuas. De esta forma, el proceso de implementación se convierte en una oportunidad de aprendizaje también para el docente, quien asume un rol investigativo dentro del aula, reconfigurando su práctica en función de los resultados observados.

2.4. Marco Contextual.

La Institución Educativa Rafael Salazar es el principal centro educativo del municipio de Gamarra. Gamarra es un municipio del departamento del Cesar, ubicado en su parte sur, en la margen derecha del Río Grande de la Magdalena. El origen de Gamarra (Jácome, 1978) se inicia con la construcción de la vivienda de su primer poblador, el momposino Juan Martín Gamarra, el 3 de noviembre de 1878. A finales del siglo XIX y hasta mediados de los años sesenta del siglo XX, en sustitución de Puerto Nacional, antiguo Puerto Real de Ocaña, con el auge de la navegación a vapor establecida permanentemente en 1948, fue puerto de enlace entre ciudades costeras e interioranas de Colombia.

El gamarrense es de ancestro ribereño (bolivarense, magdalenense), santandereano, norte santandereano, libanés y antioqueño. Vive de la pesca, la agricultura, el comercio, el transporte, oficios varios que en el habla diaria se conoce como “todereo”; además de las labores oficiales. Habita en casas de tabla, tapia pisada y de ladrillo. Reza, baila y se emborracha los nueve de febrero en homenaje a su patrona,

la Inmaculada Concepción. La mayoría de los pobladores de Gamarra pertenecen al estrato uno y dos, con altos niveles de pobreza y necesidades insatisfechas. Su paisaje urbano denota destrucción y pobreza ocasionadas por los estragos de las inundaciones y el descuido administrativo de algunos de sus exalcaldes.

Por su parte, la población de estudiantes del Rafael Salazar de acuerdo con la información suministrada por los acudientes al momento de realizar la matrícula, proviene de familias de los estratos 1 y 2, siendo la mayor prevalencia el estrato 1. En cuanto a la estructuración de los núcleos familiares estos se presentan de la siguiente manera:

- En un 43% de la población salazarista prevalece la familia Nuclear completa: Familias conformadas por ambos padres con hijos(as) menores de 18 años o mayores pero sin dependencia.
- Hay un 17% de la población estudiantil que proviene de familias extensas completas, esto quiere significar que son grupos familiares conformados por la pareja con hijos solteros, que vive con otras personas de la familia, que pueden ser otros hijos con su pareja y/o con hijos.
- Se presenta además un 16% de familias extensas incompletas, es decir que el núcleo familiar está conformado por el o la jefe de hogar sin conyugue, vive con sus hijos solteros y otros parientes
- El otro 24% de la población estudiantil de la institución Educativa Rafael Salazar se distribuye así: un 8% en familias compuestas, es decir, conformadas por los miembros de la familia y otras personas que no son parientes, otro 8% familias recompuestas en donde encontramos el o la jefe de hogar con conyugue (padrastra, madrastra), hijos de cada uno e hijos en común y en el otro 8% encontramos familias conformadas por un solo padre con hijos (as) menores de 18 años o mayores pero sin dependencia.

El ingreso de la familia se basa en la pesca mayoritariamente, aunque esta actividad se ha visto afectada enormemente por el cambio climático y sus efectos sobre la producción del río Magdalena que fuera otrora la base más importante de la economía del municipio, lo que ha generado que el núcleo familiar encuentre otras actividades de

tipo informal que les generen ingresos para darle solución a las dificultades de tipo económico que se les presentan, entre otras la venta por catálogo, venta de alimentos en la calle y comercialización de animales de caza entre otros, sin dejar de lado los trabajos que desde siempre han asumido los hombres de la familia como por ejemplo “coterros”, albañiles, venta de comidas, subsidios del estado.

Los padres de familia o quienes ejercen esos roles trabajan durante todo el día, situación que dificulta el atender y dedicar tiempo a los hijos e hijas en cuanto al acompañamiento en la formación en valores, en compartir actividades de recreación y de sano esparcimiento familiar. Además, no dedican tiempo para el refuerzo de tipo académico que se requieren los educandos. Aparte de la falta de tiempo se suma que en un 65% los padres y madres de familia de los estudiantes solo han estudiado la primaria completa y en el otro 35% están quienes han iniciado el bachillerato, pero no lo terminaron y aquellos que lograron obtener el título de bachiller.

Cabe agregar que el contexto municipal, cultural e individual ha ido evolucionando con el paso de los años. Hoy existen familias completas en las que sus progenitores son personas con estudios profesionales que han brindado un estilo de vida diferente, logrando con ello una nueva generación capaz de tener una perspectiva educativa más alta. En el contexto se encuentra también que un grupo de estudiantes en un porcentaje mínimo inferior al 10 % presenta deserción escolar, debido al cambio de domicilio de algunas familias por motivos personales o económicos.

2.5. Marco Legal y Normativo.

En el plano internacional, la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), adoptada por la Organización de las Naciones Unidas en 1989, constituye un referente fundamental. Este tratado reconoce el derecho de los niños, niñas y adolescentes a recibir una educación en un ambiente libre de violencia, que respete su dignidad, promueva su participación activa y garantice su bienestar integral. La presente investigación se alinea con este instrumento al promover estrategias pedagógicas centradas en el respeto, la inclusión y la regulación positiva del comportamiento, contribuyendo así al cumplimiento del enfoque de derechos consagrado en la convención.

Asimismo, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de la ONU (2015) refuerzan el compromiso global con la construcción de entornos educativos más justos y pacíficos. En particular, el ODS 4, centrado en garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, promueve la creación de espacios de aprendizaje seguros y libres de violencia, lo cual está directamente relacionado con los objetivos de esta tesis. Igualmente, el ODS 16, que aboga por sociedades pacíficas, justas e inclusivas, encuentra eco en esta propuesta pedagógica que busca fortalecer la convivencia escolar y prevenir la violencia a través de la resolución pacífica de conflictos y la mejora de la adaptación conductual.

La Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, conocida como Convención de Belém do Pará (1994), adoptada por la Organización de Estados Americanos (OEA), también aporta un marco de referencia al establecer medidas para prevenir toda forma de violencia basada en género, incluyendo aquellas manifestaciones que ocurren en entornos escolares como el acoso o el hostigamiento. Si bien la tesis no se centra exclusivamente en violencia de género, su propuesta formativa apoya la construcción de relaciones respetuosas y equitativas, contribuyendo de manera indirecta a prevenir esta forma de violencia.

Igualmente relevante es la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), en especial su artículo 26, que establece el derecho de toda persona a recibir una educación orientada al pleno desarrollo de la personalidad y al fortalecimiento del respeto por los derechos humanos. En este sentido, la investigación se inscribe dentro de una perspectiva pedagógica que reconoce la dignidad del estudiante y promueve una cultura escolar basada en valores democráticos, convivencia pacífica y respeto mutuo.

Por otro lado, las Directrices de las Naciones Unidas para la Prevención de la Delincuencia Juvenil, conocidas como Directrices de Riad (1990), recomiendan la implementación de estrategias educativas y sociales que promuevan la inclusión, la participación y la prevención de conductas de riesgo entre los jóvenes. Esta investigación se vincula directamente con estos principios, al proponer intervenciones pedagógicas orientadas a reducir conductas disruptivas, favorecer la adaptación escolar y fortalecer la participación activa de los estudiantes en la construcción de una convivencia positiva.

A nivel nacional, la Ley 1620 de 2013, conocida como Ley de Convivencia Escolar, crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. Esta ley promueve la construcción de ambientes escolares pacíficos e incluyentes, así como la prevención del acoso escolar y otras formas de violencia. Su aplicación se relaciona directamente con el objetivo central de esta tesis, al buscar mejorar la convivencia escolar mediante estrategias pedagógicas diseñadas para promover la regulación conductual y la cultura del respeto.

Complementariamente, el Decreto 1965 de 2013, reglamentario de la Ley 1620, establece los protocolos institucionales para la atención de situaciones que afectan la convivencia escolar, ofreciendo rutas de intervención que priorizan la prevención, el manejo adecuado de los conflictos y la protección de los derechos de los estudiantes. En coherencia con esta normativa, la propuesta investigativa plantea una secuencia didáctica como herramienta preventiva y formativa frente a los conflictos escolares.

Otra norma clave es la Ley 1098 de 2006, Código de Infancia y Adolescencia, que garantiza el derecho de los niños, niñas y adolescentes a una educación en condiciones de bienestar, protección y participación. Esta ley reconoce el papel del entorno educativo en la promoción de relaciones armónicas y en el fortalecimiento de las habilidades sociales y emocionales. En este sentido, la tesis recoge este enfoque al fomentar la adaptación conductual de los estudiantes y su implicación activa en la vida escolar, como parte del ejercicio de su ciudadanía desde edades tempranas.

De igual manera, la Ley 115 de 1994, o Ley General de Educación, establece los fines esenciales de la educación colombiana, incluyendo la formación integral, el desarrollo de valores éticos, el respeto por los derechos humanos, la solidaridad y la convivencia pacífica. Esta ley sirve como columna vertebral del sistema educativo y respalda la propuesta de esta investigación, que apuesta por la transformación de las prácticas pedagógicas a través del fortalecimiento del componente socioemocional y convivencial del proceso educativo.

Finalmente, la Resolución 7550 de 2018, expedida por el Ministerio de Educación Nacional, establece lineamientos técnicos y orientaciones pedagógicas para la prevención del acoso escolar, destacando la importancia de promover la inclusión, la

comunicación asertiva y el respeto mutuo en el ambiente educativo. Esta tesis se encuentra alineada con dicha resolución, al proponer una estrategia pedagógica centrada en el desarrollo de habilidades sociales, la prevención del *bullying* y el fortalecimiento de la sana convivencia en el aula.

CAPÍTULO 3. Fundamentos metodológicos y resultados de investigación.

El presente capítulo expone los fundamentos metodológicos que orientan el desarrollo de esta investigación, así como los resultados obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos seleccionados. En primera instancia, se describe el enfoque metodológico adoptado, el tipo de estudio y el diseño investigativo, junto con la operacionalización de las variables y las técnicas de recolección de información. Posteriormente, se detallan los instrumentos utilizados, a saber, el Inventario de Adaptación de Conducta (IAC), diario de campo y rejilla de observación, así como los criterios de selección de la muestra y las acciones desarrolladas en el trabajo de campo. A continuación, se presenta el procesamiento y análisis de los datos obtenidos, con énfasis en las dimensiones evaluadas en cada instrumento. Finalmente, se ofrece una interpretación, análisis y discusión de los resultados, la cual servirá como base para el desarrollo de la propuesta de transformación en el siguiente capítulo.

3.1. Cuadro Operacionalización de variables.

Tabla 1.*Operacionalización de las variables*

Operacionalización de Variables						
Tema: Estrategias didácticas para contribuir a la mejora de la convivencia escolar mediante el desarrollo de conductas adaptativas en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 – 2024						
Pregunta de investigación	Objetivo general	Objetivos específicos	Hipótesis	Variables estudiadas	Dimensiones	Indicadores
¿Cómo se puede contribuir a mejorar la convivencia escolar mediante el desarrollo de conductas adaptativas en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 – 2024?	Diseñar estrategias didácticas para el mejoramiento de la convivencia escolar mediante el desarrollo de conductas adaptativas en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 – 2024.	Caracterizar la convivencia escolar de los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 -2024.	Las estrategias didácticas contribuyen a mejorar la convivencia escolar mediante el desarrollo de conductas adaptativas en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 - 2024	Variable independiente: Adaptación de Conducta	Nivel de adaptación personal.	<ul style="list-style-type: none"> - Adaptación a cambios fisiológicos. - Autoestima. - Confianza en sí mismo. - Sentimientos de inferioridad
		Establecer el nivel de adaptación de la conducta en las dimensiones personal, familiar, educativa y social de los estudiantes de noveno grado				
					Nivel de adaptación escolar.	<ul style="list-style-type: none"> - Actitud ante el sistema escolar.

Operacionalización de Variables						
Tema: Estrategias didácticas para contribuir a la mejora de la convivencia escolar mediante el desarrollo de conductas adaptativas en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 – 2024						
Pregunta de investigación	Objetivo general	Objetivos específicos	Hipótesis	Variables estudiadas	Dimensiones	Indicadores
		de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 – 2024.			Nivel de adaptación social.	<ul style="list-style-type: none"> - Valoración de la actuación de profesores y compañeros. - Posturas de rebeldía frente a la organización escolar. - Relaciones con los compañeros. - Compañerismo - Espíritu colaborativo - Inseguridad
		Diseñar estrategias didácticas para el mejoramiento de la convivencia escolar en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el				

Operacionalización de Variables						
Tema: Estrategias didácticas para contribuir a la mejora de la convivencia escolar mediante el desarrollo de conductas adaptativas en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 – 2024						
Pregunta de investigación	Objetivo general	Objetivos específicos	Hipótesis	Variables estudiadas	Dimensiones	Indicadores
		periodo 2022 – 2024.				
				Variable(s) dependiente(s): Convivencia escolar	Marco Protector. Programa de mediación. Programa de ayudantía. Procesos democráticos.	<ul style="list-style-type: none"> - Participación en el centro educativo. - Elección de delegados y tutorías. - Gestión y participación en el grupo. - Difusión del plan de participación. - Mediación del conflicto. - Tratamiento del conflicto. - Valoración del conflicto. - Alumnos ayudantes. - Valoración del conflicto. - Prevención del conflicto. - Procesos democráticos. - Elaboración de normas.

Operacionalización de Variables						
Tema: Estrategias didácticas para contribuir a la mejora de la convivencia escolar mediante el desarrollo de conductas adaptativas en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar (Colombia), durante el periodo 2022 – 2024						
Pregunta de investigación	Objetivo general	Objetivos específicos	Hipótesis	Variables estudiadas	Dimensiones	Indicadores
						- Participación en el aula y en el centro.

3.2. Diseño metodológico.

3.2.1. Definición del enfoque de investigación

Esta investigación se ha planteado desde un enfoque mixto se caracteriza por ser un proceso que recolecta y analiza datos de ambas naturalezas para responder a los planteamientos formulados y considera ambos métodos de recolección para combinar la información extraída y generar una comprensión más amplia sobre el fenómeno que se estudia (Guelmes y Nieto, 2015).

La investigación mixta tiene propósitos principales dentro de la metodología de investigación. De acuerdo con Guelmes y Nieto (2015), busca converger y corroborar resultados por diferentes métodos mediante la triangulación y que haya colaboración y aclaración entre los resultados por la elección de métodos; permite el descubrimiento de contradicciones que pueden generar mejoras en la elaboración de la pregunta de investigación y que haya un mayor desarrollo de resultados para co-explicar el uso de métodos; y finalmente permite un mayor alcance y amplitud de la investigación.

De acuerdo con Hernández et al. (2016), los diseños bajo el enfoque mixto se pueden caracterizar por ser modelo en dos etapas. Esto quiere decir que dentro de la misma investigación se aplica primero un enfoque y luego el otro de acuerdo con las etapas de investigación. Teniendo un diseño cuantitativo y cualitativo de manera secuencial, esto permite que se presenten diseños de aplicación cuyos resultados se pueden complementar en la realización del informe o diseños vinculados entre sí en donde cada una de las etapas se construye de manera integrada con ambos modelos. También se presenta el modelo de enfoque dominante, que es el que tiene esta investigación, dado que prevalece uno de los enfoques sobre el otro, es decir, que prevalece para este estudio más el enfoque cuantitativo y el cualitativo es complementario.

Teniendo como base lo anterior, para la realización del primer objetivo se recopila información de carácter cuantitativo sobre la convivencia escolar a través de una rejilla de evaluación; posteriormente, en el segundo objetivo se procede a evaluar la conducta de adaptación a través del Inventario de Adaptación Conductual (IAC)

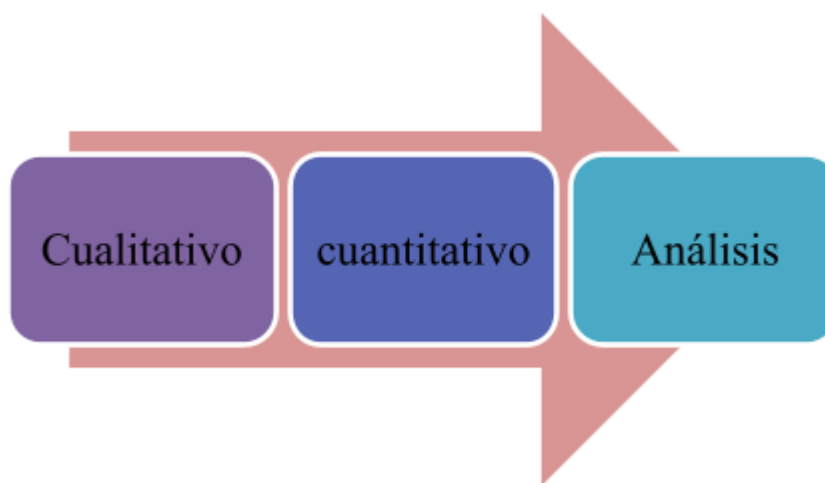
diseñado por el Departamento de I+D+i (2015) para identificar el nivel de adaptación de la conducta de los estudiantes del grado noveno. Adicionalmente, la propuesta pedagógica que vincula dinámicas de convivencia escolar permite extraer información cualitativa y cuantitativa a medida que se realiza cada una de las actividades. Y finalmente, se aplica nuevamente el IAC y otro instrumento para evaluar la convivencia escolar para lograr establecer una comparación entre los resultados iniciales y los posteriores a la aplicación de la propuesta pedagógica; por lo tanto, se obtiene información cuantitativa y cualitativa.

3.2.2. Definición del diseño de investigación

De acuerdo con Hernández et al. (2014), los tipos de diseño generales de una investigación mixta son concurrentes, secuenciales de conversión y de integración. El diseño de la actual investigación es de tipo secuencial, el cual es apropiado para enfoques mixtos y que, según Echevarría (2017), puede tener una dirección de lo cuantitativo a lo cualitativo y viceversa. Para el caso de la actual investigación, la dirección va de lo cualitativo a lo cuantitativo.

Figura 1.

Esquema método secuencial



Se le denomina secuencial porque está relacionado con la temporalidad del proceso investigativo, en cuanto a la recolección y análisis de los datos. Es decir,

primero se realizan acciones investigativas de una naturaleza y después de otra. De allí que Hernández et al. (2014) comenten que en los diseños secuenciales “los datos recolectados y analizados en una fase del estudio (CUAN o CUAL) se utilizan para informar a la otra fase (CUAL o CUAN). Aquí, el análisis comienza antes de que todos los datos sean recabados” (p. 548). Para el caso de la actual investigación, va de la recolección de información cualitativa para posteriormente se realizó un análisis cuantitativo.

3.2.3. Definición del tipo de investigación

La investigación descriptiva es un enfoque metodológico ampliamente utilizado en el campo educativo para caracterizar fenómenos sociales y pedagógicos sin manipular variables. Su propósito principal es observar, registrar y analizar las características de una población o situación específica, permitiendo construir una imagen clara del objeto de estudio. Según Guevara et al. (2020), este tipo de investigación se enfoca en describir las propiedades fundamentales de conjuntos homogéneos de fenómenos mediante criterios sistemáticos, sin establecer relaciones causales; esta metodología es útil para estudios que requieren detallar contextos, comportamientos o dinámicas sociales sin intervenir directamente en ellos.

Por otra parte, los métodos empleados en la investigación descriptiva son diversos, aunque destacan la observación, la encuesta y el estudio de casos. Estas técnicas permiten la recolección de datos cualitativos y cuantitativos que, posteriormente, son organizados y analizados con el respaldo de un marco teórico pertinente. Como señala Valle (2022), la validez del estudio depende de la rigurosidad con la que se recolectan, interpretan y sistematizan los datos observables y verificables. Así, se evita caer en inferencias no fundamentadas y se garantiza una aproximación objetiva a la realidad analizada.

Además, es fundamental tener en cuenta que la investigación descriptiva puede desarrollarse bajo diversas modalidades de participación del investigador, quien puede adoptar el rol de observador completo, participante observador o incluso participante completo. Esta flexibilidad metodológica se utiliza en escenarios educativos, donde el

comportamiento de los sujetos está influido por factores contextuales complejos. En este sentido, los hallazgos obtenidos no se interpretan como verdades absolutas, sino como aproximaciones que enriquecen la comprensión del fenómeno observado (Guevara et al., 2020).

De igual forma, la investigación descriptiva se convierte en una herramienta clave cuando se busca diagnosticar situaciones problemáticas, caracterizar poblaciones escolares o diseñar intervenciones pedagógicas basadas en evidencia. Tal como lo afirma Valle (2022), este tipo de estudio es importante para fundamentar propuestas de acción posteriores, ya que permite identificar con claridad las necesidades, fortalezas y debilidades del contexto educativo. En consecuencia, su valor reside no solo en describir, sino en ofrecer insumos valiosos para la toma de decisiones informadas en el ámbito escolar.

3.2.4. Definición de métodos, técnicas e instrumentos de obtención de datos.

El método que se selecciona para esta investigación es tanto inductivo como deductivo. El método deductivo se refiere a una herramienta de aprendizaje y/o un método científico de razonamiento, en el cual se recolectan datos específicos por medio de la observación y la experimentación, para posteriormente ejecutar procesos de análisis e identificación de patrones y/o tendencias de los datos en cuestión. De acuerdo con Rodríguez y Pérez (2017), este método se basa en un procesamiento denominado “razonamiento inductivo, que habría de convertirse en el principio fundamental de todas las ciencias. Sus pasos son estos: i) observación; ii) formulación de hipótesis; iii) verificación; iv) tesis; v) ley y vi) teoría” (p. 187).

El método inductivo se caracteriza por tres aspectos fundamentales. En primer lugar, se basa en la observación empírica de hechos específicos y concretos, lo cual permite recopilar información directa del fenómeno estudiado. En segundo lugar, sigue una lógica que va de lo particular a lo general; es decir, parte de la observación de casos particulares para arribar a conclusiones de carácter general. En tercer lugar, se distingue por su flexibilidad, ya que permite adaptar, modificar o incluso rechazar una teoría si los nuevos datos observados no son coherentes con las conclusiones previamente

formuladas. En el contexto de esta investigación, los instrumentos aplicados y la información cualitativa recolectada responden a este enfoque inductivo, dado que permiten interpretar las dinámicas escolares a partir de la experiencia concreta del grupo estudiado (Rodríguez y Pérez, 2017).

Por el contrario, tanto los instrumentos como los datos cuantitativos corresponden al método deductivo. Este método se relaciona con el paradigma epistémico positivista asociado a las ciencias naturales, tales como la biología, física, química, entre otras, ya que su pretensión es formular conclusiones generales de fenómenos particulares, pero, a diferencia del inductivo, lo hace mediante ejercicios mentales que van de la abstracción de la realidad. Esto indica que va de lo general a lo particular. En otras palabras, este método “comienza con la observación de casos específicos, el cual tiene por objeto establecer principalmente generalizaciones, tratando de ver si estas generalizaciones se aplican a casos específicos” (Palmett, 2020, p. 34).

De modo que, este método permite la formulación de conclusiones generales a través de premisas individuales, las cuales son percibidas como válidas en casos semejantes. Sin embargo, la conclusión general inducida de este método posee un carácter tentativo y posibilita ser examinada en relación con la ejecución de nuevas observaciones y/o experimentos (Palmett, 2020). Frente a los principales usos de este método se resalta su implementación en diversos campos del conocimiento, entre los cuales se destacan investigación científica y social, estudio de mercado e investigación de campo, entre otros (Rodríguez y Pérez, 2017; Sánchez, 2018).

Por otro lado, las conclusiones de este método son tentativas y permiten ser reconsideradas y/o alteradas de acuerdo con los experimentos y/o observaciones recientes. Así mismo, son probabilísticas, pues las conclusiones ofertadas por este método se recogen bajo un carácter probabilístico y son propensas a repeticiones en otros casos similares. vi) Contextual: su enfoque se centra en el contexto específico en el cual se ejecuta la observación y la experimentación (Sánchez, 2018).

3.2.5. *Definición de técnicas*

De acuerdo con Useche et al. (2019), el proceso de recolección de datos debe desarrollarse en tres etapas: la primera consiste en la definición del contexto a observar, lo cual implica que el investigador identifique las variables de estudio y las relacione con un enfoque metodológico y teórico pertinente. En segundo lugar, se debe establecer la técnica de recolección de datos, lo que supone seleccionar los instrumentos más adecuados para obtener información precisa sobre las variables definidas. Finalmente, la tercera etapa corresponde a la aplicación del instrumento, durante la cual se llevan a cabo todas las actividades necesarias para la ejecución del trabajo de campo, con el objetivo de recopilar datos relevantes sobre el contexto investigado.

Es importante entender que las técnicas para medir variables son necesarias dentro de la investigación y por ello existen técnicas para investigaciones cualitativas e investigaciones cuantitativas, entre las cuales se destacan la observación, revisión documental, cuestionarios, pruebas de conocimientos, test, entre otros. También es importante precisar la diferencia entre las técnicas y los instrumentos; las primeras corresponden a los procedimientos que permiten comprobar el problema y los segundos son las herramientas que se utilizarán para obtener la información que se pretende estudiar (Bavaresco, 2001).

3.2.6. *Desarrollo de los instrumentos de obtención de datos.*

A continuación se presentan los instrumentos que se van a utilizar:

3.2.6.1. Inventario de Adaptación de Conducta (IAC)

El Inventario de Adaptación de Conducta (IAC) diseñado por el Departamento de I+D+i (2015) de Hogrefe TEA Ediciones tiene como propósito evaluar el nivel de adaptación que tiene un sujeto en cuatro dimensiones específicas: personal, familiar, escolar y social. Está diseñado para adolescentes entre los 12 y 18 años de edad y se recomienda aplicarse dentro del ámbito escolar. En la dimensión personal se evalúa la preocupación por la aparición de sentimientos y los cambios de adaptación que tiene el cuerpo; en la dimensión familiar se observan las actitudes, dificultades y falta de aceptación de las normas en el ambiente familiar; en el escolar, se evidencian posturas frente a la rebeldía o censura por parte de la escuela, docentes y estudiantes; y

finalmente en la dimensión social se muestran conductas negativas, deseos de aislamiento e inseguridad.

El inventario está compuesto por 123 afirmaciones, y el adolescente debe responder sí o no a cada una de estas afirmaciones de acuerdo con su percepción personal. Esto se aplica de manera individual, tiene una duración aproximada de 30 minutos; a los estudiantes se les entrega un cuadernillo con hojas de respuestas, y su evaluación es a través de una puntuación S y de baremos generales en percentiles (Anexo A). En otras palabras, es un cuestionario de 123 preguntas cerradas, donde los estudiantes debían responder de manera individual e indicar una respuesta positiva (Sí), negativa (No) o no aplica (?) para cada ítem planteado, con el fin de obtener información relevante y significativa sobre los diferentes eneatis y su relación con la adaptación al cambio.

En el instrumento se evalúan cuatro dimensiones con sus correspondientes indicadores (Departamento de I+D+i, 2015):

- Adaptación personal: el alumno muestra preocupación por el desarrollo de su organismo. También evalúa sentimientos de inferioridad y falta de aceptación de los cambios que sufre su cuerpo. (Indicadores: adaptación a cambios fisiológicos, autoestima, confianza en sí mismo, sentimiento de inferioridad).
- Adaptación familiar: muestra actitudes críticas hacia su familia. Dificultades en la convivencia. Falta de aceptación de las normas establecidas y deseos de huir incluso físicamente del ambiente familiar. (Indicadores: aceptación de las normas establecidas, relaciones de afecto).
- Adaptación educativa: Surgen posturas de censura o rebeldía frente a la organización de la institución educativa y a la atención de los profesores y compañeros. (Indicadores: actitud ante el sistema escolar, valoración de la actuación de profesores y compañeros, posturas de rebeldía frente a la organización escolar).
- Adaptación social: aparecen conductas negativas, deseos de aislamiento, actitudes críticas e inseguridad. (Indicadores: relaciones con los compañeros, compañerismo, espíritu colaborativo, inseguridad).

Respecto a la validez y confiabilidad del instrumento, algunos estudios han realizado pruebas psicométricas para asegurar estos factores, tal como se presenta en la investigación de Asto (2016), quien realiza un análisis factorial confirmatorio, el cual evalúa la correspondencia entre las características del concepto teórico propuesto y los datos obtenidos a partir de sus indicadores. Este procedimiento permite analizar la congruencia teórica entre el constructo y los datos y, además, proporciona una sólida aproximación para definir y validar un constructo. Con base en esto, se obtuvo que el IAC tiene un alto grado de validez y confiabilidad, lo que resulta beneficioso para su uso y para lograr mejores resultados en el diagnóstico relacionado con la variable evaluada.

3.2.6.2. Diario de Campo

El diario de campo es un instrumento de observación en el cual se registra el desempeño de los estudiantes durante el desarrollo de la propuesta pedagógica dirigida a los estudiantes de noveno; se valoran los temas de convivencia escolar y conductas de adaptación. Dentro de los aspectos que se valoran en el diario de campo se encuentra la participación activa y motivación de los estudiantes por el desarrollo de la propuesta pedagógica, la relación entre pares, docentes y familia, las preguntas y opiniones realizadas por los estudiantes durante el desarrollo de las actividades y la comprensión de las temáticas trabajadas. Adicionalmente, el docente investigador evaluará la manifestación de conductas de adaptación de los estudiantes respecto a las cuatro dimensiones, la personal, familiar, escolar y social (Anexo B).

3.2.6.3. Rejilla de evaluación

La rejilla de evaluación tiene como propósito evaluar el desempeño de los estudiantes respecto a las dimensiones que comprende la convivencia escolar; para ello se tienen en cuenta las dimensiones de marco protector, programa de mediación y ayudantía y procesos democráticos. La rejilla de evaluación presenta una serie de ítems que el docente investigador aplica al finalizar la aplicación de la propuesta pedagógica para valorar la convivencia escolar de cada uno de los estudiantes de acuerdo con la escala de valoración de bajo, básico, alto y superior. De esta manera, se podrá establecer un nivel de puntuación y desempeño de cada uno de los estudiantes al principio y una vez finalice el proceso de intervención (Anexo C).

3.2.3. Determinación de la muestra y su criterio de selección.

Dentro de los tipos de muestreo se encuentra el muestreo no probabilístico por conveniencia, el cual no requiere operaciones estadísticas ni cálculos de probabilidad para seleccionar la muestra. Esto depende del tipo de estudio que se realice y según lo que se desee obtener en la investigación; de esta manera se selecciona el muestreo por conveniencia, el cual consiste en que la muestra se elige teniendo en cuenta la conveniencia del investigador para elegir de manera arbitraria a los participantes en el estudio; este método es el más sugerido para realizar investigaciones en las cuales se puede acceder a los sujetos que van a participar (Hernández, 2021).

Los estudiantes que corresponden a la muestra son 54 estudiantes del grado noveno de una institución educativa del Cesar. Ellos viven en estrato socioeconómico 0, 1 y 2; es un colegio mixto, y sus edades son entre 14 y 17 años de edad. En la siguiente tabla se presenta la clasificación de la muestra.

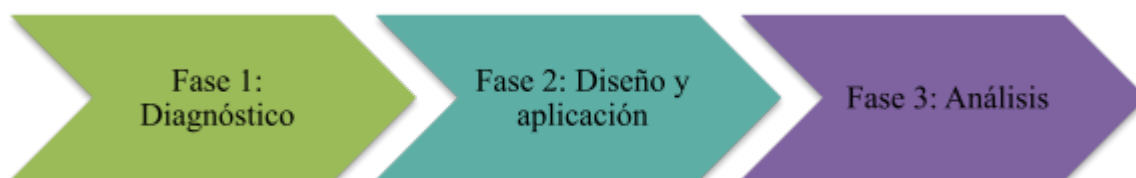
Tabla 2.

Distribución de la muestra

Edad / Sexo	Masculino	Femenino
14	5	4
15	7	8
16	6	9
17	8	7
Total	26	28

3.3. Trabajo de campo (o Presentación de evidencias, si corresponde).

El trabajo de campo se realizó teniendo en cuenta las fases que se presentan en la Figura 2 a partir de los objetivos específicos:

Figura 2.*Fases del trabajo de campo*

En la fase de identificación, se realizó la aplicación del Inventario de Adaptación Conductual (IAC) a los estudiantes del grado noveno con el propósito de conocer los niveles en que se hallan en su contexto. Así, se solicita a la institución educativa la autorización y a los padres de familia el consentimiento informado para realizar la aplicación de este instrumento; posteriormente, se les informa a los estudiantes sobre la investigación y lo que se va a realizar y con ellos para contar también con su asentimiento informado. Se estableció una jornada de aplicación del instrumento y, paralelamente (como parte del diagnóstico), se realizó la observación con el fin de describir la convivencia escolar de los estudiantes de noveno grado desde una perspectiva cualitativa. Posteriormente se realizó el proceso de interpretación y análisis de los resultados, teniendo en cuenta el método de evaluación del inventario.

Una vez se tienen los resultados de la parte diagnóstica, se procede a la fase dos, el diseño e implementación de la propuesta pedagógica en donde se plantean actividades relacionadas con dinámicas de la convivencia escolar vinculando a estudiantes, la familia y la comunidad. Durante la aplicación de la propuesta pedagógica se toma evidencia en el diario de campo de todos los aspectos y dimensiones que se relacionan con las variables a estudiar y adicionalmente se realizó una valoración final teniendo en cuenta la rejilla de evaluación enfocada específicamente en la variable de convivencia escolar. Finalmente se realiza el proceso de interpretación y análisis de los resultados, desde los datos cuantitativos y cualitativos que se obtienen de los instrumentos.

En la última fase de análisis, se realizó una comparación entre la primera fase y la última, y de esta forma conocer si los estudiantes presentan mejores niveles de conducta tras la implementación de la propuesta pedagógica basada en la convivencia escolar. De esta manera se pueden obtener resultados que permitan generar estrategias

para mejorar el clima escolar y la conducta de los estudiantes del grado noveno. Después de implementar los talleres, se procede a analizar otro de los aspectos vinculados a la actual investigación, a saber, las observaciones realizadas en torno a la convivencia escolar; esto, con el fin de evaluar el impacto y pertinencia de las actividades o talleres en la muestra.

A continuación se presenta el cronograma que orientó el desarrollo de la investigación:

Tabla 3.

Cronograma de aplicación

Fase	Actividades	Tipo estimado (en meses)					
		1	2	3	4	5	6
Fase 1: Identificación y Diagnóstico	Aplicación del Inventario de Adaptación Conductual (IAC); solicitud de autorizaciones y consentimientos; información a estudiantes; observación cualitativa de la convivencia escolar; análisis de resultados.	X	X				
Fase 2: Diseño e Implementación de la Propuesta	Diseño de la propuesta pedagógica; ejecución de actividades con estudiantes, familia y comunidad; registro en diario de campo; aplicación de rejilla de evaluación de la convivencia escolar; análisis de datos obtenidos.			X	X	X	
Fase 3: Evaluación y Análisis Final	Análisis del comparativo de resultados iniciales y finales; evaluación del impacto de la						X

	propuesta; análisis cualitativo de observaciones post intervención.						
--	---	--	--	--	--	--	--

3.4. Aplicación de los instrumentos.

La aplicación de los instrumentos metodológicos se llevó a cabo en tres fases, considerando las condiciones contextuales, el cronograma establecido y las características propias de la población objeto de estudio. Inicialmente, se aplicó el IAC, el cual permitió identificar los niveles de adaptación de los estudiantes en las dimensiones personal, familiar, educativa y social. La entrega y diligenciamiento del instrumento se realizó en el aula, en un ambiente controlado y guiado por la investigadora, quien explicó las instrucciones de manera clara para facilitar la comprensión del cuestionario. Durante esta fase se destacó la disposición y participación activa de la mayoría de los estudiantes, aunque se presentaron algunos desafíos relacionados con la comprensión de ciertos ítems por parte de una minoría, lo que requirió apoyo individual para su adecuada interpretación sin influir en las respuestas.

Posteriormente, se hizo uso del diario de campo durante las sesiones de intervención pedagógica. Estos instrumentos permitieron registrar de forma cualitativa las observaciones sobre las interacciones, actitudes, comportamientos y progresos de los estudiantes a lo largo de las actividades planteadas. Si bien hubo receptividad positiva frente a las dinámicas propuestas, también se evidenciaron momentos de desmotivación y dispersión, especialmente al inicio del proceso, lo que exigió ajustes en la metodología para mantener el interés y garantizar el cumplimiento de los objetivos.

En general, la estrategia de aplicar los instrumentos de forma gradual, articulada con la propuesta pedagógica y ajustada a las particularidades del grupo, facilitó la obtención de información válida y pertinente para el análisis. La constante retroalimentación y el acompañamiento cercano fueron claves para asegurar la viabilidad y pertinencia de los instrumentos empleados dentro del contexto educativo en el que se desarrolló el estudio.

3.5. Procesamiento de la información.

El procesamiento de la información recolectada en esta investigación se realizó de forma sistemática y rigurosa, garantizando la confiabilidad y pertinencia de los datos obtenidos. La información cuantitativa, proveniente del Inventario de Adaptación de Conducta (IAC), fue tabulada y organizada utilizando matrices en hojas de cálculo en el programa Excel, lo que permitió establecer niveles de adaptación en cada dimensión evaluada. Este procedimiento facilitó la clasificación y el análisis comparativo entre estudiantes, así como la identificación de patrones conductuales recurrentes. Para ello se emplearon métodos estadísticos descriptivos simples que permitieron representar los resultados de manera comprensible para los actores educativos de la institución, incluyendo docentes y directivos, quienes manifestaron interés en los hallazgos por su aplicabilidad en el mejoramiento de las prácticas pedagógicas.

En cuanto a la información cualitativa, obtenida a través del diario de campo y la rejilla de evaluación, se recurrió a técnicas de codificación abierta y categorización temática, lo que posibilitó la interpretación profunda de los comportamientos observados durante la intervención pedagógica. Este análisis fue orientado por las categorías previamente definidas en el marco conceptual, como adaptación de conducta, regulación emocional y convivencia escolar. La triangulación de los datos cuantitativos y cualitativos fortaleció la validez interna del estudio y permitió generar información comprensible y útil para múltiples partes interesadas, particularmente en el contexto educativo donde se aplicó la investigación. El proceso de análisis no solo permitió evidenciar el impacto de la propuesta pedagógica, sino que también facilitó la construcción de orientaciones prácticas para su replicabilidad en otros entornos con características similares.

3.6. Análisis de los resultados en los datos obtenidos.

3.6.1. Rejilla de observación

En la tabla cuatro se presenta la rejilla de observación que evidencia el estado de la convivencia escolar de los estudiantes de noveno de manera diagnóstica:

Tabla 4.*Rejilla de observación para diagnosticar la convivencia escolar*

Rejilla de Observación			
Dimensión	Nunca	A veces	Siempre
Relaciones Interpersonales			
1. Saluda y se relaciona de forma respetuosa con compañeros y docentes.	10%	50%	40%
2. Colabora con compañeros en actividades grupales.	15%	50%	35%
3. Incluye a otros estudiantes sin discriminar.	20%	45%	35%
Cumplimiento de Normas			
4. Respeto las reglas del aula y las indicaciones del docente.	10%	55%	35%
5. Participa de manera activa en actividades escolares.	15%	50%	35%
6. Cuida el espacio compartido y los materiales escolares.	55%	50%	5%
7. Cuida la limpieza y el orden del salón y demás espacios comunes.	35%	50%	15%
Resolución de conflictos			
8. Resuelve desacuerdos mediante el diálogo.	25%	55%	20%
9. Evita conductas agresivas (verbales o físicas).	30%	50%	20%
10. Busca ayuda de docentes u orientadores para resolver problemas.	35%	50%	15%
Manejo de conflictos y mediación			
11. Propone soluciones constructivas en situaciones de conflicto.	55%	30%	15%
12. Escucha y respeta las opiniones de los demás.	45%	30%	25%
13. Demuestra habilidades básicas de mediación o negociación.	55%	40%	5%
Trabajo en equipo y colaboración			
14. Participa activamente en actividades grupales.	5%	50%	45%
15. Cooperar con sus compañeros para alcanzar metas comunes.	28%	55%	17%
16. Expresa valores y principios relevantes para la comunidad escolar.	30%	50%	20%

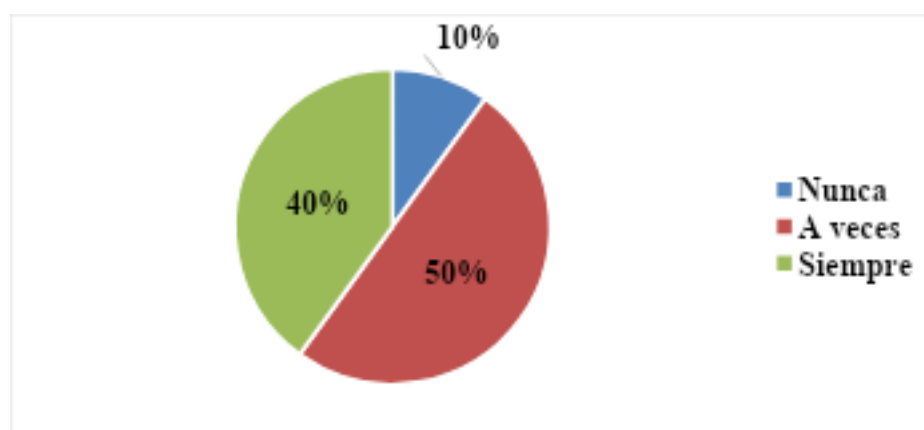
A continuación se presenta en análisis de la rejilla por gráficos:

3.6.1.1. Relaciones Interpersonales

En la categoría de relaciones interpersonales se muestran los siguientes resultados.

Figura 3.

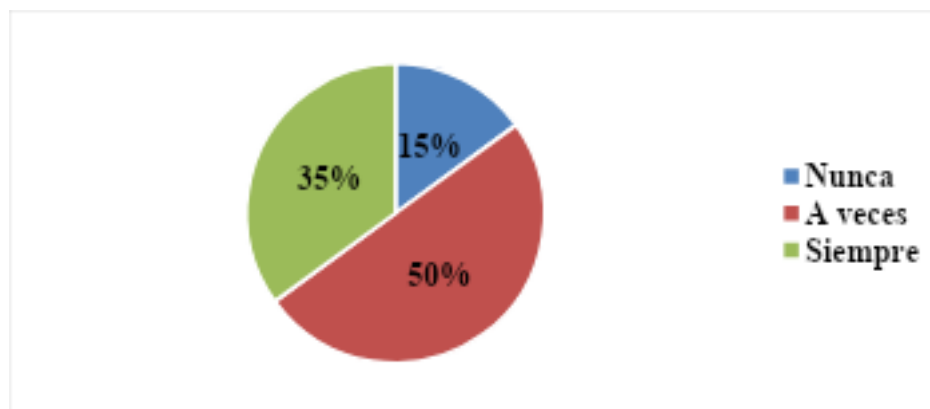
Saluda y se relaciona de manera respetuosa



La Figura 3 representa gráficamente los resultados obtenidos para el ítem *Saluda y se relaciona de manera respetuosa con compañeros y docentes*, correspondiente a la dimensión de Relaciones Interpersonales de la rejilla de observación. Los datos muestran que el 40 % de los estudiantes siempre realiza esta acción, mientras que el 50 % lo hace a veces, y un 10 % nunca manifiesta este comportamiento.

Figura 4.

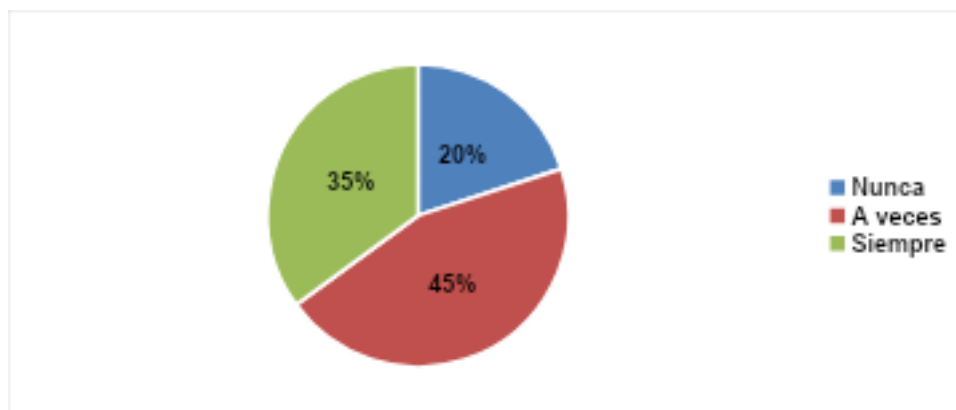
Colabora con compañeros



La Figura 4 presenta los resultados del ítem *Colabora con compañeros*, también correspondiente a la dimensión de Relaciones Interpersonales de la rejilla de observación. Los datos muestran que el 35 % de los estudiantes siempre colabora con sus compañeros, el 50 % lo hace a veces y el 15 % nunca manifiesta esta disposición al trabajo conjunto.

Figura 5.

Incluye a otros estudiantes sin discriminar



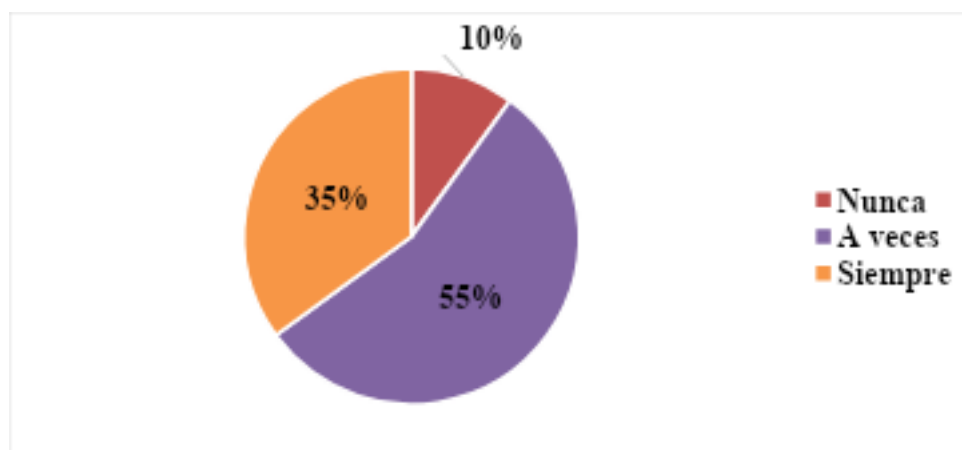
La Figura 5 muestra los resultados del ítem *Incluye a otros estudiantes sin discriminar*, dentro de la dimensión de Relaciones Interpersonales de la rejilla de observación. De acuerdo con la gráfica, el 35 % de los estudiantes siempre incluye a sus compañeros sin discriminar, el 45 % lo hace a veces, y el 20 % nunca presenta este comportamiento.

3.6.1.2. Cumplimiento de Normas

En la categoría de cumplimiento de normas se muestran los siguientes resultados.

Figura 6.

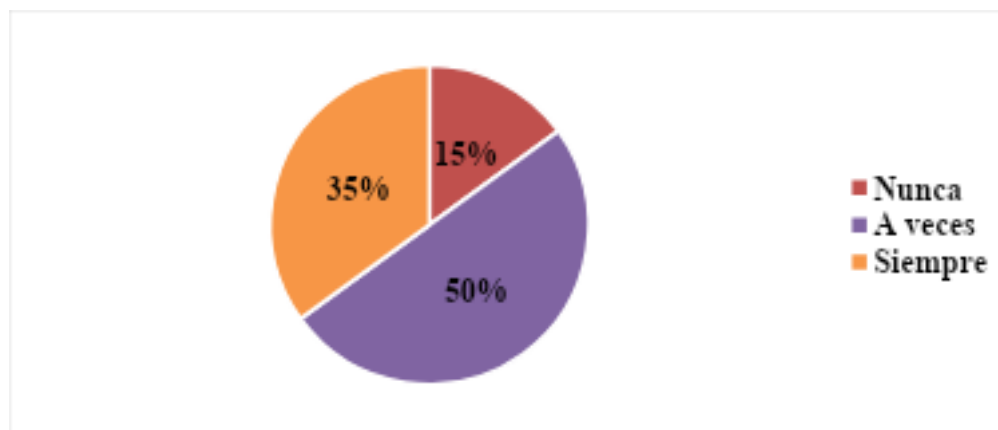
Respeto las reglas del aula



La Figura 6 presenta los resultados del ítem *Respeto las reglas del aula*, que pertenece a la dimensión de Cumplimiento de normas de la rejilla de observación. La distribución muestra que el 35 % de los estudiantes siempre respeta las reglas, el 55 % lo hace a veces, y un 10 % nunca manifiesta este comportamiento en el entorno escolar.

Figura 7.

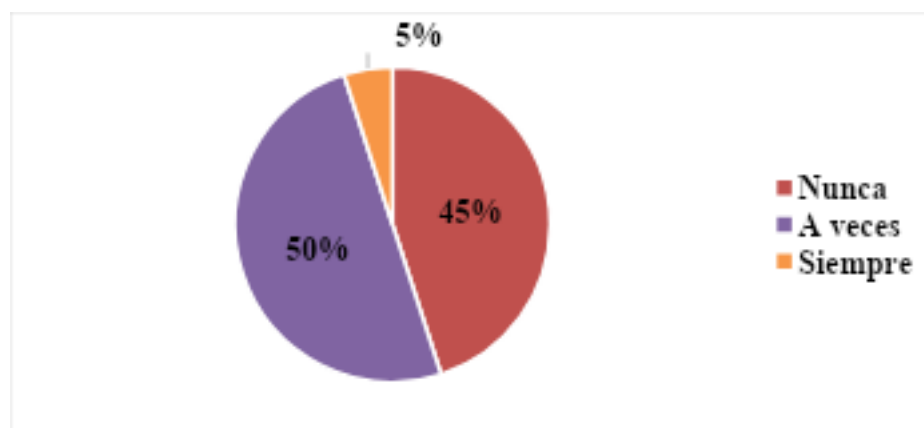
Participa en actividades escolares



La Figura 7 representa los resultados del ítem *Participa en actividades escolares*, el cual forma parte de la dimensión de Cumplimiento de normas en la rejilla de observación. Los datos muestran que el 35 % de los estudiantes siempre participa en estas actividades, el 50 % lo hace a veces, y un 15 % nunca participa.

Figura 8.

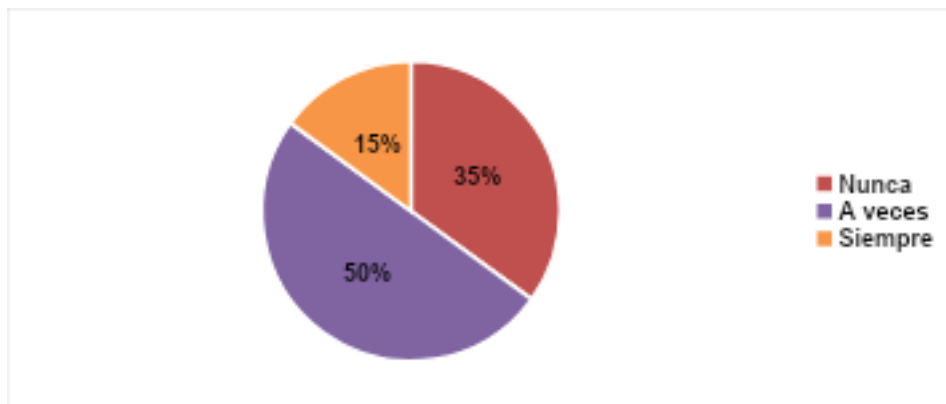
Cuida el espacio y materiales compartidos



La Figura 8 muestra los resultados del ítem *Cuida el espacio y materiales compartidos*, incluido en la dimensión de Cumplimiento de normas de la rejilla de observación. Los datos reflejan que el 5 % de los estudiantes siempre cuida el espacio y los materiales, el 50 % lo hace a veces, y el 45 % nunca manifiesta este comportamiento.

Figura 9.

Cuida la limpieza y el orden del salón



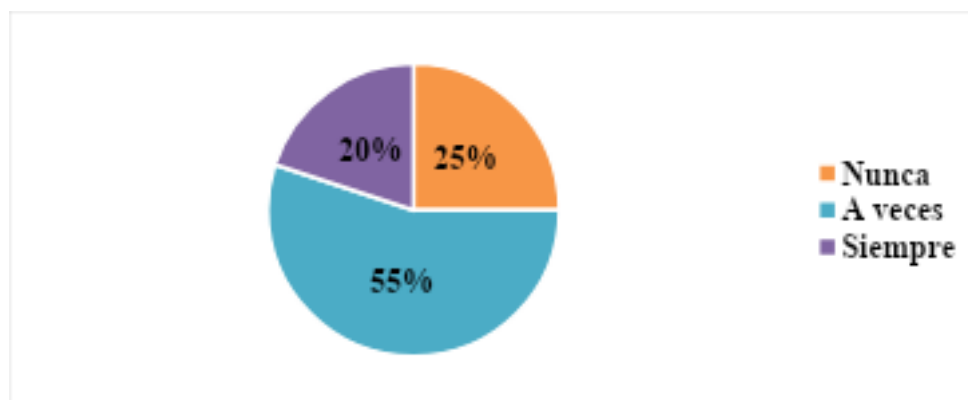
La Figura 9 presenta los resultados del ítem *Cuida la limpieza y el orden del salón*, perteneciente a la dimensión de Cumplimiento de normas en la rejilla de observación. Según la gráfica, el 15 % de los estudiantes siempre cuida el orden y la limpieza del salón, el 50 % lo hace a veces, y el 35 % nunca demuestra este comportamiento.

3.6.1.3. Resolución de conflictos

En la categoría de resolución de conflictos se muestran los siguientes resultados.

Figura 10.

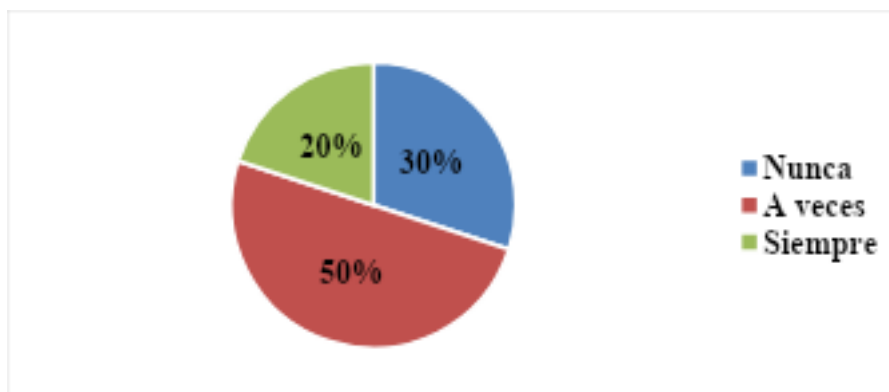
Resuelve desacuerdos mediante el diálogo



La Figura 10 muestra los resultados del ítem *Resuelve desacuerdos mediante el diálogo*, correspondiente a la dimensión de Resolución de conflictos de la rejilla de observación. La gráfica indica que el 20 % de los estudiantes siempre utiliza el diálogo para resolver desacuerdos, el 55 % lo hace a veces, y el 25 % nunca recurre a esta estrategia de resolución.

Figura 11.

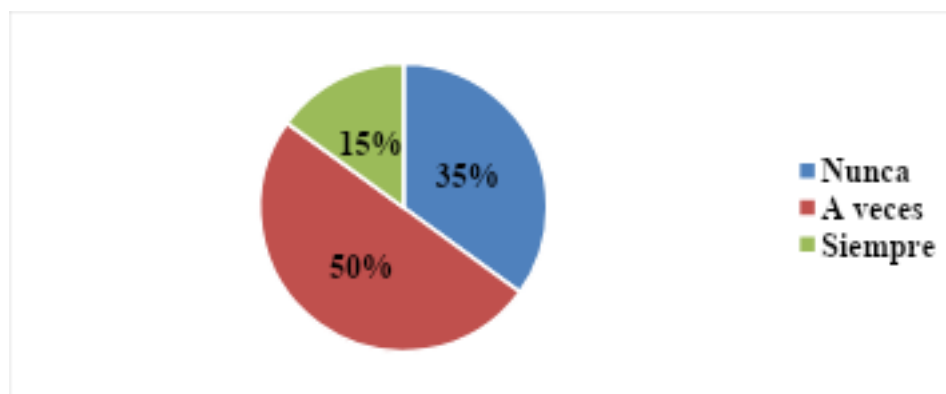
Evita conductas agresivas



La Figura 11 representa los resultados del ítem *Evita conductas agresivas*, el cual forma parte de la dimensión de Resolución de conflictos de la rejilla de observación. Según los datos, el 20 % de los estudiantes siempre evita este tipo de conductas, el 50 % lo hace a veces, y el 30 % nunca evita comportamientos agresivos, sean verbales o físicos.

Figura 12.

Busca ayuda para resolver problemas



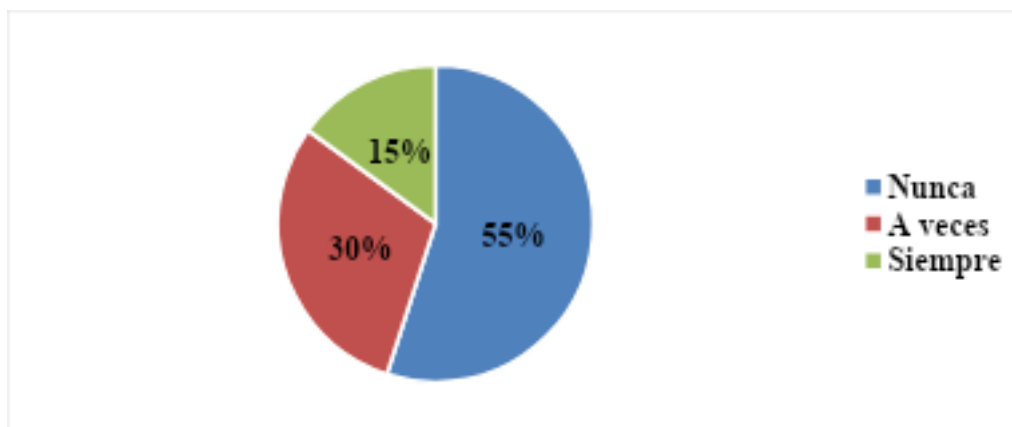
La Figura 12 presenta los resultados del ítem *Busca ayuda para resolver problemas*, correspondiente a la dimensión de Resolución de conflictos de la rejilla de observación. Los datos muestran que el 15 % de los estudiantes siempre acude a docentes u orientadores para resolver dificultades, el 50 % lo hace a veces, y el 35 % nunca busca ayuda ante situaciones problemáticas.

3.6.1.4. Manejo de conflictos y mediación

En la categoría de manejo de conflictos y mediación se muestran los siguientes resultados.

Figura 13.

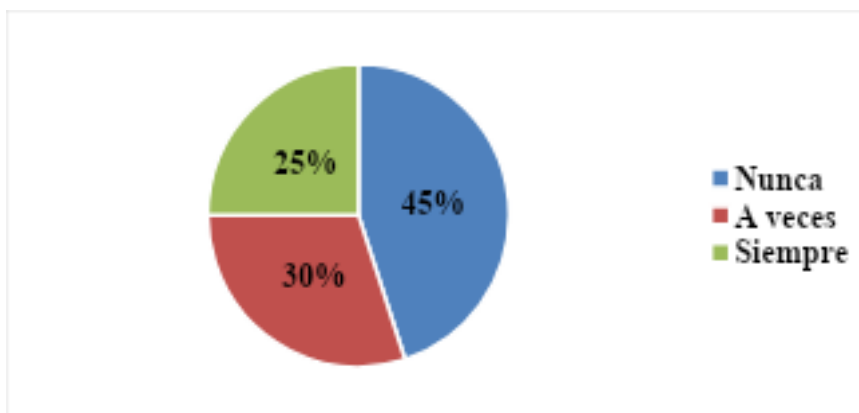
Busca ayuda para resolver problemas



La Figura 13 representa los resultados del ítem *Propone soluciones para resolver problemas*, ubicado dentro de la dimensión de Manejo de conflictos y mediación en la rejilla de observación. Los datos indican que el 15 % de los estudiantes siempre propone soluciones constructivas en situaciones de conflicto, el 30 % lo hace a veces, y el 55 % nunca manifiesta esta conducta.

Figura 14.

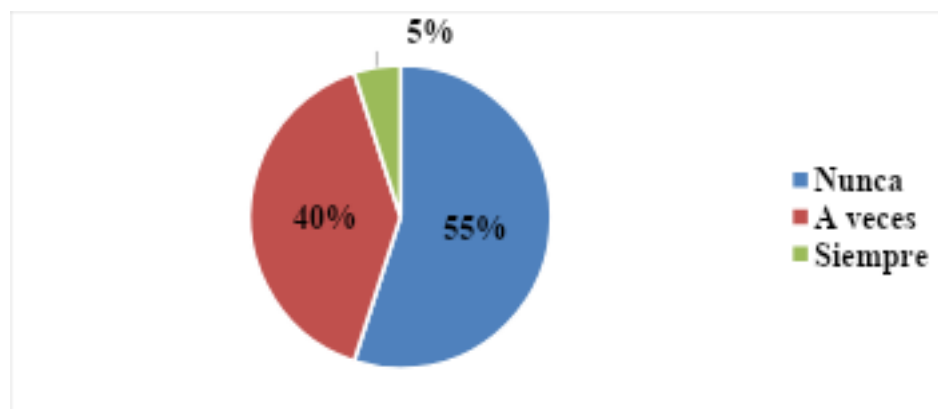
Escucha y respeta opiniones de los demás



La Figura 14 muestra los resultados del ítem *Escucha y respeta opiniones de los demás*, perteneciente a la dimensión de Manejo de conflictos y mediación en la rejilla de observación. La gráfica refleja que el 25 % de los estudiantes siempre manifiesta este comportamiento, el 30 % lo hace a veces, y el 45 % nunca escucha o respeta las opiniones de los demás.

Figura 15.

Demuestra habilidades de mediación



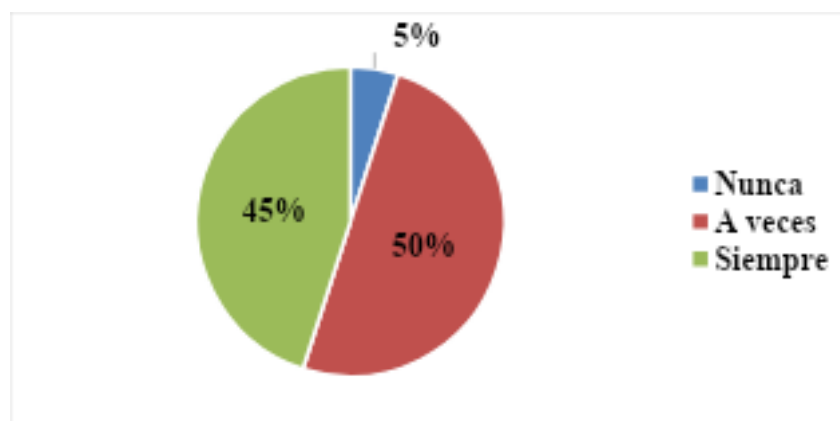
La Figura 15 presenta los resultados del ítem *Demuestra habilidades de mediación*, dentro de la dimensión de Manejo de conflictos y mediación de la rejilla de observación. Los datos indican que el 5 % de los estudiantes siempre demuestra estas habilidades, el 40 % lo hace a veces, y el 55 % nunca manifiesta conductas asociadas a la mediación o negociación de conflictos.

3.6.1.5. Trabajo en equipo y colaboración

En la categoría de trabajo en equipo y colaboración se muestran los siguientes resultados.

Figura 16.

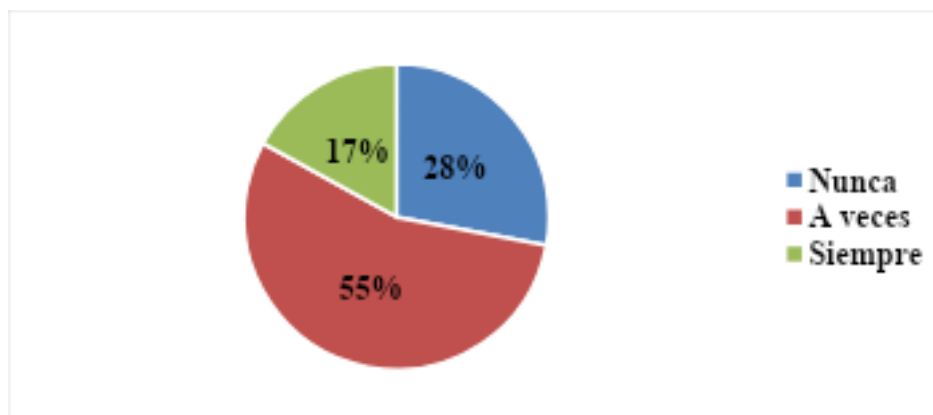
Participa en actividades grupales



La Figura 16 muestra los resultados del ítem *Participa en actividades grupales*, correspondiente a la dimensión de Trabajo en equipo y colaboración de la rejilla de observación. De acuerdo con la gráfica, el 45 % de los estudiantes siempre participa en este tipo de actividades, el 50 % lo hace a veces, y un 5 % nunca participa en dinámicas grupales dentro del entorno escolar.

Figura 17.

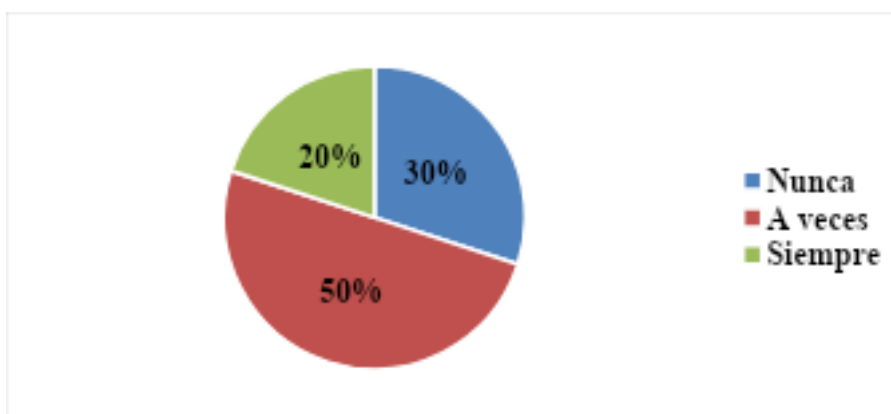
Coopera con sus compañeros



La Figura 17 representa los resultados del ítem *Coopera con sus compañeros*, que pertenece a la dimensión de Trabajo en equipo y colaboración de la rejilla de observación. Según la gráfica, el 17 % de los estudiantes siempre coopera con sus compañeros, el 55 % lo hace a veces, y el 28 % nunca muestra comportamientos de cooperación en el contexto escolar.

Figura 18

Expresa valores y principios



La Figura 18 presenta los resultados del ítem *Expresa valores y principios*, perteneciente a la dimensión de Trabajo en equipo y colaboración en la rejilla de observación. Los datos reflejan que el 20 % de los estudiantes siempre expresa valores y principios relevantes para la comunidad escolar, el 50 % lo hace a veces, y el 30 % nunca manifiesta este tipo de expresiones en su comportamiento observable.

3.6.2. Nivel de adaptación de la conducta de los estudiantes de noveno

La interpretación psicológica de los resultados en la adaptación del Inventario de Adaptación al Cambio (IAC) basado en los enea tipos fue un proceso meticuloso que implicó una cuidadosa recopilación y análisis de datos. Este instrumento se aplicó a una muestra de 54 estudiantes del grado noveno de una institución educativa del Cesar con el objetivo de obtener una visión integral y diversa de los patrones de comportamiento y las estrategias de adaptación de cada eneatis. Las variables clave consideradas en este proceso incluyeron aspectos como la resiliencia, la flexibilidad cognitiva, la tolerancia a la incertidumbre y la capacidad de enfrentar desafíos y cambios en el entorno. Adicionalmente, se tuvo en cuenta la influencia de factores contextuales y ambientales en el proceso de adaptación de cada eneatis, así como las interacciones entre las diferentes dimensiones de la personalidad y la adaptación al cambio.

La calificación de los datos recopilados se llevó a cabo mediante análisis estadísticos y técnicas de interpretación psicológica, que permitieron identificar patrones y tendencias significativas entre los eneatis y la adaptación al cambio. Este proceso implicó una cuidadosa consideración de la complejidad y la multifacética naturaleza de la personalidad humana, así como de los diversos factores que pueden influir en la forma en que las personas enfrentan y se adaptan a situaciones de cambio.

Para el análisis de los resultados se tuvieron en cuenta las tres categorías según las calificaciones obtenidas:

Tabla 5.

Categorías por grupo y clasificación

Grupo	Calificación	
Primer grupo	9 – 8 - 7	Satisfactoria adaptación
Segundo grupo	6 – 5 - 4	Normal adaptación
Primer grupo	3 – 2 - 1	Con dificultades en la adaptación

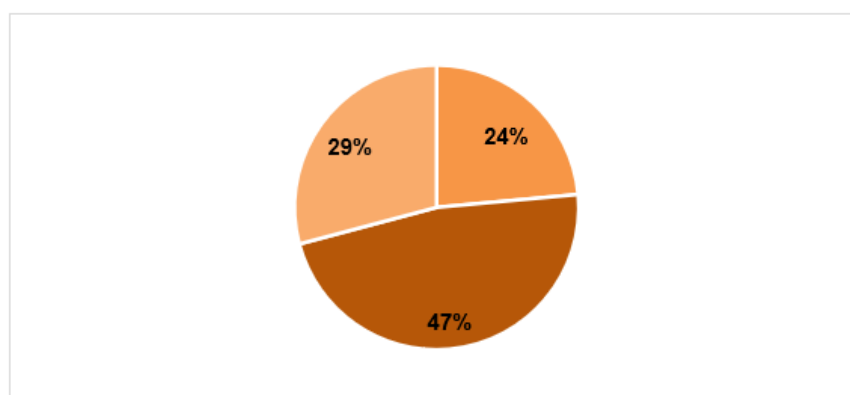
Tabla 6.

Respuestas generales

Eneatipo general	Cantidad	Porcentaje General
1	5	
2	3	13
3	5	24%
4	9	
5	8	26
6	9	47%
7	7	
8	6	16
9	3	29%

Figura 19.

Porcentaje general



Los resultados generales del Inventario de Adaptación de Conducta revelan que el 29% de los estudiantes manifiesta una adaptación satisfactoria a los distintos contextos escolares y sociales. Un porcentaje mayor, el 47%, muestra una adaptación considerada normal, lo cual representa un nivel aceptable de ajuste a las normas, las relaciones interpersonales y las exigencias institucionales. No obstante, un 24% de los estudiantes presenta dificultades evidentes en su adaptación, lo que sugiere una alerta frente a factores emocionales, sociales o familiares que podrían estar interfiriendo en su

proceso escolar. Estos datos reflejan una diversidad de experiencias de adaptación que requiere atención diferencial, con énfasis en los estudiantes que manifiestan mayores barreras.

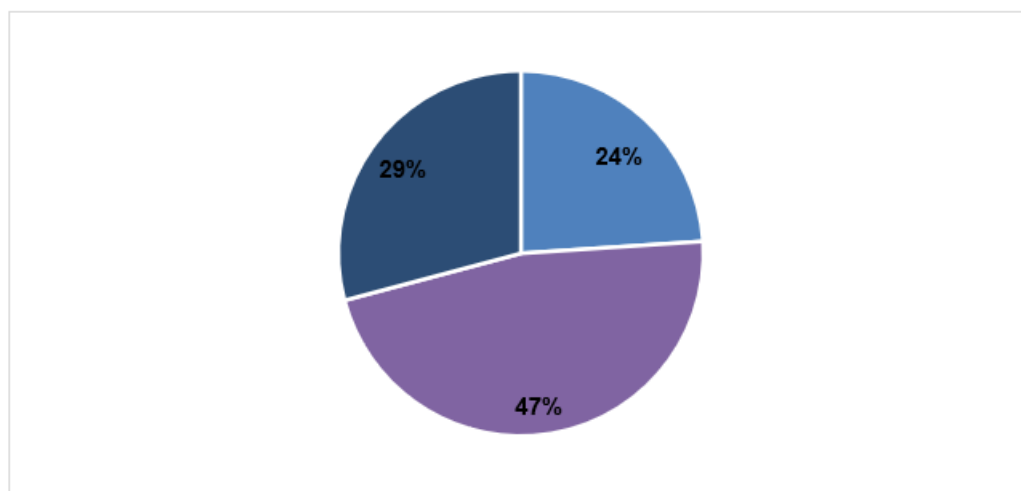
Tabla 7.

Respuestas generales para el Área Personal

Eneatipo	Personal	Porcentaje Personal
1	5	
2	3	13
3	5	
4	9	
5	8	26
6	9	
7	7	
8	6	16
9	3	

Figura 20.

Porcentaje del área personal



En el área personal, los resultados indican que el 29% de los estudiantes presenta una percepción positiva de sí mismos, lo cual puede interpretarse como un indicador de autoestima adecuada y bienestar emocional. La mayoría, el 47%, mantiene una percepción normal o promedio, con algunas preocupaciones ocasionales. Sin embargo,

un 24% refleja una autoimagen frágil, lo que podría estar relacionado con inseguridad, baja autoestima o dificultades emocionales no gestionadas. Este panorama sugiere la necesidad de fortalecer el acompañamiento emocional en la institución, especialmente durante esta etapa adolescente de construcción de identidad.

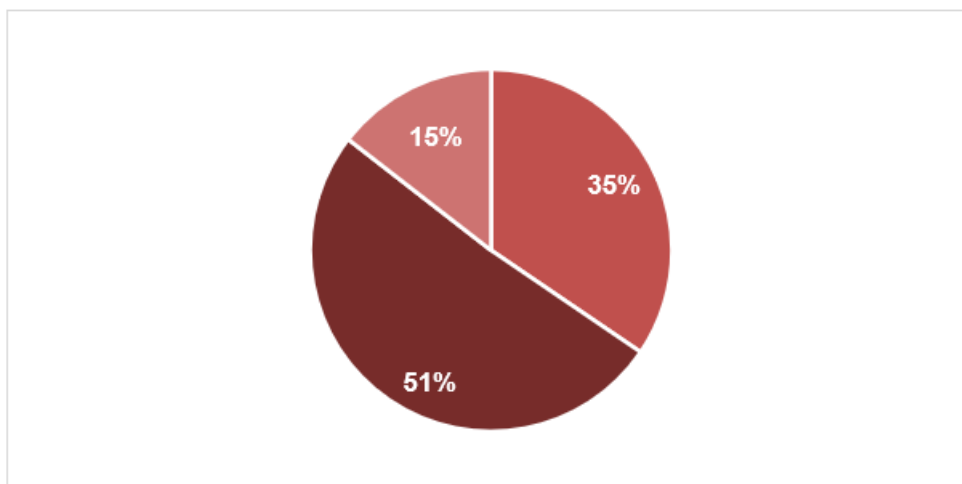
Tabla 8.

Respuestas para el Área Familiar

Eneatipo	Familiar		Porcentaje Familiar
1	3		
2	5	19	35%
3	11		
4	10		
5	11	28	51%
6	7		
7	3		
8	5	8	15%

Figura 21.

Porcentaje del área familiar



Los resultados en el área familiar reflejan que el 15% de los estudiantes se siente plenamente respaldado por su entorno familiar, mientras que la mayoría, el 51%, describe su convivencia como adecuada, aceptando las normas del hogar. Sin embargo, un 35% manifiesta conflictos y dificultades de relación en su núcleo familiar, lo que representa un factor de riesgo en el proceso de adaptación escolar. Estos datos muestran

que aunque existe un grupo con relaciones familiares armónicas, un porcentaje considerable requiere orientación psicosocial y estrategias que fortalezcan los vínculos familiares.

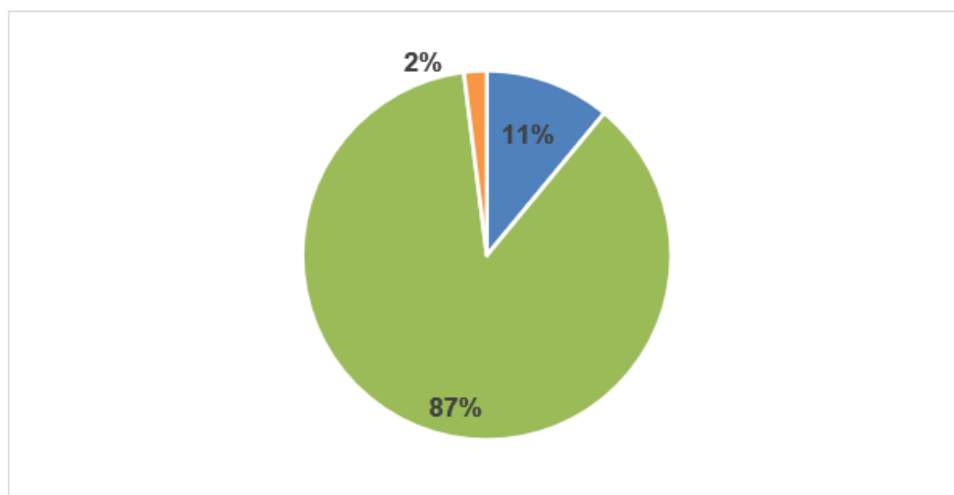
Tabla 9.

Respuestas para el Área Educativa

Eneatipo	Educativo		Porcentaje Educativo
2	1	6	11%
3	5		
4	28	48	87%
5	17		
6	3		
7	1	1	2%

Figura 22.

Porcentaje del área educativa



En el ámbito educativo, solo un 2% de los estudiantes afirma sentirse plenamente adaptado a la dinámica institucional. La mayoría, el 87%, se encuentra en un nivel de adaptación considerado normal, aceptando las normas institucionales y relacionándose de manera funcional con profesores y compañeros. No obstante, un 11% muestra un rechazo activo a dichas normas o conflictos con figuras institucionales, lo cual podría incidir negativamente en su desempeño académico y en su proceso de socialización

escolar. Esto subraya la necesidad de revisar prácticas institucionales y estrategias pedagógicas para favorecer una mejor integración.

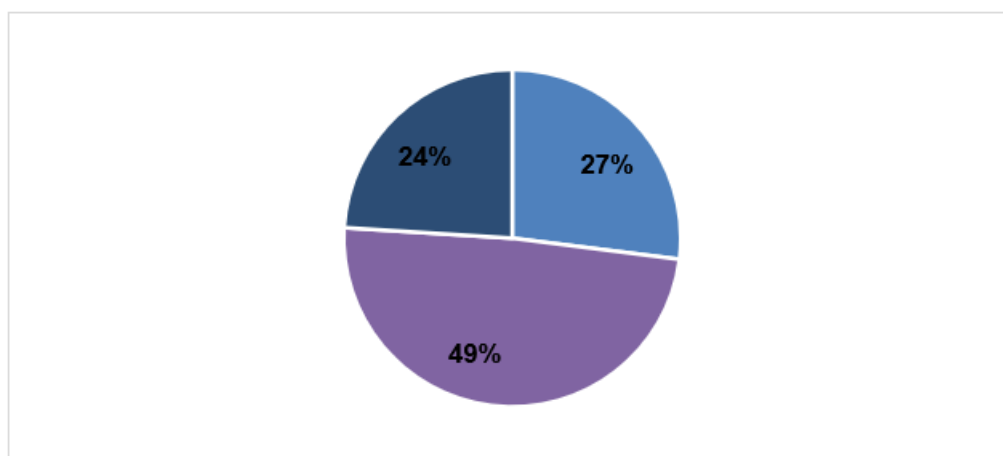
Tabla 10.

Respuestas generales para el Área Social

Eneatipo	Social		Porcentaje Social
1	1		
2	6	15	27%
3	8		
4	11		
5	10	27	49%
6	6		
7	3		
8	7	13	24%
9	3		

Figura 23.

Porcentaje del área social



Respecto a la adaptación en el área social, el 24% de los estudiantes se siente cómodo en sus relaciones interpersonales, mientras que el 49% manifiesta una interacción considerada aceptable. Por el contrario, un 27% expresa dificultades significativas para adaptarse a los demás, presentando signos de inseguridad o retraimiento social. Esta distribución, cercana a una curva normal, muestra que, aunque

existe un equilibrio en las formas de interacción, una parte importante de la población estudiantil requiere intervenciones específicas para fortalecer sus habilidades sociales y su confianza en el entorno escolar.

3.7. Redacción de resultados y discusión.

Respecto a los resultados obtenidos en la rejilla de observación se evidencia que los resultados en la dimensión Relaciones Interpersonales reflejan una participación parcial en actitudes como el saludo respetuoso, la colaboración y la inclusión entre pares. Esta tendencia coincide con lo planteado por Cahuana (2019), quien enfatiza que la convivencia escolar no debe asumirse como un hecho espontáneo, sino como el producto de procesos pedagógicos estructurados que desarrollen habilidades relacionales. La escasa participación constante en prácticas inclusivas también refleja la necesidad de implementar estrategias que refuercen la empatía y el respeto por la diferencia, lo cual es coherente con las propuestas de García et al. (2018) para fomentar una cultura escolar más equitativa. En esta misma línea, Aldana (2020) destaca que el fortalecimiento de habilidades blandas como la comunicación y la cooperación es esencial para lograr relaciones más armónicas dentro del aula, consolidando así los vínculos que sustentan una sana convivencia.

La dimensión Cumplimiento de Normas evidencia que, aunque algunos estudiantes manifiestan respeto por las reglas, la mayoría lo hace de manera ocasional, lo que sugiere una necesidad urgente de fortalecer la interiorización de las normas escolares. Este comportamiento parcial confirma lo expresado por Idrogo (2020), quien señala que el desarrollo de la madurez biopsicosocial en adolescentes requiere del acompañamiento pedagógico para comprender y asumir las normas no como imposiciones, sino como elementos que garantizan el bienestar colectivo. Fierro y Carbajal (2019) aportan que el cumplimiento de las normas debe articularse al currículo escolar mediante proyectos formativos que otorguen sentido a dichas normas en la cotidianidad estudiantil. Asimismo, Ramírez (2021) afirma que es indispensable promover el cuidado de los recursos y espacios comunes como parte de una educación basada en el respeto, la corresponsabilidad y la conciencia comunitaria.

Por su parte, en la dimensión Resolución de Conflictos, los resultados señalan debilidades en el uso del diálogo como herramienta para resolver desacuerdos, así como una limitada evitación de conductas agresivas. Estos hallazgos coinciden con Niño (2024), quien sostiene que la escuela debe convertirse en un espacio formador de habilidades comunicativas y de gestión emocional para prevenir y abordar conflictos de manera constructiva. La baja frecuencia con que los estudiantes recurren a los docentes u orientadores en situaciones de conflicto también revela una falta de confianza en los adultos como agentes mediadores, lo que refuerza las ideas de Aldana (2020) y Ramírez (2021), quienes destacan que la regulación emocional y la búsqueda de apoyo son competencias que deben ser enseñadas de forma intencionada dentro del aula.

Asimismo, la dimensión Manejo de Conflictos y Mediación presenta los resultados más preocupantes, con porcentajes altos de estudiantes que no proponen soluciones ni demuestran habilidades básicas de mediación. Esta situación coincide con Ramírez (2021), quien destaca que el desarrollo de habilidades de mediación es fundamental para la transformación pacífica de las relaciones escolares y que su ausencia suele estar relacionada con entornos educativos donde no se promueve la resolución autónoma de los conflictos. Cahuana (2019) refuerza esta postura al señalar que la mediación escolar debe enseñarse de forma sistemática, no como una reacción a la violencia, sino como una herramienta preventiva. Niño (2024) añade que la inclusión de programas específicos de mediación dentro del currículo puede empoderar a los estudiantes en el manejo de conflictos, fortaleciendo su rol como agentes activos de convivencia.

Finalmente, los resultados en la dimensión Trabajo en Equipo y Colaboración reflejan cierta disposición a participar en actividades grupales, pero también dificultades en la expresión de valores y en la cooperación sostenida para alcanzar metas comunes. Laureano (2018) argumenta que el trabajo colaborativo debe ser promovido desde prácticas pedagógicas intencionadas, que incluyan tanto habilidades sociales como principios éticos. La ausencia de una expresión constante de valores en el grupo coincide con los planteamientos de García et al. (2018), quienes advierten que la colaboración efectiva requiere del desarrollo de valores como la empatía, la solidaridad y el respeto, que deben trabajarse de forma transversal en el aula. Asimismo, Rivas (2019) enfatiza

que una formación integral que combine lo emocional, lo cognitivo y lo ético es clave para fomentar una cultura de colaboración sólida y sostenible en los entornos escolares.

Ahora bien, frente a los resultados del IAC, se pudo observar diversidad de respuestas encontradas en la dimensión Adaptación general de la conducta evidencia que, aunque la mayoría de los estudiantes se encuentra en un nivel aceptable de adaptación, un grupo significativo presenta dificultades importantes. Esto es coherente con lo planteado por Calderón y Valenzuela (2022), quienes consideran que una intervención educativa efectiva debe atender tanto a los casos con altos niveles de adaptación como a aquellos que manifiestan desajustes, entendiendo que la adaptación es un proceso dinámico influenciado por múltiples factores. Estos autores insisten en la necesidad de generar entornos escolares que permitan a cada estudiante encontrar mecanismos propios de ajuste y bienestar.

Los resultados del área personal reflejan la complejidad del proceso de construcción de identidad en la adolescencia, donde coexisten percepciones positivas con autoevaluaciones frágiles. Idrogo (2020) explica que en esta etapa los jóvenes enfrentan múltiples transiciones emocionales que afectan su autoimagen, su sentido de pertenencia y su búsqueda de autonomía. Por ello, es necesario que el acompañamiento escolar contemple acciones que refuercen la autoestima y brinden apoyo emocional constante, especialmente para quienes evidencian mayor vulnerabilidad personal.

Respecto a la dimensión área familiar se muestra que una proporción relevante de estudiantes percibe conflictos y ambientes poco favorables en su hogar, lo cual repercute directamente en su adaptación escolar. Según el mismo Idrogo (2020), las dinámicas familiares disfuncionales pueden afectar la estabilidad emocional de los adolescentes y limitar su capacidad para establecer vínculos sanos dentro del aula. La diferencia porcentual observada en esta investigación con respecto a otros estudios sugiere que las condiciones familiares varían ampliamente según el contexto, lo que refuerza la importancia de un enfoque contextualizado y personalizado de intervención.

El resultado observado en la área educativa, donde predomina una aceptación pasiva de las normas más que una identificación activa con el entorno escolar, plantea interrogantes sobre el tipo de cultura institucional predominante. Calderón y Valenzuela (2022) plantean que muchos sistemas escolares latinoamericanos reproducen estructuras

disciplinarias que naturalizan el cumplimiento de normas sin reflexión crítica, lo que genera una adaptación superficial más que transformadora. A su vez, Varcellino y Ocampo (2018) sugieren que los estudiantes internalizan estas reglas como requisitos temporales, lo que limita su compromiso real con el aprendizaje y la participación democrática en la escuela.

Por último, el área social revela una adaptación distribuida, con una mayoría de estudiantes en niveles medios y un grupo importante con dificultades interpersonales. Este equilibrio, similar al que describe Idrogo (2020), señala que aunque existe una base funcional de interacción social, no se deben desestimar las necesidades del 27% de estudiantes con baja adaptación. Calderón y Valenzuela (2022) explican que el éxito en la interacción social depende de factores internos y externos, incluidos los aspectos emocionales, materiales y culturales del entorno. En línea con Santiz (2018), se destaca que los contextos socioculturales y económicos pueden influir profundamente en la disposición del estudiante a relacionarse con los demás, lo cual debe considerarse al diseñar estrategias de intervención que promuevan una verdadera inclusión.

CAPÍTULO 4. PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN

El presente capítulo expone la propuesta de transformación pedagógica diseñada como resultado del proceso investigativo, cuyo objetivo es fortalecer la adaptación de conductas en estudiantes de noveno grado para mejorar la convivencia escolar. Este capítulo incluye la fundamentación conceptual de la propuesta, su estructura detallada y el proceso de valoración posterior a su implementación, a través del análisis de los diarios de campo que registraron el desarrollo de las actividades y posteriormente se realizó la comparación de los resultados después de la implementación de la propuesta pedagógica.

4.1. Fundamentación de la propuesta de transformación.

La propuesta de transformación pedagógica que aquí se presenta se sustenta en una integración coherente entre los fundamentos teóricos referenciales, el objetivo general de la investigación y las necesidades detectadas en el análisis de resultados. Su propósito es abordar de manera efectiva las dificultades observadas en los estudiantes de noveno grado en torno a la convivencia escolar, la adaptación de la conducta y las relaciones interpersonales, desde una perspectiva participativa, inclusiva y emocionalmente consciente.

Esta fundamentación se ancla en las contribuciones teóricas de Cahuana (2019), quien resalta la necesidad de estrategias estructuradas para fomentar la convivencia escolar; y de Aldana (2020), quien enfatiza el desarrollo de habilidades socioemocionales como eje de transformación de los vínculos escolares. Así mismo, se retoman los planteamientos de Idrogo (2020) sobre el acompañamiento emocional y la maduración biopsicosocial en la adolescencia, y los aportes de Ramírez (2021) sobre mediación escolar y resolución de conflictos como habilidades fundamentales para la vida en comunidad.

En este marco, la propuesta diseñada no solo incorpora estos referentes, sino que los amplía y adapta al contexto específico del objeto de estudio, proponiendo una

metodología vivencial, dialógica e intersectorial que involucra activamente a estudiantes, docentes y familias. A diferencia de los modelos tradicionales centrados en la normatividad impuesta, esta propuesta transforma el enfoque hacia un proceso de co-creación, donde las normas, el manejo del conflicto, la inteligencia emocional, la prevención del bullying y la valoración de la diversidad son trabajados desde lo experiencial y lo colectivo.

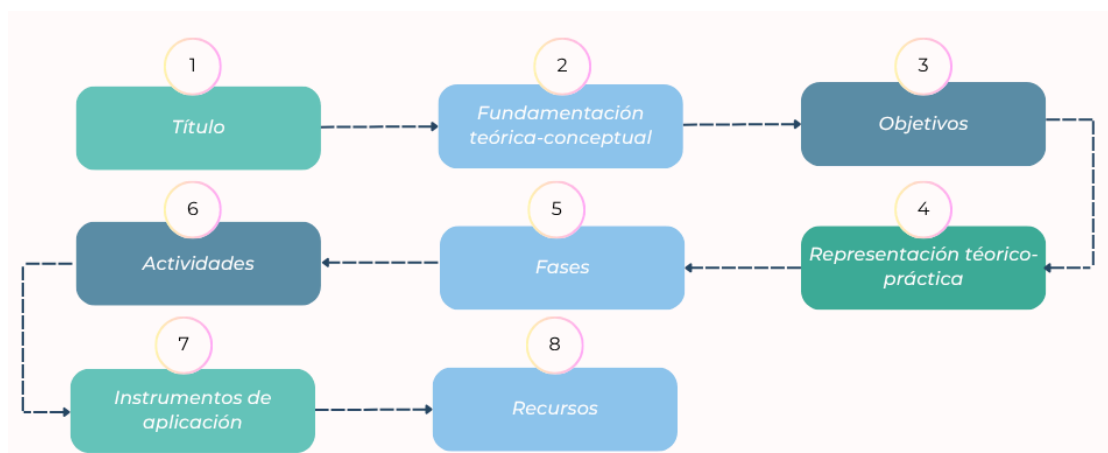
De esta forma, se plantea una nueva lectura del fenómeno de la convivencia escolar, en la que la adaptación conductual no es vista como un resultado exclusivamente individual, sino como el reflejo de una construcción social compartida. Así, la propuesta pedagógica representa una aportación original a la teoría y a la práctica, al articular dimensiones personales, familiares y sociales con estrategias pedagógicas contextualizadas.

4.2. Estructura de la propuesta de transformación.

En el siguiente esquema se observan la estructura de la propuesta:

Figura 24.

Estructura de la propuesta



4.2.1. Título o denominación de la propuesta

Talleres para convivir mejor: propuesta didáctica para el desarrollo de habilidades de adaptación en secundaria.

4.2.2. Fundamentación teórica conceptual de la propuesta

La propuesta pedagógica parte del reconocimiento de la adaptación de la conducta como un proceso multidimensional y dinámico, relevante durante la adolescencia, etapa en la cual convergen múltiples cambios biopsicosociales que impactan directamente en la manera como los sujetos se relacionan consigo mismos, con los otros y con su entorno (Calderón & Valenzuela, 2022; Papalia, 2010). Diversos autores señalan que esta capacidad de ajustarse al contexto depende no solo de factores individuales, como la autoestima o la autoconfianza, sino también del tipo de interacciones que los adolescentes sostienen en los ámbitos familiar, escolar y social (Barcelata, 2019; García & Magaz, 1998). En este sentido, la adaptación conductual implica tanto la regulación de emociones como la integración armónica de las normas y valores sociales, lo cual constituye el eje estructurador de la intervención educativa planteada.

Desde esta perspectiva, el contexto escolar adquiere un rol central como espacio formativo, no solo para el desarrollo académico, sino como agente socializador que incide en la construcción de habilidades de convivencia, resolución de conflictos y autorregulación (García et al., 2018; Fierro & Carbajal, 2019). Por esta razón, la propuesta se articula con la visión de convivencia escolar sustentada por Torreño et al. (2022), que comprende este concepto como un proceso integral donde confluyen el marco protector institucional, la mediación de conflictos, la elaboración democrática de normas y la participación estudiantil. Así, se busca generar condiciones que favorezcan relaciones armónicas basadas en la comunicación, el respeto mutuo y la empatía, orientadas hacia la construcción de una cultura de paz.

El enfoque adoptado reconoce también la relevancia del modelo ecológico de Bronfenbrenner (1987), en tanto permite comprender al adolescente como un ser en

desarrollo permanente, influido por múltiples sistemas interdependientes: el microsistema (familia, escuela, pares), el mesosistema (interacciones entre contextos), el exosistema (condiciones externas que afectan indirectamente) y el macrosistema (valores socioculturales). Bajo este paradigma, la propuesta didáctica busca impactar especialmente los sistemas de interacción directa del adolescente, fortaleciendo competencias socioemocionales, valores de convivencia y estrategias de afrontamiento desde un enfoque participativo y contextualizado.

Del mismo modo, la fundamentación de esta propuesta se apoya en el Inventario de Adaptación de Conducta (IAC) del Departamento de I+D+i (2015), el cual permite observar el nivel de ajuste del comportamiento adolescente en los ámbitos personal, familiar, escolar y social. La estructura de la intervención responde a los indicadores que evalúa este instrumento, promoviendo actividades pedagógicas orientadas a fortalecer la autoestima, el respeto por las normas, el trabajo colaborativo y la empatía. Al integrar los aportes teóricos, institucionales y contextuales, se consolida una estrategia coherente con las necesidades de los estudiantes de grado noveno, que apunta no solo al mejoramiento de su conducta, sino también a la transformación positiva del clima escolar.

4.2.3. Objetivos de la propuesta

4.2.3.1. Objetivo general de la propuesta

Implementar una propuesta pedagógica orientada al desarrollo de conductas adaptativas que contribuyan al fortalecimiento de la convivencia escolar en los estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Rafael Salazar, del municipio de Gamarra, Cesar.

4.2.3.2. Objetivos específicos de la propuesta

1. Fortalecer las habilidades personales, familiares, escolares y sociales vinculadas a la adaptación de la conducta en los estudiantes de noveno grado mediante actividades lúdicas y participativas.

2. Fomentar el respeto por las normas, la empatía y la comunicación asertiva como pilares fundamentales para una convivencia escolar armoniosa.
3. Involucrar a la familia y a la comunidad educativa en acciones pedagógicas que refuercen el acompañamiento y la regulación conductual de los adolescentes.
4. Evaluar los cambios observados en la conducta y en la convivencia escolar de los estudiantes tras la aplicación de la propuesta, mediante la triangulación de datos cualitativos y cuantitativos.

4.2.4. Representación teórico y/o práctica

En la siguiente figura se presenta el esquema lógico de la propuesta que vincula los aspectos teóricos y prácticos:

Figura 25.

Representación teórico y práctica



4.2.5. Fases y/o etapas

A continuación, te presento las fases de la propuesta que reflejan el tema central, esto es, convivencia escolar y conducta adaptativa, siguiendo una secuencia lógica de acuerdo con las actividades:

Fase 1: Reconocer para transformar

Esta primera fase marca el inicio del proceso con el propósito de que los estudiantes identifiquen y comprendan sus emociones, comportamientos y actitudes cotidianas. Se parte del reconocimiento individual como condición fundamental para cualquier transformación en la convivencia. Mediante actividades del taller “El espejo de mis emociones”, los estudiantes logran una aproximación reflexiva a su mundo interior, identificando emociones básicas, estados de ánimo frecuentes y la forma como estos se reflejan en su trato con los demás.

Fase 2: Fortalecer los vínculos esenciales

Una vez reconocida la dimensión emocional individual, la propuesta avanza hacia el entorno familiar como espacio clave en la formación de normas, valores y formas de relación. En esta segunda fase se implementa el taller “Mi familia, mi red de apoyo”, donde los estudiantes trabajan la afectividad, la comunicación y el sentido de pertenencia a partir de sus vínculos primarios. Esta etapa permite comprender cómo la interacción familiar influye en su comportamiento y convivencia escolar, al tiempo que promueve el fortalecimiento de redes de apoyo emocional.

Fase 3. Construir normas desde la participación

En esta tercera fase se promueve la apropiación de normas escolares y la autorregulación, desde una perspectiva dialógica. A través del taller “Acuerdos para una mejor convivencia”, los estudiantes elaboran, con sus compañeros, normas consensuadas que respondan a su contexto escolar. Se fortalece aquí la dimensión normativa como eje de la convivencia, comprendiendo que el respeto mutuo y la resolución de conflictos requieren reglas claras, justas y construidas colectivamente.

Fase 4. Practicar la convivencia solidaria

En la cuarta fase se trasladan los aprendizajes anteriores a escenarios de interacción cotidiana mediante el taller “Con-vivir es compartir”. Se fomenta la colaboración, la empatía y la capacidad de trabajar en equipo a través de dinámicas lúdicas que propician la inclusión, la cooperación y el respeto por la diversidad. Aquí se consolidan las habilidades sociales y comunicativas necesarias para sostener vínculos positivos con los demás, favoreciendo así un ambiente escolar más armónico y participativo.

Fase 5. Comprometerse con el cambio colectivo

La propuesta culmina con esta fase de proyección y sostenibilidad de lo aprendido. A través del taller “Nuestro mural de compromisos”, los estudiantes sistematizan los aprendizajes adquiridos y formulan compromisos individuales y grupales orientados a mantener y mejorar la convivencia. Esta etapa tiene un carácter simbólico y práctico, pues convierte la reflexión en acción y la experiencia en responsabilidad compartida. Así, se propicia un proceso transformador con efectos más allá del aula, integrando comunidad, escuela y al estudiante.

4.2.6. Actividades

Las actividades diseñadas en esta propuesta pedagógica se articulan con los objetivos planteados y responden a una secuencia lógica que favorece el desarrollo progresivo de conductas adaptativas en los estudiantes. Cada taller aborda dimensiones de la convivencia escolar: emocional, familiar, normativa, social y ética, mediante estrategias didácticas lúdicas, participativas y contextualizadas, que promueven la reflexión, el diálogo y la acción colectiva. A continuación, se describen las actividades que conforman cada fase del proceso.

Tabla 11.*Estrategia pedagógica 01. Co-Creación de Normas Escolares.*

Estrategia pedagógica 01. Co-Creación de Normas Escolares			
Tema	Actividades para Trabajar la Creación de Normas Escolares.	Número de Sesiones	3 sesiones (Cada sesión de 2 horas).
Objetivo General	Facilitar un proceso participativo y colaborativo entre estudiantes y profesores para la creación de normas escolares que promuevan un entorno positivo y seguro, teniendo en cuenta las dimensiones personal, familiar y social, fomentando así la comprensión mutua, el respeto y la construcción de un marco normativo que refleje los valores compartidos de la comunidad educativa.		
Objetivos Específicos	<ol style="list-style-type: none"> 1. Permitir a los participantes explorar y expresar sus sentimientos y cambios de adaptación frente a las normas escolares. 2. Explorar las actitudes, dificultades y niveles de aceptación de normas en el ambiente familiar. 3. Identificar conductas negativas y promover la construcción de normas que aborden deseos de aislamiento e inseguridad. 		
Logros	Proporcionar un espacio inclusivo para la participación activa de los estudiantes de 9º, sus padres y profesores; en la creación de normas escolares. Fomentando la colaboración, la comprensión mutua y la construcción de un marco normativo que refleje los valores compartidos de los involucrados.		
Descripción de la propuesta pedagógica			
<p>1. Etapa Bienvenida y Contextualización:</p> <p>a. En la primera etapa se explicará a los padres y estudiantes los objetivos de la propuesta a desarrollar y como se trabajará para cumplir.</p> <p>b. Se realizará una dinámica de presentación para crear un ambiente amigable y que los estudiantes y padres de familia se puedan expresar libremente; la dinámica consiste en:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Todos los participantes pensarán en un animal que empiece por la primera letra de su nombre y una cualidad que les describa con la primera letra del apellido, luego todos en un círculo deberán decir en orden su nuevo. <p>2. Etapa Informativa</p> <p>En la segunda etapa se realiza una breve presentación sobre la importancia de las normas escolares y su impacto en la convivencia escolar; así mismo se darán algunos ejemplos del manual de convivencia del colegio actual.</p> <p>Se realizará una clarificación de los objetivos del taller, para recordar cuáles serán los logros que se buscan cumplir.</p> <p>3. Etapa desarrollo del trabajo.</p> <p>Dimensión Personal: "Explorando Sentimientos y Cambios de Adaptación"</p>			

Estrategia pedagógica 01. Co-Creación de Normas Escolares

Desarrollo de la Actividad:

- Se inicia la actividad con una breve charla sobre la importancia de reconocer y gestionar emociones en el entorno escolar.
- Se proporciona a los participantes tarjetas con emociones escritas (alegría, frustración, confusión, etc.).
- Cada persona elige una tarjeta que refleje su estado emocional actual respecto a las normas escolares.
- En grupos pequeños heterogéneos, compartirán sus elecciones y discutirán las razones detrás de sus emociones.
- Se fomentará la expresión libre de sentimientos y experiencias individuales.

Dimensión Familiar: Actitudes, Dificultades y Aceptación de Normas en el Ambiente Familiar.

Desarrollo de la Actividad:

- Invitar a los padres y estudiantes a compartir experiencias sobre cómo se manejan las normas en casa.
- Crear grupos familiares mixtos (padres y estudiantes) para fomentar el diálogo.
- Proporcionar una lista de preguntas para guiar la discusión, abordando temas como las reglas en casa, los desafíos, y las percepciones sobre la aceptación de normas.
- Alentar la escucha activa y el intercambio de ideas entre padres e hijos.
- Registrar las conclusiones y compartir aprendizajes en una plenaria.

Dimensión Social: "Conductas Negativas y Deseos de Aislamiento, Inseguridad

Desarrollo de la Actividad:

- Entre todos deberán reflexionar alrededor de las experiencias y percepciones individuales sobre la convivencia escolar, que se ha desarrollado a lo largo del año entre los estudiantes del grado 9, sus profesores y padres.
- Presentar casos donde se hayan observado conductas negativas en el entorno social escolar.
- En grupos mixtos, analizar y proponer normas que aborden específicamente estas conductas.
- Identificar de valores y principios importantes que consideran entre todos que se han roto al no cumplir estas normas.
- Realizar una lluvia de ideas sobre cómo fomentar el respeto mutuo en el salón de clases y que normas deberían estar presentes en el manual.
- Cada grupo presenta sus propuestas y se discuten; cada grupo deberá elegir vocero por grupo que expongan los hallazgos realizados por el grupo a los demás compañeros y otra que deberá realizar un breve resumen de los hallazgos para simplificar lo realizado y compartirlo con los demás grupos.

Estrategia pedagógica 01. Co-Creación de Normas Escolares	
<p>Para finalizar el taller se realizará el juego de tingo, tingo, tingo tango, donde el que quede seleccionado deberá responder algunas de las preguntas al azar alrededor de la participación y desarrollo del taller.</p>	
<ol style="list-style-type: none"> 1) ¿Cómo describirías el ambiente del taller en términos de apertura, participación y respeto? 2) ¿Sientes que se logró el objetivo general de facilitar la colaboración en la elaboración de normas? 3) ¿Hubo oportunidad para preguntas y aclaraciones? 4) ¿Los grupos mixtos facilitaron una colaboración efectiva entre padres, estudiantes y profesores? 5) ¿La discusión abierta contribuyó a mejorar las normas propuestas? 6) ¿Se logró un consenso general sobre las normas finales? 7) ¿La creación de un comité de seguimiento fue considerada efectiva para revisar y actualizar las normas? 8) ¿Hubo algún aspecto específico del taller que destacarías como especialmente efectivo o que podría mejorarse? 	
Evaluación	Se calificará según el diario de campo, la rejilla de evaluación y la participación en los ejercicios de cada uno de los estudiantes, así como los entregables de los trabajos desarrollados en la sesión.
Recursos	<p>Para el desarrollo del taller se necesitará:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Un espacio físico con sillas, mesas y amplio donde se pueda trabajar en subgrupos padres, estudiantes y profesores. 2) Papel, marcadores, hojas lápices y demás elementos de papelería; y tablero, marcadores para desarrollar los ejercicios propuestas. 3) Una pelota para las actividades lúdicas.

Tabla 12.*Estrategia pedagógica 02. Cultivando la Convivencia*

Estrategia pedagógica 02. Cultivando la Convivencia			
Tema	Taller para trabajar mediación, valoración, tratamiento y prevención del conflicto en el ámbito escolar.	Número de Sesiones	2 sesiones (Cada sesión de 2 horas).
Objetivo general	Fomentar un ambiente de convivencia escolar armonioso a través de la mediación, valoración, tratamiento y prevención del conflicto, involucrando		

Estrategia pedagógica 02. Cultivando la Convivencia	
	activamente a padres, estudiantes y profesores, promoviendo así el entendimiento mutuo y la construcción de estrategias conjuntas para abordar situaciones conflictivas.
Objetivos Específicos	<ul style="list-style-type: none"> ● Identificar y reflexionar mis propias emociones y reacciones frente a situaciones conflictivas, promoviendo la conciencia emocional y la capacidad de autorregulación. ● Favorecer la comunicación abierta y el entendimiento mutuo entre padres, propiciando un espacio para discutir y abordar los conflictos escolares desde la perspectiva familiar. ● Desarrollar habilidades de mediación y resolución de conflictos en un entorno escolar, involucrando a profesores y estudiantes en la construcción de soluciones conjuntas.
Logros	Involucrar activamente a los estudiantes de 9º, sus padres y profesores, para trabajar herramientas prácticas para gestionar y prevenir conflictos; y fomentando un compromiso continuo con la convivencia positiva.
Descripción de la propuesta pedagógica	
<p>1. Etapa Bienvenida y Contextualización:</p> <p>En la primera etapa se explicará a los asistentes los objetivos y los logros de la propuesta a desarrollar y como se trabajará para cumplir.</p> <p>Se realizará una dinámica para recordar los nombres expuestos en la sesión inicial, se realizará una ronda a modo de memoria, donde cada persona deberá indicar el nombre de quienes tiene al lado y el animal que cada uno eligió en su presentación inicial.</p> <p>2. Etapa Informativa</p> <p>En la segunda etapa se realiza una charla informativa sobre el impacto positivo de un entorno armonioso en el aprendizaje y bienestar de todos, por parte del docente a cargo de la sesión.</p> <p>Se abre un espacio para preguntas o dudas alrededor de la charla.</p> <p>3. Etapa desarrollo del trabajo.</p> <p>Dimensión Personal: Actividad de Autoevaluación Emocional</p> <p><u>Desarrollo de la actividad:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> ● Se inicia la actividad dando un espacio para que los participantes escriban en una hoja una reflexión sobre cómo reaccionan emocionalmente ante situaciones de conflicto en su vida diaria a modo personal, se dan algunos ejemplos: ¿Como reacciono si al salir de mi casa, se me pasa el bus y llego tarde a mi destino? ● Se facilitará un espacio para que compartan, de manera voluntaria, sus experiencias y emociones frente a situaciones conflictivas. ● Se promoverá la autorreflexión sobre cómo las emociones personales pueden afectar la percepción y gestión de conflictos. 	

Estrategia pedagógica 02. Cultivando la Convivencia	
<ul style="list-style-type: none"> ● Se realiza una charla orientadora para que los participantes adquieran herramientas para manejar sus emociones. <p>Dimensión Familiar: Sesión de Diálogo Familiar sobre Conflictos Escolares</p> <p><u>Desarrollo de la Actividad:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> ● Se organizarán sesiones de diálogo en las que los padres podrán compartir sus experiencias y preocupaciones sobre conflictos escolares. ● Se analizarán estas experiencias y preocupaciones sobre conflictos escolares entre los padres y estudiantes, creando un cuadro de causa y soluciones ● Luego de esto se facilitarán estrategias para una comunicación efectiva, promoviendo el respeto y la empatía. ● Luego los padres y estudiantes, colaborará en la identificación de posibles causas y soluciones a conflictos escolares, fomentando la participación activa y la construcción conjunta de estrategias, teniendo en cuenta las estrategias proporcionadas. ● Se exponen los hallazgos y resultados por grupos. <p>Dimensión Social: Simulación de Mediación Escolar</p> <p><u>Desarrollo de la Actividad:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> ● Se organizarán situaciones simuladas de conflictos escolares, donde profesores y estudiantes representarán roles específicos. ● Se proporcionarán pautas y herramientas para la mediación, destacando la importancia del diálogo y la búsqueda de soluciones consensuadas. ● Los participantes analizarán y discutirán las soluciones propuestas, promoviendo la construcción de un ambiente escolar basado en el entendimiento y la colaboración. ● Finalmente, los estudiantes, padres y profesores trabajaran para: <ul style="list-style-type: none"> a) Crear compromisos y desarrollar planes de acción individuales y colectivos para aplicar todo lo aprendido en crear un ambiente sano y pacifico en el salón de clases. b) Finalmente, se dejará un espacio para las opiniones y unas palabras de cierre por algunos voluntarios. 	
Evaluación	Se calificará según el diario de campo, la rejilla de evaluación y la participación en los ejercicios de cada uno de los estudiantes, así como los entregables de los trabajos desarrollados en la sesión.
Recursos	<p>Digitales: Video cómo solucionar conflictos en clase https://www.youtube.com/watch?v=t3ud1CZTRjI</p> <p>Físicos: VIDEO BEAM, pc con acceso a internet.</p> <p>1) Un espacio físico con sillas, mesas y amplio donde se pueda trabajar en subgrupos padres, estudiantes y profesores.</p>

Estrategia pedagógica 02. Cultivando la Convivencia	
	2) Papel, marcadores, hojas lápices y demás elementos de papelería; y tablero, marcadores para desarrollar los ejercicios propuestas.

Tabla 13.*Estrategia pedagógica 03. Prevención del Bullying*

Estrategia pedagógica 03. Prevención del Bullying			
Tema	Taller para la Prevención del Bullying en el Ámbito Escolar	Número de Sesiones	2 sesiones (Cada sesión de 2 horas).
Objetivos	Promover un entorno escolar seguro y respetuoso a través de la prevención del bullying, involucrando a padres, estudiantes y profesores en actividades que aborden las dimensiones personal, familiar y social relacionadas con este fenómeno.		
Objetivos específicos	<ul style="list-style-type: none"> ● Fomentar la conciencia emocional y el reconocimiento de sentimientos relacionados con el bullying. ● Favorecer la comunicación abierta entre padres, identificando actitudes y normas familiares que puedan influir en la prevención del bullying. ● Fomentar la construcción de una comunidad escolar unida y solidaria como prevención del bullying. 		
Logros	Contribuido significativamente a la creación de una cultura escolar basada en el respeto mutuo, la empatía y la inclusión.		
Descripción de la propuesta pedagógica			
<p>1. Etapa Bienvenida y Contextualización:</p> <p>En la primera etapa se explicará a los asistentes los objetivos y los logros de la propuesta a desarrollar y como se trabajará para cumplir.</p> <p>Se realizará una dinámica denominada el teléfono roto, para promover la unión y el trabajo en equipo.</p> <p>2. Etapa Informativa</p> <p>En la segunda etapa se realiza una charla informativa donde se explicará que es el bullying, sus causas, consecuencias y algunos ejemplos. Luego, de esto se abre un espacio para preguntas o dudas alrededor de la charla y la temática expuestos.</p> <p>3. Etapa desarrollo del trabajo.</p> <p>Dimensión Personal: Actividad de Reconocimiento Emocional</p> <p><u>Desarrollo de la Actividad:</u></p>			

Estrategia pedagógica 03. Prevención del Bullying

- Se inicia dando un espacio donde los participantes realizarán una actividad de escritura reflexiva sobre situaciones en las que hayan experimentado emociones relacionadas con el bullying, de manera individual.
- Se facilitará un espacio para compartir de manera voluntaria sus reflexiones, destacando cómo se sintieron en esas situaciones.
- Se promoverá la empatía entre los participantes al reconocer y validar las emociones de los demás.
- Se darán pautas para trabajar y afrontar el bullying.
- Se dejará un espacio para las dudas o preguntas alrededor del tema.

Dimensión Familiar: Sesión de Diálogo sobre Actitudes y Normas Familiares.

Desarrollo de la Actividad:

- Los padres participarán en una sesión de diálogo sobre actitudes y normas familiares relacionadas con el respeto y la convivencia.
- Se analizarán experiencias y perspectivas familiares que puedan contribuir a prevenir conductas de bullying.
- Los participantes colaborarán en la identificación de estrategias familiares para promover un ambiente de respeto en casa, se creará una lista.
- Se compartirán los hallazgos y las reflexiones a la que llegue cada uno.
- Se dejará un espacio para las dudas o preguntas alrededor del tema.

Dimensión Social: Dinámica de Construcción de Comunidad

Desarrollo de la Actividad:

- Se inicia la actividad dando paso a una dinámica los estudiantes participarán en una dinámica grupal que promueva la interacción positiva y la creación de vínculos.
- Los estudiantes se colocarán en un círculo, preferiblemente en un espacio donde puedan verse y escucharse claramente.
- Cada estudiante recibirá una tarjeta en blanco y se les pedirá que escriban el nombre de un compañero al que quieran dirigir un cumplido o expresar algo positivo. Esto puede estar relacionado con habilidades académicas, cualidades personales o acciones que hayan notado.
- Luego de escribir el cumplido, los estudiantes buscarán a la persona mencionada en su tarjeta y compartirán el mensaje de manera directa. En parejas, los estudiantes tendrán un breve intercambio donde podrán compartir más sobre el cumplido, cómo se sienten al recibirlo y cualquier conexión personal que deseen hacer.
- Después, se abrirá un espacio para que los estudiantes compartan sus experiencias y reflexiones sobre la actividad. Preguntas guía podrían incluir: ¿Cómo se sintieron al recibir un cumplido? ¿Hubo algo nuevo que aprendieron sobre sus compañeros? ¿Cómo creen que este tipo de interacciones impacta en el ambiente escolar?

Estrategia pedagógica 03. Prevención del Bullying	
<p>Al finalizar la dinámica se realizará una reflexión sobre la importancia de no promover el bullying y el tratar de manera respetuosa a los compañeros.</p> <p>a) Crear compromisos y desarrollar planes de acción individuales y colectivos para aplicar todo lo aprendido en crear un ambiente sano y pacifico sin bullying en el salón de clases.</p> <p>b) Finalmente, se dejará un espacio para las opiniones y unas palabras de cierre por algunos voluntarios.</p>	
Evaluación	Se calificará según el diario de campo, la rejilla de evaluación y la participación en los ejercicios de cada uno de los estudiantes, así como los entregables de los trabajos desarrollados en la sesión.
Recursos	<p>Para el desarrollo del taller se necesitará: Recursos Digitales video tutoriales.</p> <p>¿Qué es el bullying? https://www.youtube.com/watch?v=2PVPRIGbfIQ</p> <p>¿Cómo identificar el bullying y qué hacer para combatirlo? https://www.youtube.com/watch?v=OxfYuXcyIrg</p> <p>Físicos: VIDEO BEAM, pc con acceso a internet.</p> <p>1) Un espacio físico con sillas, mesas y amplio donde se pueda trabajar en subgrupos padres, estudiantes y profesores.</p> <p>2) Papel, marcadores, hojas lápices y demás elementos de papelería; y tablero, marcadores para desarrollar los ejercicios propuestas.</p>

Tabla 14.*Estrategia pedagógica 04.*

Estrategia pedagógica 04. Inteligencia Emocional:			
Tema	Taller de Desarrollo de Inteligencia Emocional: Construyendo Conexiones	Número de Sesiones	2 sesiones (Cada sesión de 2 horas).
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> Fomentar el desarrollo de la inteligencia emocional en la comunidad educativa, fortaleciendo la comprensión y gestión de las emociones en las dimensiones personal, familiar y social. 		
Objetivos específicos	<ul style="list-style-type: none"> Fomentar la autoconciencia emocional y la expresión de sentimientos individuales. Mejorar la comunicación emocional entre miembros de la familia y abordar actitudes y dificultades relacionadas con las emociones. Abordar conductas negativas y promover la empatía en el entorno social escolar. 		
Logros	<ul style="list-style-type: none"> Trabajar para que los participantes mejoren su capacidad para reconocer, comprender y manejar sus emociones, promoviendo así un ambiente escolar más empático y positivo. 		

Estrategia pedagógica 04. Inteligencia Emocional:	
	<ul style="list-style-type: none"> ● Mejorar la comunicación emocional entre miembros de la familia y abordar actitudes y dificultades relacionadas con las emociones. ● Abordar conductas negativas y promover la empatía en el entorno social escolar.
Descripción de la propuesta pedagógica	
<p>1. Etapa Bienvenida y Contextualización:</p> <p>En la primera etapa se explicará a los asistentes los objetivos y los logros de la propuesta a desarrollar y como se trabajará para cumplir.</p> <p>Se realizará una dinámica para romper el hielo, se divide al grupo por parejas, se organizan sentados de espaldas y entrega a uno de ellos una fotografía. En cada grupo se deberá elegir quien pinta y quien describe lo que ve en la imagen a la otra persona, que tendrá que dibujarlo, pero sin decir realmente de lo que se trata. Al final cada grupo muestra su dibujo y se reflexiona sobre la dinámica.</p> <p>2. Etapa Informativa</p> <p>En la segunda etapa se realiza una charla informativa donde se explicará ¿Qué es la inteligencia emocional y cómo se puede desarrollar? y algunos ejemplos. Luego, de esto se abre un espacio para preguntas o dudas alrededor de la charla y la temática expuestos.</p> <p>3. Etapa desarrollo del trabajo.</p> <p>Dimensión Personal - "Explorando Nuestro Mundo Emocional"</p> <p><u>Desarrollo de la Actividad:</u></p> <p>Dinámica de reflexión personal: Cada participante llevará a cabo un ejercicio de autoevaluación para identificar sus emociones dominantes, deberán tener en cuenta lo visto en la charla anterior, para ello:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Se brinda a cada participante un cuestionario o herramienta que contenga una lista de emociones comunes, donde pueden marcar o describir aquellas que sienten con mayor frecuencia. ● Los participantes tienen un tiempo designado para reflexionar sobre sus emociones y completar la herramienta de autoevaluación. ● Los participantes pueden tener la opción de compartir brevemente sus reflexiones con un compañero o en grupos pequeños, fomentando la expresión y el diálogo. ● Al finalizar, se guiará una discusión grupal para reflexionar sobre la experiencia. Se pueden plantear preguntas que ayuden a los participantes a comprender mejor sus emociones y su relevancia en su vida diaria. <p>Dimensión Familiar - "Diálogo Emocional en Familia"</p> <p><u>Desarrollo de la Actividad:</u></p>	

Estrategia pedagógica 04. Inteligencia Emocional:

Dinámica de conversación familiar: Los participantes compartirán experiencias emocionales y dialogarán sobre la importancia de la comunicación abierta en el hogar, para ello:

- Se explica el propósito de la dinámica, resaltando la importancia de la comunicación abierta y la expresión emocional en el ámbito familiar.
- Se enfatiza la importancia de crear un ambiente seguro y respetuoso donde cada miembro de la familia se sienta cómodo compartiendo sus experiencias emocionales.
- Se proporcionan temas relacionados con experiencias emocionales, por ejemplo, momentos de felicidad, desafíos superados, momentos de tristeza o frustración, etc.
- Cada miembro de la familia tiene la oportunidad de hablar y compartir sus experiencias en relación con el tema propuesto. Se establece un orden para asegurar que todos tengan la oportunidad de expresarse.
- Durante la conversación, se fomenta la escucha activa entre los miembros de la familia. Es importante que cada participante se sienta escuchado y comprendido por los demás.
- Después de que todos hayan tenido la oportunidad de hablar, se abre un diálogo más amplio donde los miembros de la familia pueden hacer preguntas, compartir reflexiones adicionales y fortalecer la comprensión mutua.
- Se concluye la dinámica resaltando la importancia de la comunicación abierta y la expresión emocional en la familia. Se pueden establecer compromisos para mantener este tipo de conversaciones en el futuro.

Dimensión Social - "Construyendo Puentes de Empatía"

Desarrollo de la Actividad:

Creación de un "Proyecto Empático Escolar": Los estudiantes, padres y profesores trabajarán juntos para idear iniciativas que promuevan la inclusión y el respeto en la escuela, para ello:

- Se inicia explicando el propósito de crear un "Proyecto Empático Escolar". Se destaca la importancia de la colaboración entre todos los actores de la comunidad educativa para mejorar la convivencia y fortalecer los valores de inclusión y respeto.
- Cada participante (estudiantes, padres y profesores) toma un tiempo para reflexionar de manera individual y anotar ideas sobre cómo promover la empatía, la inclusión y el respeto en la escuela.
- Los participantes se dividen en grupos mixtos que incluyan estudiantes, padres y profesores. La diversidad en los grupos facilitará la integración de diversas perspectivas y experiencias.
- Dentro de los grupos, los participantes comparten sus ideas individuales y discuten la viabilidad y el impacto de cada propuesta. Luego, en consenso, seleccionan una idea para desarrollar como proyecto conjunto.
- Cada grupo trabaja en el diseño detallado de su proyecto. Esto implica definir los objetivos, las acciones específicas, los responsables de cada tarea, el cronograma y los posibles recursos necesarios.

Estrategia pedagógica 04. Inteligencia Emocional:	
<ul style="list-style-type: none"> • Cada grupo presenta su proyecto al resto de la de los participantes. Se destacan los aspectos clave, los beneficios esperados y la manera en que el proyecto contribuirá a la promoción de la empatía, la inclusión y el respeto en la escuela. • Se abre un espacio para preguntas y comentarios después de cada presentación. La comunidad escolar puede proporcionar retroalimentación positiva y sugerencias para mejorar los proyectos. • Después de todas las presentaciones, se realiza una votación para seleccionar uno o varios proyectos que se implementarán en la escuela. Esta etapa puede ser conducida de manera democrática, dando voz a todos los participantes. • Se concluye la dinámica con un compromiso conjunto de llevar a cabo los proyectos seleccionados. Se establece un plan de seguimiento para evaluar el progreso y realizar ajustes según sea necesario. 	
Evaluación	Se calificará según el diario de campo, la rejilla de evaluación y la participación en los ejercicios de cada uno de los estudiantes, así como los entregables de los trabajos desarrollados en la sesión.
Recursos	<p>Para el desarrollo del taller se necesitará: Recursos Digitales video tutoriales.</p> <p>¿Qué es la inteligencia emocional y cómo se puede desarrollar? https://www.youtube.com/watch?v=76bet9gVDOA</p> <p>Físicos: VIDEO BEAM, computador con acceso a internet.</p> <p>1) Un espacio físico con sillas, mesas y amplio donde se pueda trabajar en subgrupos padres, estudiantes y profesores.</p> <p>2) Papel, marcadores, hojas lápices y demás elementos de papelería; y tablero, marcadores para desarrollar los ejercicios propuestas.</p>

Tabla 15.*Estrategia pedagógica 05.*

Estrategia pedagógica 05.			
Tema	Taller: fomentando la diversidad en la comunidad escolar	Número de Sesiones	2 sesiones (Cada sesión de 2 horas).
Objetivos	Facilitar un espacio de reflexión y acción que promueva la comprensión, aceptación y valoración de la diversidad en la comunidad escolar, involucrando a padres, estudiantes y profesores.		
Objetivos específicos	<ul style="list-style-type: none"> • Fomentar la reflexión personal sobre la diversidad y su impacto en la vida diaria de cada participante. • Fomentar la comunicación abierta y positiva sobre la diversidad en el entorno familiar. 		

Estrategia pedagógica 05.	
	<ul style="list-style-type: none"> Promover la participación activa de padres, estudiantes y profesores en la creación de iniciativas que fortalezcan la inclusión en la escuela.
Logros	Generar un ambiente inclusivo y respetuoso en la escuela, donde se reconozca y celebre la diversidad como un activo que enriquece la experiencia educativa de todos los miembros de la comunidad.
Descripción de la propuesta pedagógica	
<p>1. Etapa Bienvenida y Contextualización:</p> <p>En la primera etapa se explicará a los asistentes los objetivos y los logros de la propuesta a desarrollar y como se trabajará para cumplir.</p> <p>Se realizará una dinámica para romper el hielo, se divide a los participantes en grupos, y se imagina que se va a participar en una prueba para sobrevivir en una isla desierta y solo puede llevarse cinco objetos de una lista de diez. La lista está conformada por diversos objetos desde comida hasta herramientas. Cada grupo debe seleccionar cinco objetos de la lista que considere útiles para sobrevivir en la isla. Cada grupo deberá indicar que objetos eligió y su razón.</p> <p>2. Etapa Informativa</p> <p>En la segunda etapa se realiza una charla informativa donde se hablará de la diversidad en el aula de clases.</p> <p>Luego, de esto se abre un espacio para preguntas o dudas alrededor de la charla y la temática expuestos.</p> <p>3. Etapa desarrollo del trabajo.</p> <p>Dimensión Personal: "Mi Historia de Diversidad" <u>Desarrollo de la Actividad:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> Cada participante crea un "Mapa de Diversidad Personal", representando visualmente aspectos clave de su identidad y experiencias relacionadas con la diversidad (cultura, género, habilidades, etc.). En grupos pequeños, comparten sus mapas y discuten las similitudes y diferencias, promoviendo un entendimiento más profundo de las experiencias de diversidad personal. Se facilita una conversación reflexiva sobre cómo estas experiencias influyen en la vida cotidiana y en la percepción de la diversidad en el entorno escolar. <p>Dimensión Familiar: "Diálogo Familiar sobre Diversidad" <u>Desarrollo de la Actividad:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> Se propone a los participantes llevar a cabo una conversación en familia sobre la diversidad, abordando temas como la aceptación, el respeto y la comprensión de las diferencias. 	

Estrategia pedagógica 05.

- Los participantes reflexionan sobre las actitudes familiares hacia la diversidad y cómo estas pueden impactar en el bienestar emocional y social de los estudiantes.
- De lo anterior cada familia realizará un diagrama a modo de mapa conceptual para poder visualizar mejor diversas actitudes.
- Comparten experiencias positivas y desafíos en torno a la diversidad en el hogar y exploran estrategias para fortalecer un ambiente familiar inclusivo.
- EL docente orientador trabajara con cada familia alrededor del diagrama que realizaron y se reflexionara entorno a este.

Dimensión Social: Proyecto de Inclusión Escolar

Desarrollo de la Actividad:

- Los participantes se agrupan de manera heterogénea para representar diferentes perspectivas y experiencias.
- Cada grupo identifica áreas de mejora en la escuela relacionadas con la inclusión y propone un proyecto con acciones específicas para abordar esas áreas.
- Cada grupo realiza una lluvia de ideas sobre posibles áreas en la escuela que podrían beneficiarse de mejoras en términos de inclusión.
- Los grupos revisan sus listas y seleccionan una o dos áreas prioritarias en las que deseen centrarse
- Para las áreas seleccionadas, cada grupo desarrolla un proyecto inclusivo que incluya acciones concretas y alcanzables.
- Cada grupo presenta su proyecto al resto de los participantes. La presentación debe incluir una descripción de las áreas seleccionadas, los objetivos del proyecto, las acciones propuestas y cómo estas contribuirán a mejorar la inclusión en la escuela.
- Después de cada presentación, se abre un espacio para preguntas y comentarios por parte de los demás grupos.
- Al final de todas las presentaciones, se lleva a cabo una votación para determinar cuáles proyectos se consideran más viables, impactantes y beneficiosos para la comunidad escolar.
- Se facilita una discusión general sobre los proyectos presentados, Los participantes tienen la oportunidad de hacer ajustes a los proyectos en función de la retroalimentación recibida.

Evaluación	Se calificará según el diario de campo, la rejilla de evaluación y la participación en los ejercicios de cada uno de los estudiantes, así como los entregables de los trabajos desarrollados en la sesión.
Recursos	Para el desarrollo del taller se necesitará: Recursos Digitales video tutoriales. Diversidad en el aula https://www.youtube.com/watch?v=xx4fkDEYXfw Físicos: VIDEO BEAM, pc con acceso a internet.

Estrategia pedagógica 05.	
	1) Un espacio físico con sillas, mesas y amplio donde se pueda trabajar en subgrupos padres, estudiantes y profesores. 2) Papel, marcadores, hojas lápices y demás elementos de papelería; y tablero, marcadores para desarrollar los ejercicios propuestas.

4.2.7. Selección de métodos, técnicas e instrumentos para su aplicación

Como técnica principal se utilizó la observación participante, a través de la cual se registraron, de manera sistemática las conductas, actitudes e interacciones de los estudiantes durante las actividades propuestas. Esta observación se documentó mediante el diario de campo, instrumento que permitió dar cuenta de las situaciones relevantes ocurridas en cada sesión, así como de los cambios paulatinos en la participación, el lenguaje, la gestión emocional y la forma en que los estudiantes enfrentaban los conflictos cotidianos en el aula.

De manera complementaria, se empleó una rejilla de observación estructurada, diseñada para valorar indicadores claves de la convivencia escolar, tales como el respeto por las normas, la colaboración con los pares, la resolución pacífica de desacuerdos y el reconocimiento del otro. Esta rejilla fue aplicada al finalizar el proceso, con el fin de identificar transformaciones en las conductas observables que pudieran atribuirse a la intervención pedagógica.

4.2.8. Recursos necesarios para la aplicación de la propuesta

Para llevar a cabo la implementación de la propuesta pedagógica, fue necesario identificar y organizar los recursos fundamentales que facilitarían el desarrollo efectivo de las actividades. Estos recursos comprenden medios humanos, materiales, técnicos y metodológicos, los cuales fueron seleccionados en función de las características del contexto educativo y de los objetivos planteados como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 16.*Recursos*

Tipo de recurso	Descripción	Uso específico
Humanos	Docente responsable de la implementación	Guía de los talleres, observación, aplicación de actividades
	Estudiantes de noveno grado	Participación en las actividades y talleres
	Personal de apoyo institucional (orientador/a)	Acompañamiento en sesiones clave y seguimiento emocional
Materiales didácticos	Cartelera, marcadores, hojas, papelógrafos, post-it, revistas, tijeras, pegante	Desarrollo de actividades creativas y colaborativas
	Guías impresas para los talleres	Apoyo estructurado para cada sesión
Técnicos o tecnológicos	Grabadora o celular con grabación de voz (opcional)	Registro de reflexiones o actividades orales
	Computador e impresora	Elaboración y reproducción de materiales

4.3. Valoración/ evaluación / validación de la propuesta de transformación.

La presente propuesta contempla un proceso de evaluación integral que busca garantizar su coherencia con los objetivos, fases y actividades formuladas. Para ello, se seleccionan dos instrumentos principales: el diario de campo y la rejilla de observación. El diario de campo permitirá documentar el desarrollo de cada taller, registrando aspectos como el nivel de participación, el ambiente emocional, las reacciones de los estudiantes y los cambios actitudinales emergentes. Por su parte, la rejilla de observación estará orientada a valorar, a partir de criterios estructurados, indicadores claves como la

convivencia, el respeto por las normas, la autorregulación, la empatía, la resolución de conflictos y la aceptación de la diversidad.

Los criterios de evaluación se diseñan en función de la participación activa de los estudiantes, la aplicación de los aprendizajes en situaciones concretas de convivencia escolar, la calidad de los productos realizados durante los talleres como mapas conceptuales, compromisos, planes de acción o reflexiones escritas, y la disposición al trabajo colaborativo. La triangulación de estos datos, obtenidos de forma cualitativa y sistemática, permitirá realizar una valoración más completa del proceso y de sus efectos esperados.

En cuanto a los recursos necesarios para la aplicación y evaluación de la propuesta, se consideran materiales básicos como hojas, marcadores, guías impresas, carteleras, grabadoras o celulares para el registro en los diarios de campo, así como espacios adecuados al trabajo grupal y participativo. Todos estos recursos se ajustan a las condiciones del contexto y permiten garantizar la factibilidad técnica de la implementación.

La propuesta cumple con los principales criterios para una intervención transformadora en contextos escolares:

- En cuanto a su pertinencia, se fundamenta en necesidades reales detectadas en el diagnóstico previo sobre la convivencia escolar.
- En términos de validez, se plantea que los contenidos, actividades y estrategias seleccionadas cumplirán su función formativa en el desarrollo de competencias socioemocionales.
- La factibilidad está respaldada por el aprovechamiento de los recursos disponibles en la institución educativa.
- La aplicabilidad será posible gracias a que el modelo puede ser replicado por otros docentes.
- La generalización también es viable, en tanto la problemática abordada es común en contextos escolares.
- Su novedad y originalidad radican en la integración de talleres activos, colaborativos y emocionalmente significativos que vinculan a los estudiantes, sus familias y la comunidad escolar.

De esta manera, se proyecta que la aplicación de esta propuesta contribuya a transformar positivamente la convivencia escolar en los estudiantes del grado noveno, favoreciendo una cultura escolar más respetuosa, empática y democrática. La estrategia no solo se enfoca en el cambio individual, sino también en el fortalecimiento de los lazos grupales y comunitarios, lo que permitirá avanzar hacia un entorno educativo más armónico y comprometido con la formación integral del estudiantado.

4.4. Implementación de la propuesta

4.3.1. Análisis de los diarios de campo

Para el análisis cualitativo de la convivencia escolares después de la implementación se utilizaron diarios de campo en cada una de las actividades realizadas. A continuación se presentan los diarios de campo con su respectivo análisis:

Tabla 17.

Diario de campo 1

Diario de campo	
Fecha: Febrero 22 de 2024	Hora: 6:15 a.m. a 8:15 a.m.
Docente observador:	Luisa Fernanda Martínez García
Propuesta pedagógica No. 1 – Co creación de Normas escolares Sesión 1	"Explorando Sentimientos y Cambios de Adaptación" Por. Luisa F. Martínez García
Población	54 estudiantes de grado 9
Descripción	
La convivencia escolar	
Participación activa y motivación por desarrollar la propuesta pedagógica:	Preguntas y opiniones realizadas por los estudiantes:
Participación reducida. Algunos estudiantes muestran apatía por el proceso, otros se motivan solo por no ver la clase que le corresponde a esta hora y otros no dicen nada.	¿Qué tipo de sentimientos quiere que muestre? ¿Si a mí me gusta ser como soy, es necesario cambiar? No me gusta cómo actúan algunos de mis compañeros, ¿por qué les cuesta ser normales?
Relación entre pares, docentes y familia	Comprensión de las temáticas alrededor del conflicto:
Los estudiantes que participaron, se les facilita expresar el tipo de relación que tienen con sus compañeros, algunos manifiestan las relaciones que tienen con	Cuando se habla de adaptación de conducta, algunos estudiantes se limitaron a juzgar a sus compañeros por cómo actúan, otros estudiantes se bullaban del tema y otros simplemente no decían nada.

algunos docentes, pero solo 4 estudiantes se atrevieron a hablar de la relación que hay en su núcleo familiar; con relación a este último punto, muchos se limitaron a decir “BIEN O NORMAL”	
Conductas de adaptación	
Evidencia del desarrollo de adaptación personal	Evidencia del desarrollo de adaptación familiar
No se evidencia cambios	No se evidencia cambios en la adaptación familiar
Evidencia del desarrollo de adaptación escolar	Evidencia del desarrollo de adaptación social
Al finalizar el taller, algunos estudiantes manifestaron agrado por la temática tratada desde la escuela	Algunos estudiantes durante el taller mostraron irrespeto hacia los compañeros en el momento de la intervención. Algunos estudiantes manifiestan respeto hacia sus compañeros y hacia la actividad
Observaciones generales: Aunque casi la mitad del grupo no estaba cómodo con el desarrollo de los talleres, al finalizar la actividad, se nota una actitud diferente frente al proceso	

En el primer diario de campo se muestra que, aunque la propuesta pedagógica ha tenido un impacto limitado en la adaptación de la conducta de los estudiantes hasta el momento, luego de valorarlos resultados obtenidos tras la implementación de la propuesta pedagógica en el mejoramiento de la convivencia escolar de los estudiantes de noveno grado, existen señales iniciales de cambio en la actitud de los estudiantes hacia la convivencia escolar.

Se percibe un bajo nivel de participación y motivación, lo que sugiere que los estudiantes no se sentían completamente involucrados o comprendían la importancia de la propuesta pedagógica. Respecto a las preguntas que plantearon los estudiantes, se sugiere que estos están reflexionando sobre su propia identidad y las expectativas sociales. Sin embargo, la falta de comprensión sobre la necesidad de adaptación y la resistencia al cambio podrían dificultar el fortalecimiento de la convivencia escolar. Las relaciones familiares y escolares son fundamentales para la adaptación conductual. La falta de apertura en cuanto a las relaciones familiares podría indicar problemas subyacentes que afectan la convivencia escolar y la capacidad de adaptación.

Sin embargo, la disposición a hablar sobre relaciones con pares y docentes es un paso positivo hacia el entendimiento de la dinámica social en la escuela. La reacción de los estudiantes ante el tema del conflicto sugiere una falta de madurez y comprensión sobre cómo manejar las diferencias de manera constructiva. Esto puede dificultar la

creación de un ambiente de convivencia escolar efectivo. La burla y el juicio son indicadores de una adaptación conductual deficiente, que debe ser abordada para mejorar la convivencia. Así mismo se puede observar que, a pesar de la incomodidad inicial de casi la mitad del grupo, al finalizar la actividad, se observó una actitud diferente hacia el proceso. Este cambio de actitud, aunque sutil, sugiere que la intervención pedagógica puede estar comenzando a tener un efecto positivo en la percepción de los estudiantes sobre la convivencia escolar y la necesidad de adaptar sus conductas.

Si bien el nivel de participación y motivación de los estudiantes es bajo, sugiriendo que no comprenden plenamente la importancia de la propuesta, sus reflexiones sobre identidad y expectativas sociales indican un intento de adaptación al contexto escolar. Según Calderón y Valenzuela (2022), la capacidad de adaptarse implica desarrollar habilidades de afrontamiento con un enfoque biopsicosocial, donde el control de impulsos y la comprensión emocional son esenciales para una comunicación asertiva. Esto subraya la necesidad de fortalecer el entendimiento de los estudiantes sobre la relevancia de su comportamiento en el entorno escolar.

Así mismo, la resistencia al cambio y la falta de comprensión de la necesidad de adaptación reflejan la complejidad del proceso de convivencia escolar. Barcelata (2019) sostiene que la adaptación es un proceso multidimensional que involucra factores psicosociales y la regulación interna y externa de las personas. En este sentido, el hecho de que, a pesar de la incomodidad inicial, los estudiantes hayan mostrado un cambio de actitud hacia el final de la actividad es un indicio positivo. Este cambio, aunque sutil, puede ser el primer paso hacia la consolidación de estrategias que les permitan enfrentar los problemas y conflictos de manera constructiva, mejorando así la convivencia escolar en un contexto donde las relaciones familiares y sociales juegan un papel fundamental.

Tabla 18.

Diario de campo 2

Diario de campo	
Fecha: 28 de febrero de 2024	Hora: 8:30 a.m. – 10:30 a.m.
Docente observador:	Luisa Fernanda Martínez García
Propuesta pedagógica No. 1 – Co creación de Normas escolares	Actitudes, Dificultades y Aceptación de Normas en el Ambiente Familiar.

Sesión 2	Conductas Negativas y Deseos de Aislamiento, Inseguridad Por. Luisa Martínez y acompañada de psicóloga Glenis Galvis
Población	54 estudiantes de grado 9
Descripción	
La convivencia escolar	
Participación activa y motivación por desarrollar la propuesta pedagógica: Los estudiantes muestran mayor participación, con relación al taller anterior. Se observa algunos estudiantes muy callados, pero atentos a las actividades y charlas. algunos estudiantes manifiestan que se sienten bien, porque en su casa no hay muchas normas	Preguntas y opiniones realizadas por los estudiantes: ¿Por qué algunos estudiantes sí pueden hacer ciertas cosas y nunca les pasa nada, en cambio a otros, como a mí, siempre nos ponen trabas para acceder a los permisos?
Relación entre pares, docentes y familia Los estudiantes se agrupan de acuerdo a su conducta, gustos y posibilidades de acción en el entorno. En el grupo de estudiantes se observa algunos estudiantes inseguros de sus acciones o palabras. Es fácil identificar los estudiantes que tienen dificultad de seguir las normas en la escuela y en el ambiente familiar.	Comprensión de las temáticas alrededor del conflicto: Los estudiantes estuvieron atentos y en términos generales. Ellos conocen el objetivo del taller y algunos se rehúsan a aceptar que existen normas en cada uno de los entornos. Los estudiantes reconocen en otros estudiantes la falta de aceptación de las normas, pero muy pocos reconocen en sí mismos que tienen esa dificultad.
Conductas de adaptación	
Evidencia del desarrollo de adaptación personal	Evidencia del desarrollo de adaptación familiar
Los estudiantes demuestran interés en la actividad y aunque siguen juzgando a sus compañeros, más que a sí mismos, hay participación activa.	Los estudiantes manifiestan su adaptación en la familia y algunos sin ningún temor manifiestan que se sienten presionados por sus padres o cuidadores, sin embargo, se aprecia por los comentarios, que esto lo dicen por la relación entre otros padres de sus compañeros.
Evidencia del desarrollo de adaptación escolar	Evidencia del desarrollo de adaptación social
Los estudiantes evidencian riñas y opiniones muy encontradas entre ellos. Algunos estudiantes manifiestan que les gusta ir a la escuela porque se sienten mejor que en casa. Otros estudiantes manifiestan que van a la escuela porque les obligan,	Se evidencian estudiantes aislados del grupo y a su vez, grupos de estudiantes cerrados, que no permiten acceso a otros estudiantes que no compartan sus gustos.
Observaciones generales: Se evidencia más aceptación a la propuesta y mayor participación de los estudiantes.	

El segundo diario de campo muestra un avance en la participación y aceptación de la propuesta pedagógica en relación con la adaptación de conducta y la convivencia escolar. Aunque se observa una mayor participación activa en comparación con la sesión

anterior, persisten desafíos relacionados con la aceptación y seguimiento de normas, tanto en el entorno escolar como familiar. La tendencia de los estudiantes a juzgar a sus compañeros más que a sí mismos indica una resistencia a la autorreflexión y a la adaptación personal. Además, la existencia de grupos cerrados y estudiantes aislados sugiere dificultades en la convivencia social, lo que podría estar relacionado con la inseguridad y deseos de aislamiento de algunos estudiantes.

La manifestación de que algunos estudiantes prefieren la escuela porque se sienten mejor que en casa revela tensiones en la adaptación familiar y subraya la necesidad de un enfoque más integrador y de apoyo en la implementación de la propuesta. En definitiva, aunque hay un progreso en la participación, las dificultades en la adaptación conductual y en la construcción de una convivencia escolar armónica persisten y requieren atención continua y seguir desarrollando las actividades de la propuesta pedagógica.

A pesar de este progreso, persisten desafíos, como la resistencia de los estudiantes a la autorreflexión, evidenciada en su tendencia a juzgar a sus compañeros en lugar de examinar su propio comportamiento. Además, la existencia de grupos cerrados y la preferencia de algunos estudiantes por la escuela sobre su hogar reflejan tensiones en la adaptación familiar y la convivencia social. Estas dinámicas pueden estar ligadas a la búsqueda de autonomía y la superación de crisis típicas de la adolescencia, tal como lo señala Idrogo (2020), quien destaca que tanto varones como mujeres enfrentan momentos difíciles que pueden llevar a comportamientos agresivos y violentos (Espada y Parra, 2019).

Por lo tanto, la dificultad de adaptación conductual resalta la necesidad de un enfoque integrador en la implementación de la propuesta pedagógica. Aunque la búsqueda de identidad es fundamental en la adolescencia, como argumenta Barcelata (2019), este proceso también se ve afectado por cambios biológicos, psicológicos y sociales que influyen en el comportamiento. La falta de adaptación puede dar lugar a conductas disociales que requieren atención, ya que están vinculadas a situaciones de riesgo y problemas en la convivencia escolar (Martínez et al., 2018). Además, es importante considerar no solo el entorno familiar, sino también los aspectos socioculturales que moldean la conducta de los adolescentes, tal como lo sugieren

Calderón y Valenzuela (2022). Así, la implementación de actividades que fomenten la reflexión y el apoyo emocional puede ser clave para mejorar la convivencia y el bienestar de los estudiantes en el contexto escolar.

Tabla 19.

Diario de campo 3

Diario de campo	
Fecha: 8 de marzo de 2024	Hora: 3:00 p.m. a 5:00 p.m.
Docente observador:	Luisa Fernanda Martínez García
Propuesta pedagógica No. 2 Cultivando la Convivencia - Sesión 1.	Actividad de Autoevaluación Emocional Por. Luisa F. Martínez
Población	52 estudiantes de grado 9 (faltaron 2 estudiantes)
Descripción	
La convivencia escolar	
Participación activa y motivación por desarrollar la propuesta pedagógica: Los estudiantes llegan motivados a la actividad, cuando se plantean los objetivos, algunos estudiantes manifiestan que no quieren participar de ella, sin embargo se motivan y lo hacen	Preguntas y opiniones realizadas por los estudiantes: ¿Es obligatorio participar, profesora? ¿Cuántas emociones puedo presentar en un mismo día? ¿Es posible que me sienta feliz y a la vez culpable por algo? ¿Por qué se siente cosquilleo en el estómago cuando uno ve la muchacha que le gusta?
Relación entre pares, docentes y familia Los estudiantes suelen ser muy emocionales y esto se manifiesta fácilmente, ya sean emociones positivas o negativas. Durante la actividad solo 3 estudiantes manifestaron llanto acompañado de una justificación relacionada principalmente con su entorno escolar.	Comprensión de las temáticas alrededor del conflicto: Fue una temática que al parecer comprendieron con facilidad, la cual dejó en los estudiantes un conocimiento de la importancia de autoevaluarse emocionalmente.
Conductas de adaptación	
Evidencia del desarrollo de adaptación personal	Evidencia del desarrollo de adaptación familiar
Algunos estudiantes estuvieron abiertos y dispuestos a realizar la actividad a conciencia y su resultado fue positivo para hacer el ejemplo en el grupo	Los estudiantes cuando hablan del entorno familiar manifiestan sentirse bien, sin embargo algunos comentan sobre restricciones que no les gustaría tener y dificultades para acatar las normas, lo que les genera sentimientos diversos.} Los estudiantes difícilmente manifiestan emociones abiertas hacia sus familiares o seres queridos.
Evidencia del desarrollo de adaptación escolar	Evidencia del desarrollo de adaptación social
Los estudiantes son emotivos y con sus compañeros demuestran afecto y contrariedades o disputas.	Algunos estudiantes manifiestan que se les facilita encajar en la sociedad, algunos que no les interesa y otros dicen que muchas cosas les da pena.

En algunos casos entre las niñas se aprecia dificultad para adaptarse y generar relaciones amistosas, si estas no pertenecen a su grupo de amigas.	
Observaciones generales: Es un taller que ha motivado a los estudiantes y enseñado la importancia de ver desde sí mismo hacia los demás.	

En este tercer diario de campo, se observa que los estudiantes muestran una motivación inicial hacia la actividad, otros siguen presentando una actitud de desinterés frente a la temática; pero al avanzar en el desarrollo de las mismas e involucrarse se disponen a trabajar. En términos de adaptación de conducta, se evidencia que los estudiantes son muy emocionales y expresan tanto emociones positivas como negativas. Tres estudiantes manifestaron llanto vinculado principalmente a su entorno escolar, lo que subraya la carga emocional que pueden experimentar en este contexto. Respecto a la adaptación familiar, aunque algunos estudiantes indican sentirse bien en sus hogares, también mencionan restricciones que les generan sentimientos diversos, lo que revela una confusión en la relación con las normas familiares y el hecho de seguirlas.

En la adaptación escolar, se nota que los estudiantes demuestran afecto y, en algunos casos, disputas con sus compañeros, especialmente entre las niñas, quienes parecen tener dificultades para adaptarse fuera de sus grupos de amigas. Esta dinámica social resalta los desafíos en la convivencia escolar, donde la aceptación y la integración plena aún enfrentan obstáculos. Finalmente, se observa que mientras algunos estudiantes encuentran fácil encajar en la sociedad, otros muestran desinterés o vergüenza, lo que sugiere diferentes niveles de adaptación social. En conclusión, en la tercera actividad se evidencia la eficacia del trabajo para motivar a los estudiantes y destacar la importancia de la autoevaluación emocional, aunque persisten retos en la adaptación tanto a nivel familiar como escolar.

Como se mencionó, algunos estudiantes muestran una motivación inicial hacia las actividades, aunque persisten actitudes de desinterés en otros. A medida que la sesión avanza, la participación activa aumenta, lo que indica un potencial de cambio en la dinámica grupal. Sin embargo, las emociones intensas, como el llanto, revelan la carga emocional que enfrentan los estudiantes, sugiriendo que los conflictos en el entorno escolar pueden estar relacionados con la complejidad de sus situaciones familiares (Calderón y Valenzuela, 2022).

La adaptación personal de los estudiantes está íntimamente relacionada con la autoconfianza, la autoestima y el autoconcepto, elementos fundamentales para su desarrollo en entornos sociales dinámicos. Carrasco (2018) señala que estos recursos psicológicos son cruciales en las interacciones, ya que una persona insatisfecha consigo misma tiene pocas probabilidades de establecer relaciones positivas. Según Calderón y Valenzuela (2022), la autoestima facilita la aceptación de los cambios, contribuyendo así a la adaptación personal mediante la capacidad de razonar y enfrentar nuevas problemáticas. En el contexto familiar, la adaptación se articula a través de roles y normas que fomentan un equilibrio entre los miembros de la familia. Este enfoque dinámico, como menciona Albillos (1978), es esencial para el desarrollo de la autonomía de los adolescentes, promoviendo la gestión emocional y la asertividad en sus interacciones. Aunque se han observado avances en la motivación y la autoevaluación emocional, persisten desafíos en la adaptación tanto a nivel familiar como escolar que requieren atención continua.

Tabla 20.

Diario de campo 4

Diario de campo	
Fecha: Marzo 13 de 2024	Hora: 6:15 p.m. a 8:15 p.m.
Docente observador:	Luisa Fernanda Martínez García
Propuesta pedagógica No. 2 Cultivando la Convivencia Sesión 1.	Taller de Simulación de Mediación Escolar Orientado por la Trabajadora social Yulieth Rubio.
Población	51 estudiantes de grado 9 (faltaron 3 estudiantes)
Descripción	
La convivencia escolar	
Participación activa y motivación por desarrollar la propuesta pedagógica:	Preguntas y opiniones realizadas por los estudiantes:
Los estudiantes están participando de las actividades propuesta y con relación a su motivación, esta se genera a medida que se desarrolla el taller	¿Por qué los coordinadores llaman a los padres cuando se presenta algo en el colegio, si son cosas del colegio? ¿Cuántas entidades hay para denunciar los abusos desde la escuela?
Relación entre pares, docentes y familia	Comprensión de las temáticas alrededor del conflicto:
El Respeto se ve reflejado durante la realización del taller.	Al iniciar la actividad, los estudiantes no comprendían el proceso de mediación, pero terminada la actividad se refleja un cambio en conocimiento
Conductas de adaptación	
Evidencia del desarrollo de adaptación personal	Evidencia del desarrollo de adaptación familiar

Los estudiantes muestran aceptación por la intervención de la escuela en situaciones de tipo personal.	Los estudiantes evidencian la importancia de la intervención de la escuela en asuntos de índole familiar, que afecte el buen desarrollo del estudiante
Evidencia del desarrollo de adaptación escolar	Evidencia del desarrollo de adaptación social
Los estudiantes reconocen la importancia de las acciones tomadas por la I.E., para la convivencia y adaptación al entorno escolar	Los estudiantes reconocen e identifican el rol de la escuela en los procesos de adaptación social, y algunos de ellos reconocen que esto ha sido fundamental para su desarrollo y comunicación con la sociedad.
Observaciones generales:	

En este cuarto diario de campo, se evidencia un proceso positivo en la adaptación de conducta y convivencia escolar de los estudiantes. A medida que el taller avanza, la motivación y participación de los estudiantes se incrementa, reflejando una actitud receptiva hacia las actividades propuestas. Durante la sesión, los estudiantes plantean preguntas que reflejan una preocupación por la relación entre el entorno escolar y familiar, lo que sugiere una creciente conciencia sobre la importancia de la mediación en conflictos escolares. En cuanto a la adaptación personal, los estudiantes muestran aceptación hacia la intervención de la escuela en asuntos personales, lo que indica un reconocimiento de la escuela como un espacio de apoyo y resolución de problemas.

En el ámbito de la adaptación familiar, los estudiantes valoran la intervención de la escuela en situaciones familiares que pueden afectar su desarrollo académico y personal, subrayando la importancia de un enfoque integral en la convivencia escolar. En términos de adaptación escolar y social, los estudiantes reconocen la importancia de las acciones tomadas por la institución educativa para facilitar la convivencia y adaptación al entorno escolar. Además, algunos estudiantes identifican el rol fundamental de la escuela en sus procesos de adaptación social, destacando su impacto positivo en el desarrollo y la comunicación con la sociedad. Así, la cuarta sesión de la propuesta pedagógica ha contribuido significativamente a mejorar la comprensión y la importancia de la mediación y la intervención escolar en la vida de los estudiantes.

La adaptación escolar está estrechamente vinculada a la interacción entre estudiantes, docentes y normas dentro del entorno educativo. Según Calderón y Valenzuela (2022), la confianza en uno mismo y en los demás se convierte en un factor clave para modular la actitud con la que los estudiantes se relacionan, tanto de manera

individual como grupal, en el espacio escolar. Este proceso de adaptación no solo se trata de cumplir con las reglas, sino de integrar las dinámicas sociales y académicas que definen el entorno escolar. Como lo expone el Departamento de I+D+i (2015), las relaciones con los compañeros de aula y los docentes son elementos esenciales que determinan la forma en que los estudiantes perciben su rol dentro de la institución, incidiendo directamente en su capacidad para integrarse y participar activamente.

Asimismo, la adaptación social de los estudiantes está influenciada por el sistema normativo de la sociedad, el cual regula las interacciones y las expectativas dentro y fuera de la escuela (Saldañar, 2020). En este sentido, las normas establecidas por la institución educativa no solo facilitan la convivencia, sino que también juegan un papel en la configuración de la identidad social de los estudiantes, como lo argumenta Albornoz (2018). Además, la dinámica en el hogar y el tipo de relaciones que se construyen en la familia influyen significativamente en la capacidad del estudiante para adaptarse al entorno escolar, ya que el equilibrio entre estos dos espacios resulta crucial para su desarrollo emocional y social (Departamento de I+D+i, 2015). Por tanto, la escuela no solo actúa como un espacio académico, sino también como un punto de encuentro para mediar en la construcción de un proceso de adaptación más amplio y profundo.

Tabla 21.

Diario de campo 5

Diario de campo	
Fecha: Abril 4 de 2024	Hora: 2:00 p.m. – 4:00 p.m.
Docente observador:	Luisa Fernanda Martínez García
Propuesta pedagógica No. 3 Prevención del Bullying Sesión 1	Reconociendo las emociones Actitudes con la familia y la sociedad Por Orientadora Escolar: Belci Pallares
Población	50 estudiantes de grado 9 (4 estudiantes no asistieron)
Descripción	
La convivencia escolar	
Participación activa y motivación por desarrollar la propuesta pedagógica: Los estudiantes se encuentran motivados y su participación es mayor, con relación al taller anterior	Preguntas y opiniones realizadas por los estudiantes: ¿Cómo debemos comportarnos con un adulto cercano que normalmente siempre permanece de mal genio? ¿debo ser amable con personas que no lo son conmigo? Aunque los papas lo nieguen, siempre hay un hijo favorito. ¿Qué cree usted de eso?

<p>Relación entre pares, docentes y familia</p> <p>Algunos estudiantes suelen ser más afectuosos con sus pares, docentes y familia que otros estudiantes.</p> <p>Algunos estudiantes son apáticos a mostrar sus emociones en torno a la familia.</p> <p>Algunos estudiantes son directos para expresar a otros compañeros lo que no les gusta.</p>	<p>Comprensión de las temáticas alrededor del conflicto:</p> <p>Algunos estudiantes reconocen que en muchos casos y situaciones actúan dejándose llevar por las emociones, y que están a veces no son positivas.</p>
Conductas de adaptación	
Evidencia del desarrollo de adaptación personal	Evidencia del desarrollo de adaptación familiar
<p>Los estudiantes evidencian cambios en su actitud y comportamiento, dejándose llevar menos por sus emociones negativas</p>	<p>Los estudiantes manifiestan que cuando hay situaciones de índole familiar que les afecta, estas siempre van a afectar su entorno escolar y social.</p> <p>Algunos estudiantes manifiestan que su relación en la familia es libre e independiente.</p>
Evidencia del desarrollo de adaptación escolar	Evidencia del desarrollo de adaptación social
<p>Los estudiantes manifiestan que les agrada estar en el colegio, aunque no cumplan con las normas allí estipuladas.</p>	<p>La mayoría de los estudiantes está de acuerdo que tienen como mínimo un amigo en el colegio, con el cual se la pasa, se divierte y hacen actividades escolares y sociales juntos.</p>
<p>Observaciones generales: Los estudiantes son participativos, aunque en algunas excepciones estos tienden a querer manipular la respuesta de sus compañeros.</p>	

En el quinto diario de campo, se observa una mejora en la adaptación de conducta y convivencia escolar de los estudiantes, manifestada a través de una mayor participación y motivación en comparación con sesiones anteriores. Los estudiantes plantean preguntas que demuestran una creciente reflexión sobre la forma de interactuar con los demás, tanto en el entorno familiar como escolar, lo que indica una preocupación por las relaciones interpersonales y el impacto de las emociones en su comportamiento. En cuanto a la adaptación personal, se evidencia un progreso en el control de las emociones, ya que los estudiantes muestran cambios en su actitud y comportamiento, siendo menos propensos a dejarse llevar por emociones negativas. Esta evolución sugiere un desarrollo en la autogestión emocional, fundamental para una convivencia escolar más armoniosa. En el ámbito de la adaptación familiar, los estudiantes reconocen que las situaciones familiares influyen en su entorno escolar y social, lo que subraya la importancia de abordar estos aspectos en la escuela. Algunos estudiantes destacan una

relación libre e independiente en sus familias, lo que refleja la diversidad de dinámicas familiares que impactan su adaptación.

Respecto a la adaptación escolar y social, aunque algunos estudiantes no siempre cumplen con las normas, manifiestan agrado por estar en el colegio, lo que sugiere un sentido de pertenencia. La mayoría de los estudiantes destaca la importancia de tener al menos un amigo con quien compartir experiencias escolares y sociales, lo que refuerza la idea de que las relaciones positivas en el entorno escolar son clave para su adaptación social. A modo general, en esta sesión se percibió cómo los estudiantes son participativos, aunque algunos intentan influir en las respuestas de sus compañeros, lo que puede ser indicativo de dinámicas de poder o influencia que deben ser manejadas con cuidado en las próximas actividades propuestas.

Este progreso en el control de emociones y la autogestión emocional es esencial para fomentar una convivencia escolar armoniosa, alineándose con las ideas de García et al. (2018) y Henríquez (2019), quienes resaltan la importancia de aceptar y aplicar normas de comportamiento en la creación de un clima social saludable. Además, los estudiantes reconocen cómo las situaciones familiares influyen en su vida escolar y social, evidenciando la necesidad de abordar estos aspectos dentro del entorno educativo.

Aunque algunos no siempre cumplen con las normas, su agrado por asistir al colegio y la importancia que otorgan a las relaciones amistosas resaltan el sentido de pertenencia que están desarrollando. Esto es clave para su adaptación social, ya que, como argumentan García et al. (2018) y Henríquez (2019), las conductas disruptivas y antisociales pueden obstaculizar el aprendizaje y la convivencia, y es fundamental construir estrategias que fomenten metas colectivas y un sentido ético de comunidad. La dinámica de influencia entre compañeros, observada en la sesión, también sugiere la necesidad de gestionar cuidadosamente las interacciones para mantener un ambiente positivo en futuras actividades.

Tabla 22.

Diario de campo 6

Diario de campo	
Fecha: abril 18 de 2024	Hora: 10:00 a.m. a 12:00 m

Docente observador:	LUISA FERNANDA MARTÍNEZ GARCÍA
Propuesta pedagógica No. 3 Prevención del Bullying Sesión 2	Taller construyendo comunidad Orientado por Mónica Roperro, Docente y trabajadora Social.
Población	54 estudiantes de grado 9
Descripción	
La convivencia escolar	
Participación activa y motivación por desarrollar la propuesta pedagógica: La mayoría de los estudiantes están atentos y participativos frente al proceso y actividades. Algunos estudiantes muestran desinterés en el proceso	Preguntas y opiniones realizadas por los estudiantes: ¿Cuándo un compañero molesto a otro una y otra vez, y este no dice nada, lo contrario, se ríe y le sigue el juego, es considerado Bull ying? ¿A quién me dirijo si estoy recibiendo bullying fuera del colegio? ¿Por qué el colegio no expulsa a los estudiantes que molestan a otros?
Relación entre pares, docentes y familia Los estudiantes mejoran la relación con sus pares y con los docentes. Los estudiantes manifiestan que en la familia existen otros comportamientos diferentes a los de la escuela	Comprensión de las temáticas alrededor del conflicto: Los estudiantes entienden muy bien el concepto de Bullying y lo que conlleva estar inmerso en él.
Conductas de adaptación	
Evidencia del desarrollo de adaptación personal	Evidencia del desarrollo de adaptación familiar
Los estudiantes han demostrado mayor respeto cuando sus compañeros intervienen o participan activamente de los talleres	La mayoría de los estudiantes manifiestan que en su casa no reciben maltrato ni ningún tipo de Bullying. Algunos estudiantes prefieren guardar silencio cuando el tema toca a sus familias
Evidencia del desarrollo de adaptación escolar	Evidencia del desarrollo de adaptación social
Los estudiantes manifiestan que es incómodo cuando sus pares comienzan a molestarlos con temas de apodos o con temas que incluyen a sus familias. Se plantean acuerdos que benefician la convivencia y la adaptación a los cambios.	Algunos estudiantes manifiestan que los hábitos y actitudes que los llevan a cometer acciones no aceptadas por sus compañeros son aprendidas desde el ámbito social en el que han crecido, y a su vez, reconocen que son acciones que deben mejorar y evitar a futuro.
Observaciones generales: El desarrollo del taller permite a los estudiantes manifestar algunas inconformidades con sus pares, e incluso se observa que en el medio social donde se desenvuelven, también han recibido y han aprendido hábitos de bullying que consideran mejorar.	

En la sexta sesión, se refleja un avance en la adaptación de conducta y convivencia escolar de los estudiantes, aunque persisten ciertos desafíos. La mayoría de los estudiantes se muestran atentos y participativos durante las actividades, lo que

sugiere un interés creciente en el proceso. Sin embargo, algunos siguen mostrando desinterés, lo que indica que aún hay trabajo por hacer para involucrar a todos los participantes de manera equitativa y activa. Las preguntas planteadas por ellos revelan una mayor comprensión del concepto de bullying y sus implicaciones, tanto dentro como fuera del entorno escolar. Esto demuestra un entendimiento claro de los conflictos asociados con el bullying y una conciencia de la necesidad de intervenir y buscar apoyo cuando se enfrentan a estas situaciones. En cuanto a la adaptación personal, los estudiantes han mostrado un mayor respeto hacia sus compañeros durante las intervenciones en los talleres, lo que sugiere un avance en la empatía y en el reconocimiento del impacto que sus acciones tienen en los demás. Sin embargo, algunos estudiantes prefieren guardar silencio cuando se trata de temas relacionados con sus familias, lo que puede indicar una resistencia a abordar cuestiones más personales en un entorno grupal.

En relación con la adaptación familiar, la mayoría de los estudiantes manifiesta no experimentar maltrato ni bullying en casa, aunque algunos evitan hablar de su vida familiar, lo que podría estar relacionado con la sensibilidad del tema o con experiencias negativas que no desean compartir. Este aspecto resalta la importancia de seguir trabajando en la confianza y en la apertura dentro del grupo. En términos de adaptación escolar y social, los estudiantes reconocen el malestar que sienten cuando son molestados por sus compañeros, especialmente cuando se toca el tema de sus familias. Sin embargo, también han comenzado a plantear acuerdos que favorecen la convivencia y la adaptación a los cambios, lo que indica un avance hacia la resolución de conflictos y una mejor integración en el entorno escolar. Además, algunos estudiantes identifican que ciertos comportamientos que no son aceptados por sus compañeros son adquiridos en su entorno social, y reconocen la necesidad de mejorar y evitar esas acciones en el futuro. Esto permite a los estudiantes expresar sus inconformidades y reflexionar sobre los hábitos adquiridos en su medio social, lo que representa un paso importante hacia la mejora de su comportamiento y convivencia dentro y fuera del aula.

La mayoría demuestra atención y participación, lo que sugiere un creciente interés en el proceso. Sin embargo, algunos estudiantes aún muestran desinterés, lo que indica la necesidad de involucrar equitativamente a todos. Las preguntas formuladas

reflejan una comprensión más profunda del bullying y su impacto, evidenciando un reconocimiento de la importancia de la intervención en estas situaciones. Este avance en empatía, junto con un respeto mayor hacia sus compañeros, sugiere un desarrollo significativo en la adaptación personal, alineándose con las ideas de Fierro y Carbajal (2019), quienes enfatizan la necesidad de construir relaciones interpersonales basadas en la autorregulación y la comunicación efectiva.

La adaptación familiar también se presenta como un aspecto crucial, ya que, aunque la mayoría no reporta maltrato, algunos estudiantes evitan discutir su vida familiar, lo que podría indicar experiencias negativas. Este silencio resalta la importancia de fomentar la confianza y apertura en el grupo. En términos de adaptación escolar y social, los estudiantes han comenzado a proponer acuerdos que favorecen la convivencia, lo que refleja un avance hacia la resolución de conflictos. La identificación de comportamientos inaceptables, adquiridos en su entorno social, muestra su disposición a mejorar. Como señalan Almonacid (2018) y Torrego et al. (2022), la convivencia escolar debe verse como un compromiso colectivo para construir un entorno de paz, donde las interacciones positivas y la participación activa sean fundamentales para el éxito de cualquier proyecto educativo.

Tabla 23.

Diario de campo 7

Diario de campo	
Fecha: Abril 30 de 2024	Hora: 2:00 p.m. a 4:00 p.m.
Docente observador:	Luisa Fernanda Martínez García
Propuesta pedagógica No. 4 Inteligencia Emocional Sesión 1	Exploración del mundo emocional Por Glenis Galvis. Psicóloga
Población	53 estudiantes de grado 9 (Faltó 1 estudiante)
Descripción	
La convivencia escolar	
Participación activa y motivación por desarrollar la propuesta pedagógica: Los estudiantes en su mayoría muestran motivación por la actividad y participan activamente de ella	Preguntas y opiniones realizadas por los estudiantes: ¿Cuándo uno esta triste porque se le salen las lágrimas? ¿podría explicar un poco más eso de la adrenalina? ¿Por qué hay personas que uno ve que nunca se ríen, y no porque estén enojados?
Relación entre pares, docentes y familia	Comprensión de las temáticas alrededor del conflicto:

Los estudiantes manejan buena relación entre ellos. Se observa integración en el grupo de trabajo. Las niñas se han abierto un poco más a sus otras compañeras que habitualmente no son de su grupo diario	Los estudiantes comprenden la temática y aunque no consideran que sea parte del conflicto, aceptan que sus emociones pueden llegar a hacerlos cometer actos no apropiados o injustos con otros compañeros, en la familia o con sus propios amigos.
Conductas de adaptación	
Evidencia del desarrollo de adaptación personal	Evidencia del desarrollo de adaptación familiar
Se observa integración entre el grupo de estudiantes. Los estudiantes que solían no hacer grupo con nadie están participando activamente de las actividades, interactuando con sus compañeros	Algunos estudiantes manifiestan que su relación en familia es favorable y con una convivencia sin complicaciones. Unos pocos estudiantes mantienen silencio y prefieren no opinar al respecto
Evidencia del desarrollo de adaptación escolar	Evidencia del desarrollo de adaptación social
Los Estudiantes se adaptan mejor a los cambios ofrecidos a través de los talleres realizados, y la conducta individual se manifiesta favorable, haciendo que el grupo redunde en armonía durante la jornada escolar	Los estudiantes transmiten lo aprendido a través de acciones que redundan de manera positiva en la comunidad en general
Observaciones generales: Los estudiantes van entendiendo que las emociones son normales, y hay que saberlas canalizar para evitar cometer situaciones que les lastimen a ellos mismos o a sus compañeros.	

En la séptima sesión, se observa un progreso significativo en la adaptación de conducta y convivencia escolar de los estudiantes. La mayoría de ellos muestra una mayor motivación y participa activamente en las actividades propuestas, lo que refleja un creciente interés y compromiso con el proceso pedagógico. Las preguntas realizadas por los estudiantes, como la relacionada con la tristeza y la adrenalina, indican una mayor curiosidad y una búsqueda de comprensión sobre las emociones y su impacto en su comportamiento. Esta actitud de cuestionamiento es un indicio de que los estudiantes están empezando a reflexionar sobre cómo sus emociones pueden influir en sus acciones y relaciones, tanto en el entorno escolar como en el familiar.

En cuanto a la relación entre pares, se nota una mejora en la integración del grupo, especialmente entre las niñas que anteriormente no formaban parte del mismo grupo social. Esta apertura y disposición a interactuar con otros compañeros es un signo positivo de un entorno más inclusivo y colaborativo. Además, se observa una mejor

adaptación de aquellos estudiantes que solían aislarse, ya que ahora participan activamente y muestran mayor disposición a interactuar con sus compañeros.

En términos de adaptación escolar y social, los estudiantes están demostrando una mejor capacidad para adaptarse a los cambios introducidos a través de los talleres. Esta mejora en la conducta individual contribuye a una mayor armonía en el grupo durante la jornada escolar, lo que a su vez tiene un efecto positivo en la convivencia general dentro del aula. Además, los estudiantes están comenzando a aplicar lo aprendido en el taller en sus interacciones diarias, lo que beneficia a la comunidad escolar en su conjunto.

Este incremento en el interés y compromiso refleja una curiosidad creciente sobre sus emociones, lo que se traduce en una reflexión más profunda sobre cómo estas afectan su comportamiento y relaciones. En este contexto, la Ley 1620 de 2013 del Ministerio de Educación Nacional de Colombia busca promover un sistema de convivencia escolar que fomente el ejercicio de los derechos humanos y la prevención de la violencia, integrando derechos sexuales y reproductivos como estrategias fundamentales. Según Aldana et al. (2021), esta normativa ha propiciado un mayor compromiso con la participación, adaptándose al contexto diverso y multicultural del país.

Igualmente, la participación en estos procesos se traduce en la creación de un marco protector para la convivencia escolar, lo que permite abordar conflictos desde una perspectiva democrática y justa. Como señalan Torrego (2019) y Uruñuela (2018; 2020), estas iniciativas favorecen la integración de respuestas efectivas que fortalecen la enseñanza y aprendizaje, al tiempo que construyen una cultura organizacional robusta. De este modo, la inclusión de diversos actores sociales en la comunidad educativa contribuye a mejorar la convivencia y a desarrollar un sentido de pertenencia, esencial para el éxito de cualquier propuesta pedagógica.

Tabla 24.

Diario de campo 8

Diario de campo	
Fecha: Mayo 7 de 2024	Hora: 8:30 a.m. - 10:30 a.m.
Docente observador:	Luisa Fernanda Martínez García
Propuesta pedagógica No. 4	Dialogo emocional sobre la familia

Inteligencia Emocional Sesión 2	Puentes de empatía Por Luisa F. Martínez G.
Población	54 estudiantes de grado 9
Descripción	
La convivencia escolar	
Participación activa y motivación por desarrollar la propuesta pedagógica: Los estudiantes participan activamente de la propuesta, sin embargo al principio se niegan a hablar o profundizar temas de tipo familiar.	Preguntas y opiniones realizadas por los estudiantes: ¿Qué hago si mi abuela a toda hora vive preocupada porque salgo a la calle? No me deja salir tranquilo. ¿Cómo le hago entender a mi mamá que yo cuando estoy por fuera, me estoy portando bien? ¿Cómo hacen esos jóvenes, igual que yo, para hacer lo que quieren y que no les digan nada? Yo no quiero ser controlada todo el tiempo.
Relación entre pares, docentes y familia. La mayoría de los estudiantes manifiesta tener buena relación en familia, sin embargo, algunos dicen que tienen dificultad para relacionarse con sus pares.	Comprensión de las temáticas alrededor del conflicto: Este tema no es muy llamativo para los estudiantes, crea conflictos de interés propio y muchas opiniones encontradas entre los compañeros.
Conductas de adaptación	
Evidencia del desarrollo de adaptación personal	Evidencia del desarrollo de adaptación familiar
Los estudiantes muestran evolución positiva en su desarrollo personal, con relación a los primeros talleres realizados	Los estudiantes manifiestan mejorar su actitud para con los miembros de la familia
Evidencia del desarrollo de adaptación escolar	Evidencia del desarrollo de adaptación social
Los estudiantes presentan una adaptación a los procesos escolares, y aceptan los cambios que se han presentado	Los estudiantes mejoran su comportamiento con la sociedad y lo que su comportamiento implica en ella.
Observaciones generales: Los estudiantes de grado noveno se han integrado más, teniendo en cuenta que son dos grupos que se reúnen para el desarrollo de las actividades,	

En la octava sesión, se puede identificar claramente una evolución notable en la adaptación de conducta y la convivencia escolar de los estudiantes, aunque con ciertos desafíos. Inicialmente, los estudiantes evaden hablar o profundizar en temas relacionados con el entorno familiar, lo que sugiere una cierta incomodidad o falta de confianza para abordar estos asuntos en un contexto grupal. Sin embargo, a medida que avanza la actividad, participan activamente en la propuesta pedagógica. En relación con las preguntas realizadas, como las relacionadas con la preocupación de la abuela o el control por parte de los padres, reflejan inquietudes comunes entre los adolescentes sobre la autonomía y la percepción del control familiar. Estos cuestionamientos indican

un interés por encontrar un equilibrio entre el deseo de independencia y la necesidad de respeto hacia las preocupaciones familiares.

En cuanto a la relación entre pares, docentes y familia, la mayoría de los estudiantes manifiesta tener una buena relación con su familia, aunque algunos expresan dificultades para relacionarse con sus compañeros. Este contraste revela la diversidad en las experiencias de los estudiantes, donde algunos logran un equilibrio entre sus relaciones familiares y sociales, mientras que otros enfrentan desafíos en uno o ambos ámbitos.

En términos de adaptación personal y familiar, los estudiantes muestran una evolución positiva en su desarrollo personal en comparación con los primeros talleres. Han comenzado a mejorar su actitud hacia los miembros de su familia, lo que sugiere un proceso de reflexión y madurez en sus interacciones familiares. En cuanto a la adaptación escolar y social, los estudiantes presentan una adaptación positiva a los procesos escolares y aceptan los cambios que se han introducido. Además, están mejorando su comportamiento en la sociedad y comprenden las implicaciones de sus acciones en el entorno social.

A pesar de su reticencia inicial para abordar temas familiares, los estudiantes muestran un interés creciente en discutir cuestiones relacionadas con la autonomía y el control parental. Este desarrollo emocional es fundamental, ya que juega un papel crucial en la calidad de las relaciones interpersonales. Padilla y Valdés (2019) subrayan que el reconocimiento de uno mismo y de los demás es esencial para fomentar relaciones más saludables. La investigación de Rivas (2019) respalda esta afirmación, mostrando que intervenciones centradas en habilidades emocionales pueden mejorar el clima escolar, con un 66.7% de estudiantes en el grupo experimental alcanzando altos niveles en la dimensión interpersonal.

Asimismo, los procesos cognitivos y emocionales son vitales para el desarrollo de recursos personales que faciliten la adaptación de conducta (Laureano, 2018). Martínez et al. (2018) enfatizan que durante la adolescencia, los ajustes a las crisis son determinantes para la interacción social y el desarrollo personal. En este contexto, la autoeficacia, la prosocialidad y la autorregulación conductual emergen como elementos clave para la convivencia escolar. Por otro lado, la categoría práctico-funcional resalta la

importancia de aplicar los conocimientos adquiridos para satisfacer las demandas sociales, lo que permite a los estudiantes asumir diferentes roles con responsabilidad y abordar de manera efectiva los conflictos que puedan surgir a lo largo de su vida.

Tabla 25.

Diario de campo 9

Diario de campo	
Fecha: mayo 22 de 2024	Hora: 6:15 a.m. – 8:15 a.m.
Docente observador:	Luisa Fernanda Martínez García
Propuesta pedagógica No. 5 fomentando la diversidad en la comunidad escolar SESIÓN 1	Mi historia de diversidad Elina Rodríguez – Trabajadora Social
Población	54 estudiantes de grado 9
Descripción	
La convivencia escolar	
Participación activa y motivación por desarrollar la propuesta pedagógica: Los estudiantes inician la actividad motivados, se ve que el tema les llama mucho la atención.	Preguntas y opiniones realizadas por los estudiantes: ¿La diversidad está dada solo en cuestión de género? ¿Por qué las personas que son diferentes en género quieren imponer sus creencias a las demás personas? ¿Cuántos géneros existen? ¿Los niños que uno ve que tienen como problemas también tienen que estar en el grupo de los diversos? ¿Por qué estos estudiantes que tienen un diagnóstico deben pasar el año sin hacer nada, así como nosotros o como yo?
Relación entre pares, docentes y familia. Algunos estudiantes manifiestan el machismo en la familia. Estudiantes dicen que no les importa la orientación sexual de sus compañeros. Un estudiante con orientación sexual diferente a la de su sexo manifiesta haber sido atacado verbalmente por su condición por parte de un compañero. Los estudiantes en general mantienen buena relación con sus semejantes y con la familia.	Comprensión de las temáticas alrededor del conflicto: Es llamativa la temática. Les costó trabajo entender que cuando se habla de diversidad, no solo se habla de orientación sexual. Los estudiantes se orientan mucho en lo que ven en las redes sociales.
Conductas de adaptación	
Evidencia del desarrollo de adaptación personal	Evidencia del desarrollo de adaptación familiar
Los estudiantes aprendieron mucho de este tema y se espera que su cambio y aceptación por sí mismo y hacia los demás sea positivo.	Los estudiantes manifiestan que en sus familias existe diversidad en todos los sentidos. La diversidad en las familias no ha sido causa de malos tratos y de acciones que maltraten su valor como persona.

Evidencia del desarrollo de adaptación escolar	Evidencia del desarrollo de adaptación social
Los estudiantes aceptan y logran entender la diversidad, por tanto se adaptan fácilmente a los cambios que van teniendo sus compañeros y ellos mismos	Los estudiantes aceptan que todas las personas son diferentes y consideran que estas diferencias no pueden ser motivo de bullying o de maltrato entre personas
Observaciones generales: La temática es llamativa y los estudiantes generan preguntas que los lleva a mejorar su actitud.	

En la novena sesión, se destaca un enfoque en la convivencia escolar relacionado con la temática de la diversidad, lo cual resulta particularmente interesante para los estudiantes. Desde el inicio, la participación activa y motivación son evidentes, ya que el tema capta su atención y genera un alto nivel de involucramiento. Las preguntas planteadas por los estudiantes revelan inquietudes sobre la diversidad, no solo en términos de género, sino también en relación con la inclusión de estudiantes con diagnósticos específicos y cómo esto afecta la dinámica en el aula.

La relación entre pares, docentes y familia muestra una diversidad de perspectivas. Algunos estudiantes mencionan la existencia de machismo en sus familias, mientras que otros no le dan importancia a la orientación sexual de sus compañeros. Un caso relevante es el de un estudiante con una orientación sexual diferente, quien reporta haber sido víctima de ataques verbales debido a su condición por otro compañero, lo que pone de manifiesto la necesidad de trabajar en la aceptación y el respeto mutuo dentro del grupo. Las conductas de adaptación reflejan un aprendizaje significativo.

Los estudiantes demuestran una mejor comprensión de la diversidad y se espera que este conocimiento se traduzca en una mayor aceptación tanto de sí mismos como de los demás. En el entorno familiar, la diversidad es reconocida pero no es motivo de malos tratos, lo que sugiere que estos estudiantes provienen de hogares donde la diversidad es aceptada en gran medida. En términos de adaptación escolar y social, los estudiantes han mostrado una aceptación positiva hacia la diversidad, lo que facilita su adaptación a los cambios que experimentan ellos mismos y sus compañeros. También reconocen que las diferencias entre personas no deben ser motivo de bullying o maltrato, lo cual es un indicador positivo de un ambiente escolar más inclusivo.

En la novena sesión, el enfoque en la convivencia escolar en torno a la diversidad abarca no solo cuestiones de género, sino también la inclusión de compañeros con

diagnósticos específicos refleja un avance significativo en la comprensión de la importancia de aceptar las diferencias. La interacción entre pares pone de manifiesto la diversidad de perspectivas y la necesidad de promover la aceptación y el respeto mutuo. Esta situación es crítica, sobre todo en un entorno donde algunos estudiantes enfrentan situaciones de discriminación. La necesidad de una intervención que fomente un ambiente inclusivo se hace evidente, ya que la aceptación de la diversidad no solo se traduce en una mejor convivencia, sino que también contribuye al desarrollo de un clima escolar más positivo (Monge y Gómez, 2021).

La gestión de la convivencia escolar, según Torrego et al. (2022), debe ir más allá de la mera prevención de conflictos, incorporando procesos socioemocionales y de participación que fortalezcan la cohesión del grupo. La implementación de modelos de gestión integral y la promoción de valores institucionales son fundamentales para crear un entorno que favorezca la convivencia. Esto se logra mediante la mediación y la valoración de la convivencia, lo que permite a los estudiantes participar activamente en la elaboración de normas y en la resolución de conflictos. Estos procesos fomentan un sentido de pertenencia y una dimensión ordenada de la vida escolar, garantizando que todos los estudiantes se sientan incluidos y respetados (Gallardo et al., 2019; Gallego y Méndez, 2018; Martínez, 2018).

Tabla 26.

Diario de campo 10

Diario de campo	
Fecha: Mayo 29 de 2024	Hora: 3:00 p.m. a 5:00 p.m.
Docente observador:	Luisa Fernanda Martínez García
Propuesta pedagógica No. 5 fomentando la diversidad en la comunidad escolar. SESIÓN 2	Inclusión Escolar Luisa F. Martínez
Población	52 estudiantes de grado 9 (faltaron 2 estudiantes)
Descripción	
La convivencia escolar	
Participación activa y motivación por desarrollar la propuesta pedagógica: Los estudiantes se encuentran motivados y participan activamente del taller realizado.	Preguntas y opiniones realizadas por los estudiantes: ¿Qué debemos hacer si sentimos discriminación por parte de un docente o una persona adulta? ¿Cómo se hace para que mi papá entienda que el mundo ha cambiado y que hoy día no hay tanto perjuicio frente a temas como la orientación sexual?

	<p>¿Cómo puedo aceptar algo que para mí no es corrector, como por ejemplo la idea de que me hagan creer que es normal todo eso del LGTB...?</p> <p>¿Es cierto que los colegios deben ser inclusivos, pero cree usted que nosotros los que no creemos en eso, debemos tolerar y aceptar y creer en todo esto que nos dicen acá, como, por ejemplo, por encima de lo que nos han enseñado en casa?</p>
<p>Relación entre pares, docentes y familia</p> <p>Los estudiantes se tornan respetuosos y valoran el trabajo hecho desde casa y desde la escuela con relación a toda la temática trabajada. Manifiestan que han aprendido muchas cosas y que han corregido ideas erradas sobre algunos temas.</p> <p>Manifiestan la importancia de mejorar la relación entre pares, padres y docentes.</p>	<p>Comprensión de las temáticas alrededor del conflicto:</p> <p>Los estudiantes atienden y entienden la temática presentada, despejan sus dudas y manifiestan estar interesados en conocer más de los temas.</p>
Conductas de adaptación	
Evidencia del desarrollo de adaptación personal	Evidencia del desarrollo de adaptación familiar
<p>Los estudiantes comprenden que cada uno de ellos es diferente y que todos tienen mucho por aprender de cada uno de sus compañeros</p>	<p>Los estudiantes manifiestan que en la familia se dialoga del tema y que la diversidad no ha sido una excusa para generar conflictos familiares.</p> <p>Los estudiantes exponen ejemplos de cuán diversa es su familia.</p>
Evidencia del desarrollo de adaptación escolar	Evidencia del desarrollo de adaptación social
<p>Los estudiantes mejoran su actitud frente a sus compañeros y algunos docentes manifiestan que han notado un cambio significativo y positivo de los estudiantes dentro y fuera del aula de clases</p>	<p>Los estudiantes han ampliado sus conocimientos y esto ha permitido mejorar sus relaciones sociales.</p> <p>Los estudiantes manifiestan querer ser más selectivos con sus amigos y algunos de ellos dicen que pueden ayudar a otros a entender los temas tratados.</p>
Observaciones generales:	

Finalmente, en la última sesión, se refleja un progreso significativo en la adaptación de conducta y convivencia escolar, evidenciado por la motivación y participación activa de los estudiantes en las actividades. Han demostrado una mejor comprensión y aceptación de la diversidad, tanto a nivel personal como familiar, mostrando un diálogo abierto en casa sin conflictos significativos. La actitud de los estudiantes hacia sus compañeros y docentes ha mejorado, y se ha notado un cambio positivo en su comportamiento dentro y fuera del aula. La ampliación de sus conocimientos sobre temas de diversidad ha fortalecido sus relaciones sociales y les ha permitido ser más selectivos con sus amistades. Además, la participación activa y las

preguntas planteadas muestran un interés genuino en comprender y discutir los temas, lo que contribuye a una convivencia escolar más respetuosa y armónica.

En la décima sesión, se presenta un avance fundamental, ya que refleja no solo un interés en el proceso educativo, sino también una comprensión más profunda de la diversidad en sus múltiples dimensiones. Según Padilla y Valdés (2019), el desarrollo emocional es esencial para predecir la calidad de las relaciones interpersonales, y en este caso, el aumento en la empatía y el respeto entre los estudiantes sugiere que están cultivando habilidades socioemocionales que son vitales para una convivencia armónica.

Por esto mismo, la apertura al diálogo sobre temas de diversidad y la ausencia de conflictos significativos en el entorno familiar subrayan la importancia de un contexto positivo para el desarrollo integral de los estudiantes. Aldana et al. (2021) destacan que el compromiso con la participación en un entorno escolar diverso permite a los estudiantes formar un sentido de pertenencia, lo que a su vez favorece un clima escolar saludable. En esta sesión, la mejora en la actitud hacia compañeros y docentes indica que los estudiantes están internalizando valores de aceptación y respeto, elementos que son cruciales para el fortalecimiento de la convivencia escolar.

Finalmente, el hecho de que los estudiantes se vuelvan más selectivos con sus amistades y utilicen sus nuevos conocimientos sobre diversidad en sus interacciones sociales resalta la efectividad de los talleres en el proceso educativo. Según Rivas (2019), las intervenciones que abordan tanto aspectos cognitivos como emocionales pueden generar un clima escolar más positivo. Las preguntas formuladas durante la sesión demuestran un compromiso activo y un deseo de profundizar en temas relevantes, lo que sugiere que los estudiantes no solo están aprendiendo, sino que también están aplicando lo aprendido para contribuir a un ambiente escolar más inclusivo y respetuoso. Esto es un indicativo de que las estrategias pedagógicas implementadas están teniendo un impacto significativo en su desarrollo social y emocional.

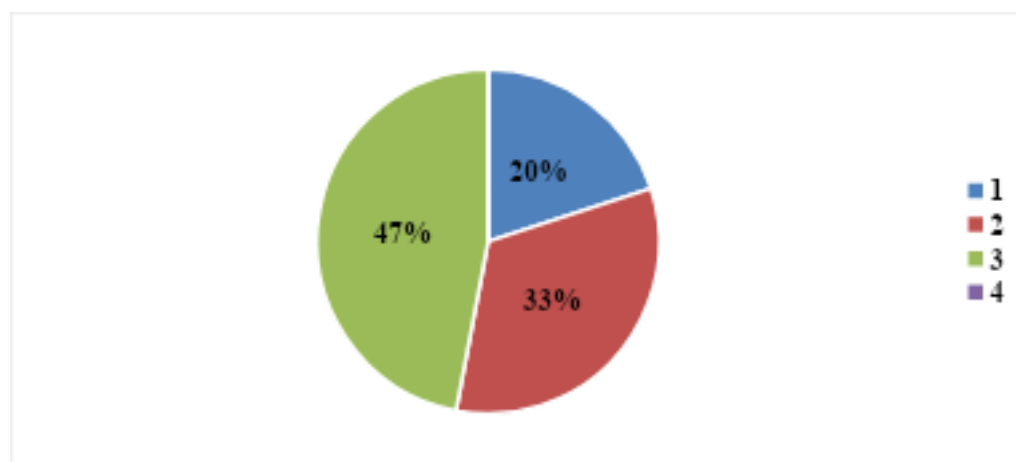
4.3.2. Comparación de los resultados obtenidos después de la implementación

Para la valoración de los resultados obtenidos después de la implementación de la propuesta pedagógica en el mejoramiento de la convivencia escolar de los estudiantes

de noveno grado, la docente llena una rejilla de observación que le permite calificar y cuantificar el avance obtenido por los estudiantes. De esta forma, en la siguiente figura se presentan los resultados observados en los estudiantes:

Figura 26.

Resultados generales de la Rejilla de evaluación sobre la convivencia escolar



De los resultados obtenidos de la rejilla de evaluación, donde se calificaban algunas conductas alrededor de la convivencia escolar como son:

1. El estudiante participa activamente en el centro educativo.
2. El estudiante participa activamente en la elección de delegados y tutorías.
3. El estudiante participa activamente en la gestión del grupo.
4. El estudiante desarrolla las actividades para la mediación, valoración, tratamiento y prevención del conflicto.
5. El estudiante sirve de apoyo en su grupo.
6. El estudiante participa activamente en procesos democráticos.
7. El estudiante participa activamente en el proceso de elaboración de las normas del centro.
8. El estudiante participa activamente en el aula y en el centro.

Del grupo de 54 estudiantes se concluye que el 53 % y 29 % de los estudiantes están en los niveles Superior (20%) y Alto (33%), indicando una sólida participación

activa en el entorno educativo. Estos estudiantes están comprometidos con la gestión del grupo, la mediación de conflictos, y la elaboración de normas, lo que contribuye a un ambiente de respeto y colaboración. Su implicación en la elección de delegados, procesos democráticos y actividades de apoyo sugiere una convivencia escolar positiva y constructiva, sin problemas significativos, ya que no se observa ningún estudiante en el nivel bajo.

La ausencia de estudiantes en el nivel bajo sugiere que no hay problemas significativos en términos de convivencia escolar, reflejando un ambiente en el que la colaboración, el apoyo mutuo y el respeto son prevalentes. Este compromiso activo y el apoyo mutuo reflejan un entorno escolar donde la participación, la resolución de conflictos y la inclusión son prioritarios. Este hallazgo sugiere un compromiso significativo por parte de los alumnos en diversas dimensiones de la convivencia, tales como la mediación de conflictos, la gestión del grupo y la elaboración de normas. Según Cahuana (2019), promover actitudes positivas a través de talleres de convivencia es fundamental para desarrollar habilidades de autorregulación y colaboración. La ausencia de estudiantes en niveles bajos indica que la mayoría se siente integrada y activa en su entorno educativo, lo que favorece un clima de respeto y apoyo mutuo, elementos clave para una convivencia escolar constructiva.

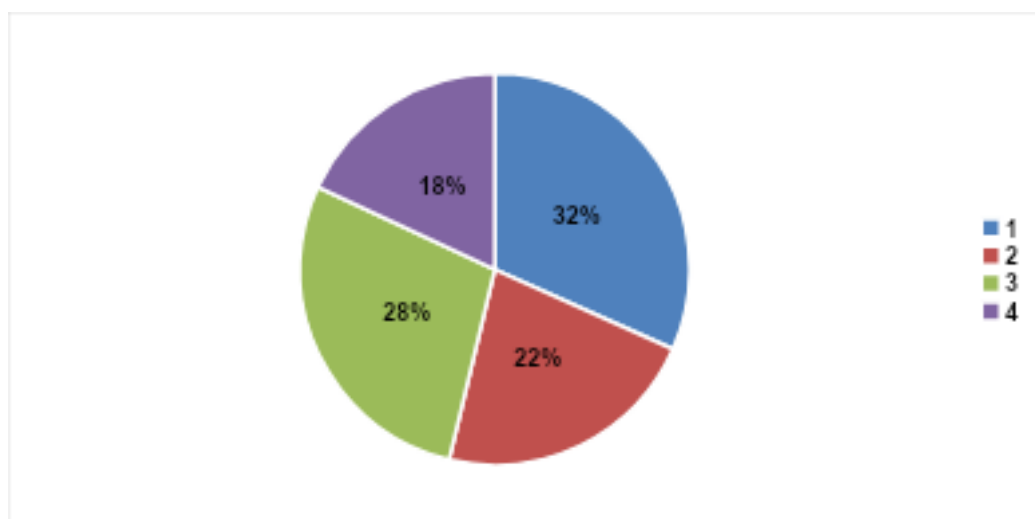
Por otro lado, un gran porcentaje de estudiantes, el 47 %, 25 estudiantes, se ubican en el nivel básico, lo que sugiere que se presentan falta de interés, motivación, para involucrarse en actividades escolares; algunos otros enfrentan dificultades para adaptarse a las dinámicas de participación activa y convivencia escolar; o también necesitan más apoyo para involucrarse efectivamente en la mediación de conflictos, la gestión del grupo y la participación en procesos democráticos. La falta de formación en estas áreas puede limitar su participación activa; también se puede considerar que perciben las actividades relacionadas con la convivencia escolar como poco tan relevantes o útiles para ellos, lo cual podría reducir su motivación para participar activamente. Aldana (2020) resalta la importancia de la inteligencia emocional y las habilidades blandas en el desarrollo de una buena convivencia escolar, sugiriendo que estos estudiantes pueden beneficiarse de un enfoque más intensivo en estas áreas. La falta de formación en mediación de conflictos y la percepción de irrelevancia en

actividades de convivencia pueden estar limitando su participación. Por lo tanto, es crucial implementar estrategias que fomenten el interés y la motivación de estos alumnos, permitiéndoles integrarse de manera más efectiva en el proceso educativo.

Respecto a los resultados por preguntas se obtiene que:

Figura 27.

El estudiante participa activamente en el centro educativo



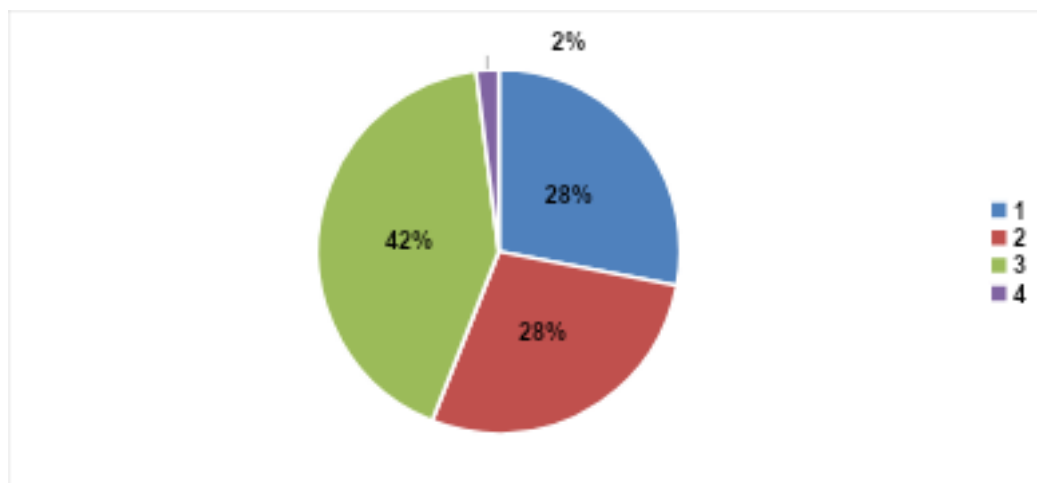
Se evidencia una distribución, con el 54% de los estudiantes ubicados en las categorías Superior 32% y Alto 22%, lo que indica que poco más de la mitad tiene una buena participación y se siente integrado al centro educativo. Sin embargo, el 28% en la categoría Básico y el 18% en Bajo sugieren que casi la mitad de los estudiantes presenta dificultades en su nivel de involucramiento, lo que podría relacionarse con desafíos en sus conductas de adaptación.

Este patrón puede reflejar que algunos estudiantes enfrentan obstáculos como desmotivación, falta de habilidades sociales o una percepción limitada de su rol dentro de la comunidad educativa. Se puede ver cómo están directamente vinculados con las conductas de adaptación al entorno escolar, ya que reflejan cómo los estudiantes logran integrarse y responder a las demandas sociales y académicas del espacio educativo. Las categorías Superior y Alto sugieren que más de la mitad de los estudiantes presenta conductas adaptativas positivas, como sentirse parte de la comunidad, participar en

actividades grupales, respetar las normas y asumir responsabilidades. Estas son señales de que tienen una buena capacidad para ajustarse a las dinámicas escolares y sociales.

Figura 28.

El estudiante participa activamente en la elección de delegados y tutorías



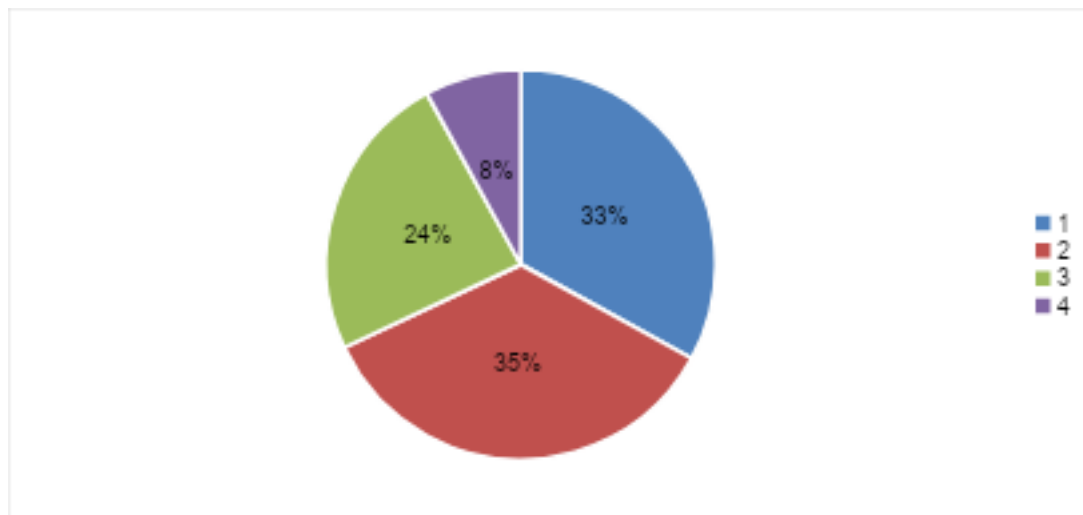
En relación con la consulta sobre si el estudiante participa activamente en la elección de delegados y tutorías, reflejan cómo las conductas de adaptación se expresan en contextos específicos de participación democrática en el ámbito escolar. El 56% de los estudiantes en las categorías Superior 28% y Alto 28% indica que más de la mitad muestra una integración activa y adaptativa en estas actividades, lo que sugiere que se sienten parte de la comunidad escolar y comprenden la importancia de su rol en procesos colectivos como las elecciones y tutorías. Este grupo demuestra conductas adaptativas positivas, como asumir responsabilidades, colaborar, y tomar decisiones informadas dentro de un marco democrático.

Por otro lado, el 42% en la categoría Básico y el 2% en Bajo revelan que una proporción considerable de estudiantes podría tener dificultades para participar plenamente en estos procesos, lo cual puede estar relacionado con conductas de adaptación menos desarrolladas. Estas dificultades podrían deberse a una falta de interés, inseguridades, poca comprensión de la importancia de la actividad, o una menor capacidad para relacionarse con el grupo. La relación con las conductas de adaptación radica en que la participación en elecciones y tutorías implica habilidades sociales,

confianza, sentido de pertenencia, y el reconocimiento de la propia voz en el entorno escolar.

Figura 29.

El estudiante participa activamente en la gestión del grupo



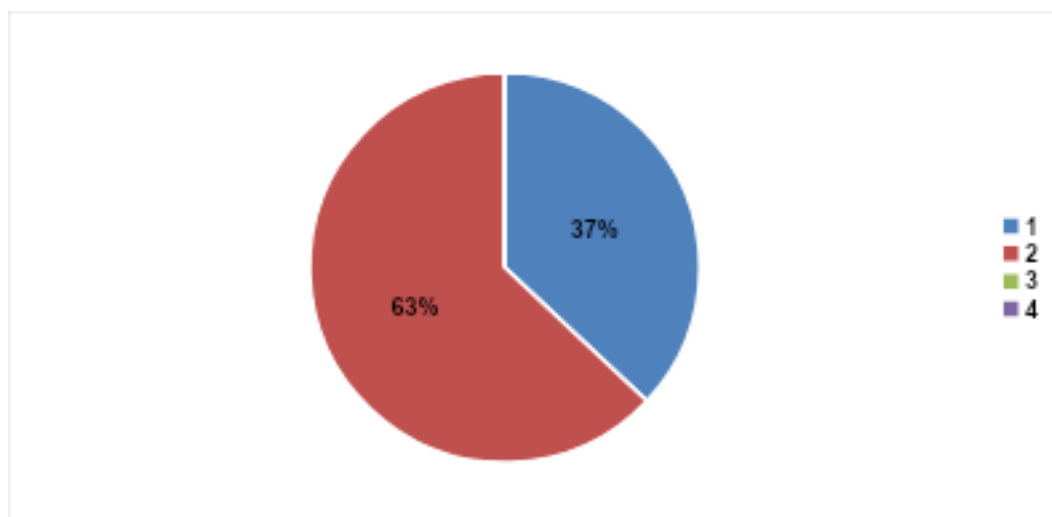
Los resultados para "El estudiante participa activamente en la gestión del grupo" reflejan una relación directa con las conductas de adaptación al entorno escolar, particularmente en lo que respecta a la interacción social, el trabajo colaborativo, y la asunción de responsabilidades dentro de un grupo. El 68% de los estudiantes, distribuidos entre las categorías Superior 33% y Alto 35%, muestra que una mayoría significativa tiene conductas adaptativas sólidas. Estos estudiantes son capaces de integrarse en dinámicas grupales, asumir roles activos, y contribuir al funcionamiento colectivo, lo cual evidencia habilidades sociales desarrolladas, confianza en sus capacidades, y un buen nivel de integración al entorno escolar.

Sin embargo, el 24% en la categoría Básico y el 8% en Bajo señalan que una proporción considerable de estudiantes tiene dificultades en este aspecto, lo cual puede estar relacionado con problemas de adaptación. Estas dificultades podrían manifestarse en conductas como la falta de iniciativa, la incapacidad de liderar o colaborar, o incluso una desconexión con las dinámicas grupales debido a inseguridades, desmotivación, o conflictos internos.

La relación con las conductas de adaptación radica en que la gestión del grupo requiere habilidades adaptativas clave, como la capacidad de comunicarse eficazmente, resolver conflictos, y trabajar de manera cooperativa. Para fortalecer a los estudiantes en las categorías Básico y Bajo, sería fundamental implementar estrategias que promuevan la participación activa y desarrollen habilidades sociales, como talleres de trabajo en equipo, dinámicas que refuercen el liderazgo, y actividades de integración que fomenten el sentido de pertenencia y la confianza en sí mismos. Esto no solo mejorará su adaptación, sino que también potenciará su capacidad para contribuir positivamente a la gestión grupal.

Figura 30.

El estudiante desarrolla las actividades para la mediación, valoración, tratamiento y prevención del conflicto



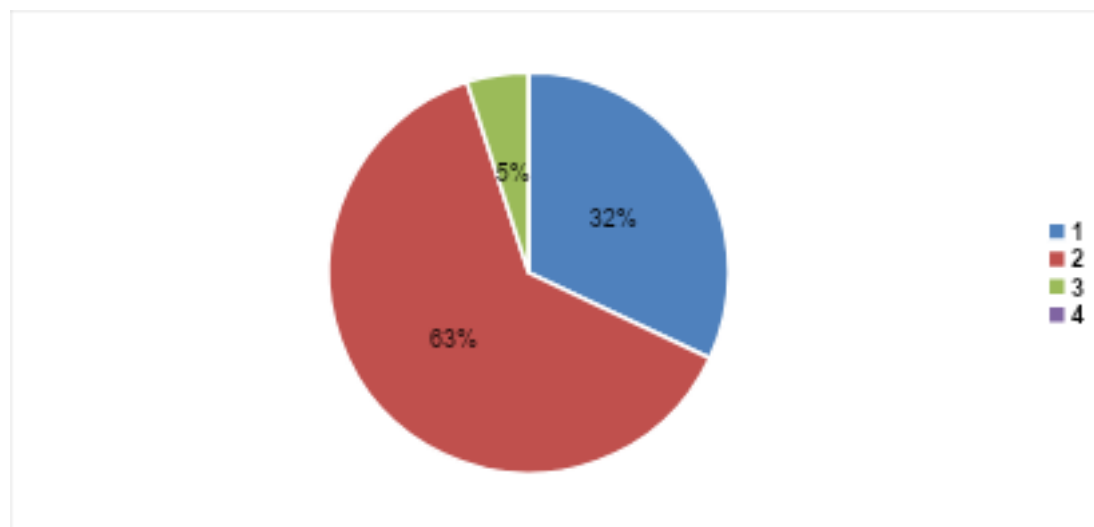
Los resultados para "El estudiante desarrolla las actividades para la mediación, valoración, tratamiento y prevención del conflicto" reflejan una relación muy positiva con las conductas de adaptación, especialmente en términos de habilidades socioemocionales y de resolución de conflictos. Con un 100% de los estudiantes en las categorías Superior 37% y Alto 63% y la ausencia de estudiantes en las categorías Básico y Bajo, los datos sugieren que la mayoría de los estudiantes muestra una notable

capacidad para manejar los conflictos de manera constructiva y participativa, lo cual es un indicio claro de buenas conductas de adaptación.

La mediación, valoración, tratamiento y prevención del conflicto son competencias clave para una adaptación exitosa en cualquier entorno social, ya que implican habilidades como la empatía, el autocontrol, la comunicación efectiva, y la capacidad de trabajar hacia soluciones pacíficas. Estos resultados indican que los estudiantes no solo están adaptados al entorno escolar, sino que también se sienten responsables de promover un ambiente armonioso, gestionando posibles tensiones de manera activa. El hecho de que no haya estudiantes en las categorías Básico o Bajo sugiere que, en general, todos los estudiantes son capaces de adaptarse a las normas de convivencia y gestionar los conflictos de forma efectiva. Esto refleja una alta madurez emocional y un buen desarrollo de habilidades interpersonales, lo que les permite sentirse cómodos y seguros en su contexto escolar.

Figura 31.

El estudiante sirve de apoyo en su grupo



En relación con "El estudiante sirve de apoyo en su grupo", se observa que un 95% de los estudiantes se encuentra en las categorías Superior 32% y Alto 63%, lo que indica que la mayoría de los estudiantes tiene una buena capacidad para brindar apoyo a sus compañeros. Esto sugiere que los estudiantes son capaces de adaptarse al entorno

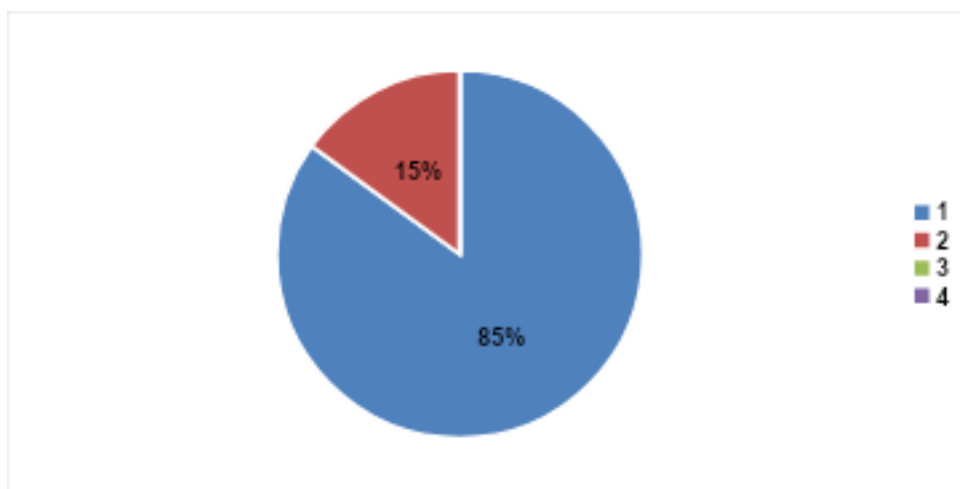
escolar, no solo porque pueden interactuar socialmente, sino también porque están dispuestos a colaborar, compartir responsabilidades y trabajar en equipo para alcanzar objetivos comunes. Estas son conductas adaptativas clave, como la empatía, la solidaridad y el compromiso con el grupo.

El hecho de que solo el 5% esté en la categoría Básico y ninguno esté en Bajo sugiere que casi todos los estudiantes son capaces de proporcionar apoyo a sus compañeros de manera efectiva. Este apoyo puede ser emocional, académico o social, lo que refleja un alto nivel de integración en el grupo y una adaptación positiva al entorno escolar.

Estas conductas de apoyo son fundamentales en el proceso de adaptación, ya que ayudan a fortalecer las relaciones dentro del grupo, promoviendo un ambiente más cooperativo y solidario. Para aquellos pocos estudiantes que se encuentran en la categoría Básico, sería beneficioso continuar fomentando el desarrollo de habilidades sociales y de colaboración mediante dinámicas de integración, mentoría o actividades grupales, lo que podría mejorar aún más su capacidad de adaptación al contexto escolar y a sus compañeros.

Figura 32.

El estudiante participa activamente en procesos democráticos.



Respecto al “El estudiante participa activamente en procesos democráticos” se puede analizar una fuerte relación con conductas de adaptación; ya que el 100% de los

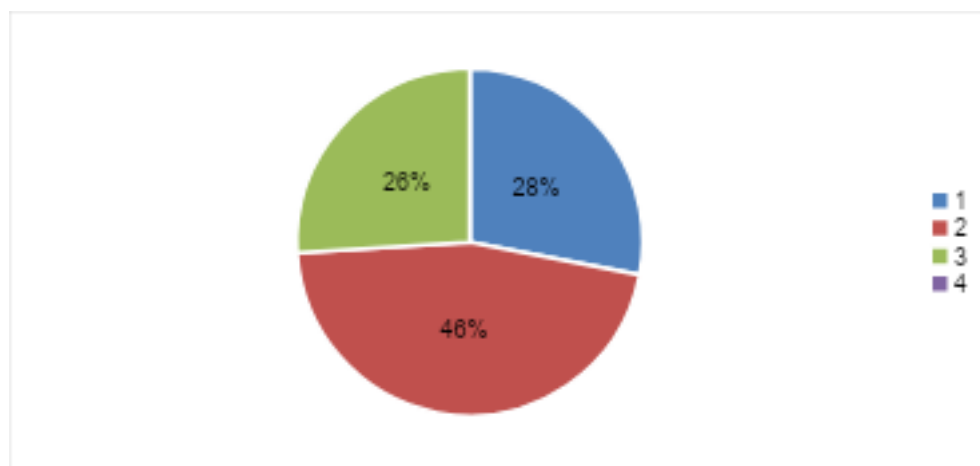
estudiantes se encuentra en las categorías Superior 85% y Alto 15%, lo que sugiere que todos los estudiantes tienen una destacada capacidad para integrarse y participar activamente en procesos democráticos dentro del centro educativo, como elecciones, toma de decisiones colectivas o actividades de participación en la gestión escolar. Esto refleja conductas adaptativas muy positivas, ya que los estudiantes no solo se ajustan al entorno escolar, sino que también están involucrados de manera proactiva en la construcción de normas, la participación cívica y la creación de un ambiente de convivencia democrática.

La participación en procesos democráticos implica habilidades como la responsabilidad, el respeto por las decisiones del grupo, la capacidad de escuchar y dialogar, y la disposición para colaborar en la construcción de acuerdos comunes. Estas son habilidades fundamentales para una adaptación exitosa en cualquier contexto escolar, ya que permiten a los estudiantes sentirse parte activa de la comunidad y comprometidos con su entorno.

El hecho de que no haya estudiantes en las categorías Básico o Bajo refuerza la idea de que los estudiantes muestran una buena adaptación social y emocional al entorno escolar. Son capaces de asumir roles activos dentro del sistema educativo, lo que indica que están bien integrados y se sienten responsables de participar en la mejora y en la dinámica del grupo. Este alto nivel de participación democrática también puede reflejar un ambiente escolar que promueve la inclusión, el respeto mutuo y la autonomía de los estudiantes, lo cual favorece aún más su adaptación a las normas y expectativas del contexto educativo.

Figura 33.

El estudiante participa activamente en el proceso de elaboración de las normas del centro



En relación con "El estudiante participa activamente en el proceso de elaboración de las normas del centro", indican una conexión positiva con las conductas de adaptación, especialmente en cuanto a la integración de los estudiantes al entorno escolar y su disposición a involucrarse en la construcción de un ambiente de convivencia. Un 74% de los estudiantes se encuentra en las categorías Superior 28% y Alto 46%, lo que sugiere que la mayoría de los estudiantes está no solo adaptada al entorno escolar, sino también comprometida activamente con la creación y ajuste de las normas que rigen el centro educativo. Esto refleja una alta capacidad de adaptación, ya que la participación en la elaboración de normas implica reconocer la importancia de la colaboración y la responsabilidad dentro de la comunidad escolar.

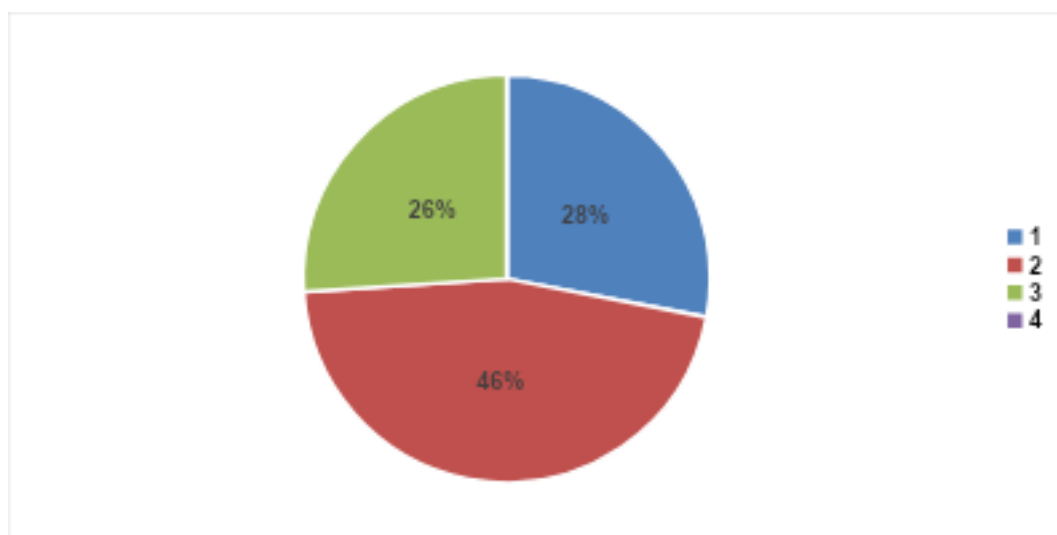
La participación activa en este proceso está vinculada a conductas de adaptación, ya que los estudiantes que participan son capaces de reconocer el valor de un entorno ordenado y de cooperar con otros para establecer reglas que beneficien a todos. Este tipo de conducta demuestra que los estudiantes tienen un sentido de pertenencia y un compromiso con la vida colectiva, lo que facilita su integración social y emocional en la escuela.

Por otro lado, el 26% de los estudiantes en la categoría Básico puede sugerir que aún hay un grupo que está en proceso de adaptación al entorno y a los procesos

colaborativos dentro de la escuela, posiblemente debido a factores como la falta de confianza en sí mismos o en sus capacidades para participar en la toma de decisiones. No obstante, el hecho de que no haya estudiantes en la categoría Bajo sugiere que todos, en mayor o menor medida, están dispuestos a participar en el proceso, aunque algunos aún necesiten apoyo para fortalecer sus habilidades de adaptación y colaboración.

Figura 34.

El estudiante participa activamente en el aula y en el centro



Los resultados respecto a la participación *activamente en el aula y en el centro por parte de los estudiantes*; reflejan un panorama mayoritariamente positivo, con el 74% de los estudiantes en las categorías Superior 28% y Alto 46%, lo que indica una participación activa y constante en las dinámicas escolares. Sin embargo, el 26% en la categoría Básico sugiere que más de una cuarta parte de los estudiantes tiene una participación limitada o irregular, lo cual podría ser un área de mejora. La ausencia de estudiantes en la categoría Bajo 0% es alentadora, ya que demuestra que todos, al menos, participan en algún nivel. Esto destaca la necesidad de estrategias pedagógicas que fomenten un mayor compromiso y participación en los estudiantes ubicados en la categoría Básico, ayudándolos a integrarse más plenamente en las actividades del aula y del centro educativo. Un alto porcentaje de estudiantes en las categorías Superior y Alto 74% refleja que la mayoría tiene conductas adaptativas sólidas, como la capacidad de

integrarse socialmente, cumplir normas, colaborar en actividades grupales, y sentirse cómodos en su entorno escolar. Por otro lado, el 26% en la categoría Básico podría estar relacionado con dificultades parciales en su proceso de adaptación, como una menor motivación, habilidades sociales menos desarrolladas, o inseguridades que limitan su participación activa.

A modo general, los resultados muestran un nivel destacado de participación de los estudiantes en las distintas áreas de convivencia escolar, con la mayoría ubicándose en las categorías Superior y Alto, especialmente en actividades relacionadas con la mediación de conflictos 100% en Superior y Alto y en procesos democráticos 85% en Superior. Sin embargo, áreas como la elaboración de normas 26% en Básico y la gestión grupal 8% en Bajo reflejan la necesidad de fortalecer la inclusión y motivación de algunos estudiantes. Aunque el porcentaje en las categorías Básico y Bajo es reducido en la mayoría de las categorías, estos datos indican que existe un grupo minoritario que podría beneficiarse de estrategias adicionales para integrarse y participar más activamente en la vida escolar, promoviendo así una convivencia aún más equitativa y colaborativa.

El papel del contexto familiar también es determinante en la adaptación de conductas y en la convivencia escolar. Ramírez (2021) argumenta que un sólido apoyo familiar puede potenciar las habilidades sociales necesarias para una convivencia armónica. Asimismo, Rivas (2019) indica que las dimensiones conductuales de las habilidades sociales son reflejo de la socialización de aprendizajes, y su refuerzo desde el hogar puede ser esencial para que los estudiantes desarrollen un mejor comportamiento en el aula. Incluir a las familias en procesos formativos y de mediación puede facilitar una mayor conexión entre los estudiantes y el entorno escolar, creando un círculo virtuoso de apoyo y aprendizaje.

Finalmente, es importante considerar que la adaptación de conducta en un contexto escolar no solo depende de las intervenciones pedagógicas, sino también de un entorno social que promueva la inclusión y el respeto. Idrogo (2020) subraya la necesidad de abordar la agresividad y la adaptación de conducta en los estudiantes, destacando la importancia de integrar estrategias de convivencia que fortalezcan el respeto mutuo. Las estrategias que incorporen habilidades sociales y emocionales deben

ser diseñadas de manera que reconozcan y aborden las necesidades específicas de todos los estudiantes, facilitando así su integración y participación en la comunidad escolar. Esto no solo contribuirá a una mejora en el ambiente educativo, sino que también ayudará a formar ciudadanos más empáticos y responsables en su convivencia diaria.

CONCLUSIONES

El presente estudio tuvo como objetivo diseñar estrategias didácticas para el mejoramiento de la convivencia escolar mediante el desarrollo de conductas adaptativas en los estudiantes de noveno grado de la Institución Educativa Rafael Salazar del municipio de Gamarra, Cesar, durante el periodo 2022–2024. Tras la implementación de la propuesta pedagógica y el análisis de los datos recolectados, se ha logrado concluir que dicha intervención logró un impacto significativo en la convivencia escolar en ciertos niveles, aunque se identifican áreas que requieren mayor atención y fortalecimiento, entonces en este apartado se profundizará en ello.

El primer objetivo, relacionado con caracterizar la convivencia escolar de los estudiantes de noveno grado, desde una perspectiva cuantitativa; muestra un desempeño general moderado en los estudiantes, con fortalezas en algunos aspectos de las relaciones interpersonales y el trabajo en equipo, pero con importantes áreas de mejora en el cumplimiento de normas, la resolución de conflictos y la colaboración grupal. Se evidencia que muchos estudiantes necesitan fortalecer habilidades como la empatía, la inclusión, la autorregulación y el respeto por las normas y los espacios compartidos. Además, se identifican retos en la capacidad de manejar conflictos de manera constructiva y en la disposición para cooperar de forma consistente en dinámicas grupales.

El segundo objetivo, se basa en establecer el nivel de adaptación de la conducta en las dimensiones personal, familiar, educativa y social de los estudiantes de noveno grado se ha cumplido de manera efectiva, puesto que los resultados muestran que una mayoría significativa de los estudiantes se ubica en los niveles superior y alto, lo que refleja un buen nivel de adaptación de conducta en términos de mediación de conflictos, gestión de grupo y participación democrática dentro del entorno escolar. Sin embargo, el 47% de los estudiantes permanece en un nivel básico, lo que indica la necesidad de un apoyo más focalizado para mejorar su integración en las actividades de convivencia escolar.

El tercer objetivo, diseñar estrategias didácticas para el mejoramiento de la convivencia escolar mediante el desarrollo de conductas adaptativas, se logra con éxito. La propuesta ha sido bien recibida por la mayoría de los estudiantes, especialmente aquellos que ya mostraban una implicación activa en el entorno educativo. No obstante, para el grupo de estudiantes que aún se encuentran en niveles básicos, se requiere un diseño más específico de estrategias que motive su participación activa y les ayude a superar las barreras que enfrentan.

Por su parte, los datos cuantitativos y cualitativos recabados indican una clara relación entre la propuesta pedagógica y la mejora de la convivencia escolar en aquellos estudiantes que ya cuentan con habilidades sociales bien desarrolladas, esto en coherencia con la teoría que resalta la importancia de la mediación de conflictos y la participación activa en procesos democráticos para promover un ambiente escolar positivo (Cahuana, 2019). Sin embargo, en línea con las propuestas de Aldana (2020) y Ramírez (2021), los estudiantes que no reciben suficiente formación en inteligencia emocional y habilidades blandas presentan dificultades para adaptarse a las dinámicas de convivencia.

Adicionalmente, la influencia del contexto familiar, tal como lo sugieren Rivas (2019) y Ramírez (2021), es crucial en la adaptación de conductas. Pues se ha evidenciado que los estudiantes que cuentan con un mayor apoyo familiar tienden a participar de manera más activa en la mediación de conflictos y la gestión del grupo, mientras que aquellos que no cuentan con este apoyo muestran más dificultades en estas áreas.

Si bien el diseño secuencial explicativo (DEXPLIS) ha permitido una adecuada recolección de datos tanto cuantitativos como cualitativos, uno de los puntos críticos es la falta de un mayor enfoque en los estudiantes ubicados en el nivel básico de participación. La propuesta pedagógica no ha sido lo suficientemente efectiva para este grupo, lo que sugiere la necesidad de un enfoque más diferenciado en las intervenciones.

Por otro lado, la instrumentación utilizada, especialmente en los cuestionarios, ha proporcionado información valiosa sobre las actitudes y comportamientos de los estudiantes, aunque podría haber limitado la exploración profunda de los factores que

inhiben la participación activa en algunos de ellos. La inclusión de entrevistas más detalladas o grupos focales podría haber enriquecido el análisis cualitativo y proporcionado una comprensión más clara de las barreras que estos estudiantes enfrentan en su adaptación de conducta.

A pesar de las limitaciones mencionadas, el estudio proporciona una base sólida para futuras intervenciones pedagógicas enfocadas en mejorar la convivencia escolar. Los hallazgos sobre la importancia de la mediación de conflictos, la gestión democrática y la participación activa refuerzan la literatura existente y sugieren que la implementación de talleres enfocados en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales puede ser clave para fomentar un ambiente escolar más inclusivo y colaborativo.

Igualmente, este estudio destaca la importancia de involucrar a las familias en el proceso educativo para fortalecer la adaptación de conductas en el contexto escolar. Esto no solo beneficiaría a los estudiantes en términos de su participación en la convivencia escolar, sino que también contribuiría a una mejora en las relaciones sociales fuera del ámbito escolar, generando un impacto positivo en la comunidad en general.

Desde la perspectiva personal de la investigadora, puedo afirmar que este estudio ha sido una experiencia reveladora en muchos aspectos, puesto que a lo largo del proceso de investigación, he podido observar la complejidad del tema de mejorar la convivencia escolar en un entorno donde las dinámicas sociales, familiares y emocionales de los estudiantes juegan un papel crucial. En lo personal, considero que la intervención pedagógica diseñada ha cumplido con gran parte de sus objetivos, pero también me ha llevado a reflexionar sobre la necesidad de personalizar aún más las estrategias para estudiantes con mayores dificultades de adaptación.

De hecho, uno de los aprendizajes más importantes que obtengo de esta investigación es la relevancia de las diferencias individuales y su influencia en la participación activa en la vida escolar. Los estudiantes que presentaban barreras de comportamiento no necesariamente carecen de habilidades sociales o emocionales, sino que muchas veces responden a factores externos que no se pueden controlar en institución educativa como la falta de apoyo familiar o la desmotivación en el contexto

escolar. Gracias a esta observación he logrado entender que cualquier intervención debe ser flexible y adaptativa, más allá de seguir un modelo único.

Desde mi perspectiva, el papel de los docentes no solo consiste en enseñar contenidos académicos, sino en convertirse en mediadores de conflictos y promotores de una convivencia positiva dentro del aula. Este rol requiere una constante formación y apoyo, lo cual es un área que, como investigador y educador, considero que necesita ser reforzada con políticas educativas que permitan a los docentes recibir la preparación adecuada en temas de mediación y resolución de conflictos.

Para terminar, un aspecto que también resalto es la importancia de integrar a las familias en el proceso educativo. He llegado a la conclusión de que los esfuerzos para mejorar la convivencia escolar serán limitados si no se logran involucrar a los padres y cuidadores en la formación de los estudiantes. Este proceso debe ser una colaboración entre la escuela y la familia, no un esfuerzo de sola la institución. Mi deseo es que los hallazgos de este estudio puedan servir como un punto de partida para futuras investigaciones que busquen crear entornos escolares más inclusivos y armoniosos.

RECOMENDACIONES

Desde el punto de vista metodológico:

La inclusión de herramientas que promuevan la motivación, la autorregulación y la mediación de conflictos, adaptadas a las características individuales, puede ser esencial para mejorar la convivencia escolar. Asimismo, se sugiere continuar desarrollando programas pedagógicos que combinen el fortalecimiento de habilidades sociales con la formación emocional de los estudiantes, con el objetivo de fomentar una convivencia más inclusiva y armónica, promoviendo su desarrollo integral.

Desde el punto de vista académico:

Teniendo en cuenta el objetivo de esta investigación, enfocado en el mejoramiento de la convivencia escolar y la realización de estudios posteriores, se proponen las siguientes recomendaciones. En primer lugar, es necesario profundizar en las causas subyacentes de la baja participación, ya que un porcentaje significativo de estudiantes se encuentra en niveles básicos de adaptación. De ahí la importancia de que futuras investigaciones deberían centrarse en explorar más a fondo las razones detrás de la falta de interés o las dificultades que presentan estos estudiantes, considerando factores externos como la dinámica familiar, el entorno social y las motivaciones individuales.

Recomendaciones prácticas:

Se debe fortalecer la relación entre el contexto familiar y la convivencia escolar, dado que el apoyo familiar juega un papel clave en la adaptación conductual de los estudiantes. Para esto, es recomendable incluir un enfoque más integrado con las familias, proporcionando formación y recursos que les permitan apoyar de manera efectiva a sus hijos. También se propone el desarrollo de estrategias pedagógicas personalizadas que consideren las necesidades específicas de aquellos estudiantes en niveles bajos de adaptación.

Finalmente, se recomienda realizar evaluaciones a largo plazo de las intervenciones implementadas para observar la evolución de las conductas adaptadas y la convivencia escolar con el tiempo. Esto permitirá identificar áreas que requieran

ajuste y proporcionará información valiosa para la creación de propuestas sostenibles en el futuro. Estas recomendaciones no solo buscan mejorar la realidad actual, sino también servir de base para futuras investigaciones que sigan profundizando en este campo y garanticen entornos educativos más equitativos e inclusivos para todos los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Albillos, V. (1978). Comportamiento adaptativo de los Adolescentes (Estudio diferencial por sexo y zona). *Revista Española de Pedagogía*, 36(141), 105-109.
<https://www.jstor.org/stable/23763996>
- Albornoz Zamora, E. J. (2018). La adaptación escolar en los niños y niñas con problemas de sobreprotección. *Revista Conrado*, 14(64), 169-173.
<http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v14n64/1990-8644-rc-14-64-169.pdf>
- Aldana, J. (2020). Programa de convivencia escolar, basado en inteligencia emocional, para desarrollar las habilidades blandas, en estudiantes de educación básica secundaria, Ibagué 2018 (Tesis Doctoral, Universidad Norbert Wiener). Repositorio Institucional. <https://repositorio.uwiener.edu.pe/xmlui/>
- Aldana, J., Calla, K., Lozano, M. y Silva. (2021). La convivencia escolar basada en la inteligencia emocional, desarrolla habilidades. *UCV HACER Revista de Investigación y Cultura*, 10(4), 11-26.
- Álvarez, C. (2020). La acción tutorial y su influencia en la convivencia escolar de los estudiantes del 3°, 4° y 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. N° 20188 Nuevo Porvenir Pacaipampa Piura (Tesis de Grado, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo). Repositorio Institucional. <https://repositorio.unprg.edu.pe/>
- Aravena, F., Escare, K., & Ramírez, J. (2019). La participación democrática y la voz de los estudiantes: ¿Qué pueden hacer los líderes escolares? Nota Técnica N° 2. Valparaíso: Lideres Educativos, Centro de Liderazgo para la Mejora Escolar
- Asto, K. G. (2016). *Propiedades psicométricas del Inventario de Adaptación de Conducta en estudiantes de nivel secundaria de Huamachuco* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo].
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/279>
- Ávalos, A. y Berger, C. (2021). Normas de convivencia escolar: Descripción y análisis de un proceso participativo. *Estudios pedagógicos Valdivia*, 47(1), 409-429.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052021000100409>
- Babativa, C. (2017). Investigación Cuantitativa. Fondo editorial Areandino.

- Barcelata, B. (2019). Adaptación y resiliencia adolescente en contextos múltiples. Manual Moderno.
- Bautista, R. (2019). Fortalecimiento de las competencias ciudadanas para el mejoramiento de la convivencia escolar en estudiantes de sexto grado del Instituto Técnico Nuestra Señora de Belén (Tesos de Maestría, Universidad Simón Bolívar). Repositorio Institucional. <https://bonga.unisimon.edu.co/>
- Bavaresco, A. (2001). Proceso metodológico en la investigación (cómo hacer un diseño de investigación). Editorial de la Universidad del Zulia.
- Blumtritt, C. y Crissián, E. (2020). Propuesta pedagógica B-ART. Una guía para la formación integral e inclusiva del primer infante basada en expresiones del arte y el método ABA. Universidad Simón Bolívar.
<https://bonga.unisimon.edu.co/bitstream/handle/20.500.12442/7237/PROPUESTA%20PEDAGOGICA%20B-ART%20-%20CD.pdf?sequence=7>
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós.
- Buss, A., & Perry, M. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 452-459.
- Cahuana, G. (2019). Taller de convivencia escolar en las conductas agresivas en estudiantes de educación primaria (Tesis Doctoral, Universidad Cesar Vallejo).
<https://repositorio.uev.edu.pe/>
- Calderón, M., y Valenzuela, C. (2022). Análisis del nivel de adaptación de conducta en estudiantes de bachillerato general unificado de la Unidad Educativa “República del Ecuador”, en el año 2021. (Tesis de grado, Universidad Central de Ecuador).
<https://www.dspace.uce.edu.ec/entities/publication/eab27c92-53de-4b13-9bcd-30e1be6c82a1>
- Carmona, C. (2019). Convivencia escolar: interpretaciones de las dinámicas de convivencia escolar en estudiantes de los grados séptimo y octavo de una institución educativa oficial de la comuna ocho de la ciudad de Medellín en el 2018 (Tesis de Maestría, Universidad de Antioquia). Repositorio Institucional.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/>
- Carrasco, A. (2018). Clima social escolar y adaptación de conducta en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo (Tesis de Licenciatura, Universidad Señor

- de Sipán). Repositorio Institucional.
<https://core.ac.uk/download/pdf/270313417.pdf>
- Clareth, A.; Mendoza, L.; Gomez, C.; Urzola, H. y Córdoba, P. (2015). Caracterización del fenómeno del Bullying desde la perspectiva de la víctima, victimario y testigo. *Cultura Educación y Sociedad*, 6(2), 91-106.
- Coello, A. (2019). Aprendizaje cooperativo como estrategia para la convivencia escolar en el proceso de enseñanza y aprendizaje (Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica del Ecuador). Repositorio Institucional.
<http://repositorio.puce.edu.ec/>
- Congreso de la República de Colombia. (1994, 8 de febrero). Ley 115 de 1994 Por la cual se expide la Ley General de Educación. Diario Oficial No. 41.214.
- Congreso de la República de Colombia. (2006, 8 de noviembre). Ley 1098 de 2006. Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. Diario Oficial No. 46.446. https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1098_2006.htm
- Congreso de la República de Colombia. (2013, 15 de marzo). Ley 1620 de 2013. Por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. Diario Oficial No. 48.733.
https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-327397_archivo_pdf_proyecto_decreto.pdf
- Del Águila Chávez LR. Conductas de riesgo y adaptación de conducta en adolescentes de colegios nacionales del distrito de La Esperanza, Trujillo. *Revista Peruana de Medicina Integrativa*, 3(1), 3-8.
- Ochoa, A., Garbus, P. Morales, A. (2021). Conductas conflictivas y convivencia escolar: análisis desde el modelo ecológico. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (57), e1237. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2021\)0057-012](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2021)0057-012)
- Departamento de I+D+i (2015). *Inventario de Adaptación de Conducta*. Hogrefe TEA Ediciones. <http://www.web.teaediciones.com/ejemplos/iac-manual-extracto.pdf>
- Echevarría, H. (2017). Clasificación de los diseños mixtos en las Ciencias Sociales y aplicación al análisis de tres informes de investigación. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 12(6), 8-26.

- Erikson, E. H. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Norton.
- Escalante, J. I. (2018). Modelo de programa de habilidades sociales para mejorar la convivencia escolar en estudiantes del cuarto grado de educación secundaria del Colegio Nacional “Santa Lucía” de la ciudad de Ferreñafe (Tesis Doctoral, Universidad César Vallejo). Repositorio Institucional UCV
http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/33253/escalante_lj.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Espada, M. y Parra, M. (2019). Adolescentes con alteraciones graves de conducta. ¿Cómo se interviene a nivel educativo en los Institutos de Enseñanza Secundaria? *REOP*, 30(2), 128-144.
- Feo, R. (2010). Orientaciones básicas para el diseño de estrategias didácticas. *Revista Tendencias Pedagógicas*, 16, 221–236.
- Fernández, I., Ibáñez, E., Ballestas, S., & Beltrán, C. (2018). Estrategias pedagógicas para mejorar la convivencia escolar mediante las TIC. *Cultura, Educación y Sociedad*, 9(3), 343–350. <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.39>
- Fierro-Evans, C., & Carbajal-Padilla, P. (2019). Convivencia escolar: Una revisión del concepto. *Psicoperspectivas*, 18(1), 1-14.
<http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-1486>
- Gallardo, B., Hernández, G., Monsalve, M. & Barriento, H. (2019). Convivencia, conflicto y pacto, hacia la construcción participativa de escenarios de convivencia escolar. *Revista Electrónica En Educación Y Pedagogía*, 3(5), 62-75.
- Gallego, A. y Méndez, L. (2018). Mediación del conflicto escolar: una estrategia de intervención para la convivencia escolar (Tesis de Maestría, Universidad de la Costa). Repositorio Institucional. <https://repositorio.cuc.edu.co/>
- García, M., Ortega, M. y Sola, J. (2018). La importancia de los valores transmitidos por el profesorado de secundaria para una mejor convivencia escolar. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 30(2), 201-221.
- García, P. y Magaz, L. (1998). *Escalas Magallanes de Adaptación*. Albor COHS.

- Guelmes, E. y Nieto, L. (2015). Algunas reflexiones sobre el enfoque mixto de la investigación pedagógica en el contexto cubano. *Revista Universidad y Sociedad*, 7 (2), 23-29.
- Guevara, G., Verdesoto, A. y Castro, N. (2020). Molina Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Revista Científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento*, 4(3), 163-173.
<https://www.recimundo.com/index.php/es/article/view/860>
- Henríquez, R., & Rasse, C. (2019). Desafíos de la Formación Ciudadana para su Enseñanza y Aprendizaje. En I. Sánchez (Ed.), *Ideas en Educación II. Definiciones en tiempos de cambio* (pp. 711-736). Santiago: Ediciones UC.
- Hernández, C. y Hernández, S. (2021). Factores culturales asociados que influyen en la conducta agresiva y pasiva de los estudiantes de la Institución Educativa de Chalán (Tesis de Maestría, Universidad de la Costa). Repositorio Institucional.
<https://repositorio.cuc.edu.co/>
- Hernández, O. (2021). Aproximación a los distintos tipos de muestreo no probabilístico que existen. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 37(3), e1442.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252021000300002&lng=es&tlng=es
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill
- Herrera, J., Vergara, M. y Meza, L. (2018). Conductas y experiencias sociales en clase de niños escolarizados en el municipio de Sincelejo, Colombia. *Búsqueda*, 5(21):212-230. DOI: <https://doi.org/10.21892/01239813.423>
- Herrera, L. y Ortiz, A. (2018). Educación inclusiva y convivencia escolar. Cómo evitar los conflictos entre los estudiantes del nivel de educación básica primaria. Ediciones de la U.
https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Idrogo, M. (2020). *Adaptación de conducta y agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Pacasmayo*. (Tesis Doctoral, Universidad César Vallejo). Repositorio Institucional. <https://repositorio.ucv.edu.pe/>

- Institución Educativa Rafael Salazar. (2023). Proyecto Educativo Institucional I.E. Rafael Salazar 2023 [Documento inédito].
- Jácome, H. (1978). “Historia de Gamarra” o “Fundación de Gamarra”.
- Laureano, C. (2018). Convivencia escolar y habilidades sociales en estudiantes de 2 grado de secundaria en Instituciones educativas del distrito de San Martín de Porres – 2018 (Tesis de Maestría, Universidad César Vallejo). Repositorio Institucional. <https://repositorio.ucv.edu.pe/>
- Ley 1620 de 2013. Por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. DO 48733, 15 marzo de 2013.
- López de Mesa-Melo, C., Soto-Godoy, M., Carvajal-Castillo, C., Urrea, P. (2013). Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. *Educación y Educadores*, 16 (3), 383-410. <https://www.redalyc.org/pdf/834/83429830001.pdf>
- Loyola, C. (2020). La importancia de la participación educativa en los procesos de mejora. *Revista Convergencia Educativa*, 7, julio, 1-18. DOI: <http://doi.org/10.29035/rce.7.1>
- Luthar, S. (2007). Resilience and vulnerability. Adaptation in the context of childhood adversities. University Cambridge Press.
- Magallón, S., Crespo, N., Ecay, M., Poch-Olivé, M., y Narbona, J. (2009). Estilo comportamental al inicio del segundo año de vida: estudio retrospectivo en escolares afectados de trastorno por déficit de atención e hiperactividad. *An Pediatr*, 70(6), 562-569.
- Marengo, M., Valencia, S. y Mendoza, Y. (2022). Lúdica y valores como generadores de una sana convivencia en las estudiantes del grado tercero de la Institución Educativa Santa Teresita de Santiago de Tolú – Sucre y en sus hogares (Tesis de Maestría, Fundación Universitaria Los Libertadores). Repositorio Institucional. <https://repository.libertadores.edu.co/>
- Martínez, A., Almeida, L., Santamaría, S. y Villegas, N. (2018). Diseño de un cuestionario de habilidades de adaptación conductual para adolescentes.

Psychologia, 12(1), 59-69.

<http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v12n1/1900-2386-psych-12-01-59.pdf>

- Martínez, A., y Almeida, L. (2021). Relación entre las habilidades de adaptación conductual y las dificultades emocionales y comportamentales en adolescentes. *Uniandes EPISTEME. Revista digital de Ciencia, Tecnología e Innovación* 8 (3) 364-378.
- Martínez, L. (2024). Adaptación de Conductas y Convivencia Escolar en Bachillerato. *Ciencia Latina, Sociales y Humanidades*, 8(2), 3222-3242.
- Martínez, M. (2018). La formación en convivencia: papel de la mediación en la solución de conflictos. *Educación y Humanismo*, 20(35), 127-142.
<https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/2838/5784>
- Ministerio de Educación Nacional. (2018, 10 de agosto). Resolución 7550 de 2018. Por la cual se establecen los lineamientos para la prevención del acoso escolar.
<https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-356349.html>
- Ministerio de Salud de Colombia. (2017). Boletín de salud mental Salud mental en niños, niñas y adolescentes Subdirección de Enfermedades. Ministerio de Salud.
- Miranda, M. (2018). Gestión de la convivencia escolar: plan de acción (Tesis de Especialización, Pontificia Universidad Católica del Perú). Repositorio Institucional. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/>
- Monge, C. y Gómez, P. (2021). El papel de la convivencia escolar en la formación inicial del profesorado de educación infantil y primaria. *Teoría de la Educación*, 33(1). <https://revistas.usal.es/tres/index.php/1130-3743>
- Mousalli, G. (2015). *Métodos y Diseños de Investigación Cuantitativa*. Mérida
- Naciones Unidas. (1948). Declaración Universal de Derechos Humanos. Resolución 217 A (III). <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Naciones Unidas. (1989). Convención sobre los Derechos del Niño. Resolución 44/25. <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/crc.aspx>
- Naciones Unidas. (1990). Directrices de las Naciones Unidas para la Prevención de la Delincuencia Juvenil (Directrices de Riad). Resolución 45/112.
<https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/preventionofjuveniledelinquency.aspx>

- Naciones Unidas. (2015). Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Resolución A/RES/70/1.
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
- Nicomedes, E. (2018). Tipos de Investigación. Repositorio UNISDG-Institucional, 34, 1-4.
- Niño, G. (2024). *Conflicto escolar, abordaje en la convivencia escolar en estudiantes de básica secundaria en Colombia* (Tesis doctoral, Universidad Pedagógica Experimental Libertador).
<http://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1271/1150>
- Noy, M., & Jaimes, G. (2019). La lúdica estrategia curricular para la convivencia escolar. *Revista Digital: Actividad Física y Deporte*, 5(2), 40–57.
<https://revistas.udca.edu.co/index.php/rdafd/article/view/1253/1750>
- Núñez, A., Galeas, G., & Paredes, A. (2021). Estrategias para la adaptación escolar: una visión desde la secundaria. *593 Digital Publisher CEIT*, 6(1), 274-282.
<https://doi.org/10.33386/593dp.2021.1.452>
- Ordoñez, Y., Delgado, K., Portela, C. y Molano, L. (2019). Desarrollo cronológico, cognitivo y social como estrategia psicopedagógica para la convivencia escolar. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. En línea
<https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/10/estrategia-convivencia-escolar.html>
- Organización de los Estados Americanos (OEA). (1994). Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belém do Pará). <https://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/a-61.html>
- Organización Mundial de la Salud. (17 de noviembre de 2021). Salud mental del adolescente. OMS.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Paca, J. (2018). *La adaptación familiar y su influencia en la adaptación social de los estudiantes de octavo y noveno año de Educación General Básica de la Unidad Educativa Municipal Antonio José de Sucre de la ciudad de Quito, en el período 2016 – 2017* (Tesis de Licenciatura, Universidad Central del Ecuador). Repositorio Institucional.

<http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/14158/1/T-UCE-0010-PEO044-2018.pdf>

- Padilla, G. y Valdés, L. (2019). Incidencia de la inteligencia emocional como habilidad para la convivencia escolar (Tesis de Maestría, Universidad de la Costa). Repositorio Institucional.
<https://biblioteca.cuc.edu.co/bases-de-datos/repositorio/#:~:text=El%20repositorio%20institucional%20Redicuc%20de.de%20aumentar%20la%20visibilidad%20institucional>.
- Palmett, A. (2020). Métodos Inductivo, Deductivo y Teoría de la Pedagogía Crítica. *Revista Crítica Transdisciplinar*, 3(1), 36-42.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2010). *Desarrollo humano*. MGC Educación.
https://www.moodle.utecv.esiaz.ipn.mx/pluginfile.php/29205/mod_resource/content/1/libro-desarrollo-humano-papalia.pdf
- Parraga-Toala, L. D., Toala-Cedeño, L. K., Pazmiño-Rodríguez, M. J., & López-Cusme, K. Y. (2024). Estrategias para la intervención psicopedagógica en el aula. *Cienciamatria*, 10(1), 1–18. <https://doi.org/10.35381/cm.v10i1.1233>
- Peña, D. y Angulo, L. (2013). Conductas disruptivas presentes en estudiantes del tercer año de educación media general. *Anuario del Sistema de Educación en Venezuela*, 2(2), 87-110.
<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/administracio-neducacional/article/view/5305>
- Pérez, S. (2021). Programa de habilidades sociales para la convivencia escolar en estudiantes de una institución pública primaria de José Leonardo Ortiz (Tesis Doctoral, Universidad César Vallejo). Repositorio Institucional.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/>
- Piaget, J. (1991). *Los estadios del desarrollo intelectual del niño y del adolescente*. Editorial Revolucionaria.
- Presidencia de la República de Colombia. (2013, 11 de septiembre). Decreto 1965 de 2013. Por el cual se reglamenta la Ley 1620 de 2013. Diario Oficial No. 48.915.
https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-327397_archivo_pdf_decreto_1965.pdf

- Ramírez, H. (2021). Programa de habilidades sociales basado en el modelo socioeducativo para promover la convivencia escolar (Tesis Doctoral, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo). Repositorio Institucional.
<https://repositorio.unprg.edu.pe/>
- Rivas, S. (2019). Programa integral para mejorar el clima social de aula en estudiantes del segundo grado de educación secundaria, Moche 2018 (Tesis Doctoral, Universidad César Vallejo). Repositorio Institucional.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/>
- Rivera, L. (2022). Programa de convivencia escolar para la mejora de las habilidades sociales de los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Lima (Tesis de Maestría, Universidad San Ignacio de Loyola). Repositorio Institucional. <https://repositorio.usil.edu.pe/home>
- Rodríguez, A., Pérez, A. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (82), 1-26.
- Rodríguez-Fernández, A., Ramos-Díaz, E.; Ros, I. y Zuazagoitia, A. (2018). Implicación escolar de estudiantes de secundaria: La influencia de la resiliencia, el autoconcepto y el apoyo social percibido. *Educación XXI*, 21(1), 87-108, doi: 10.5944/educXX1.16026
- Rodríguez-Reyes, V. M. (2014). La formación situada y los principios pedagógicos de la planificación: la secuencia didáctica. *Ra Ximhai*, 10(5), 445-456.
<https://www.redalyc.org/pdf/461/46132134027.pdf>
- Ruthman, L. (1977). *Evaluation Research Methods: a basic guide*. Sage.
- Rutter, M. (2007). Genetic influences on risk and protection. Implications for understanding resilience. En S. Luthar (Ed.), *Resilience and vulnerability. Adaptation in the con-text of childhood adversities* (pp. 489-509). USA: Univer-sity Cambridge Press.
- Sánchez, F. (2018). Fundamentos Epistémicos de la Investigación Cualitativa y Cuantitativa: Consensos y Disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 102-122.
- Sánchez, S. (2018). La convivencia escolar desde la perspectiva de investigación para la cultura de paz. *Revista Participación Educativa*, 8, 55-69.

- Santiz, B. (2018). Factores personales, familiares y sociales que incrementan la migración rural-urbana de jóvenes en el Departamento de Sucre (Tesis de Maestría, Universidad del Norte). Repositorio Institucional.
<https://manglar.uninorte.edu.co/>
- Soto, E. y Escribano, E. (2019). El método estudio de caso y su significado en la investigación educativa. En Arzola, D. (coord.). *Procesos formativos en la investigación educativa. Diálogos, reflexiones, convergencias y divergencias* (pp. 203-221). Red de Investigadores Educativos Chihuahua
- Torrego, J., Caballero, P., Gomariz, M. y Monge, C. (2022). Cuestionario de convivencia escolar desde un modelo integrado para profesores. *Aula Abierta*, 51(1), 93-104.
- Torrego, J.C. (2019). *La participación en los centros educativos de la Comunidad de Madrid: la participación de las familias y el alumnado*. Consejo Escolar de la Comunidad de Madrid.
- Uruñuela, P. (2018). *Trabajar la convivencia en centros educativos. Una mirada al bosque de la convivencia* (3ª ed.). Narcea Ediciones.
- Uruñuela, P. (2020). *El Plan de Convivencia del centro educativo. Pautas para su elaboración*. Narcea Ediciones.
- Useche, M., Artigas, W., Queipo, B., Perozo, E. (2019). *Técnicas e instrumentos de recolección de datos cuali-cuantitativos*. Universidad de La Guajira.
- Valdés, R., López, V. y Jiménez, F. (2019). Inclusión educativa en relación con la cultura y la convivencia escolar. *Educación y Educadores*, 22(2), 187-211.
- Valle, A. (2022). *Guía de investigación descriptiva*. Dirección de Investigaciones, Universidad Nacional de Educación.
<https://files.pucp.education/facultad/educacion/wp-content/uploads/2022/04/28145648/GUIA-INVESTIGACION-DESCRIPTIVA-20221.pdf>
- Varellino, S., Ocampo, A. (2018). *Ensayos críticos sobre psicopedagogía en Latinoamérica*. Ediciones CELEI: Santiago de Chile, Chile.
- Vicente, B., De la Barra, F., Saldivia, S., Kohn, R., Rioseco, P., Melipillan, R. (2016). Prevalence of child and adolescent psychiatric disorders in Santiago, Chile: A community epidemiological study. *Soc Psych Psych Ep*, 47, 1099-1109.

ANEXOS

Anexo A. Inventario de Adaptación de Conducta (IAC)

INVENTARIO DE ADAPTACIÓN DE CONDUCTA (IAC)

CARACTERÍSTICAS GENERALES

I. FICHA TÉCNICA

Nombre de la prueba	: Inventario de Adaptación de Conducta (IAC)
Autores	: M ^a Victoria de la Cruz y Agustín Cordero
Procedencia	: TEA Ediciones Madrid, España, 3ra. Edición 1990
Adaptación y normalización	: César Ruiz Alva. Universidad Nacional Mayor de San Marcos Lima, Perú Facultad de Psicología, Psicometría, en 1995.
Duración	: No tiene tiempo límite para responder.
Administración	: Colectiva, pudiendo aplicarse también en forma individual.
Aplicación	: Adolescentes a partir de los 12 años en adelante.
Significación	: Evaluación del grado de Adaptación en los siguientes aspectos: PERSONAL / FAMILIAR / ESCOLAR Y SOCIAL.
Tipificación Original (1981)	: Baremos de escolares, varones y mujeres
Tipificación de la versión adaptada	: Eneotipos (Puntajes Standard)
Número total de ítems	: 123

II. SIGNIFICACIÓN PSICOLÓGICA DEL INVENTARIO

ADAPTACION PERSONAL:

El alumno muestra preocupación por el desarrollo de su organismo. También evalúa sentimientos de inferioridad y falta de aceptación de los cambios que sufre su cuerpo.

ADAPTACION FAMILIAR.

Muestra actitudes críticas hacia su familia. Dificultades en la convivencia. Falta de aceptación de las normas establecidas y deseos de huir incluso físicamente del ambiente familiar.

ADAPTACION EDUCATIVA

Surgen posturas de censura o rebeldía frente a la organización de la institución educativa y a la atención de los profesores y compañeros.

ADAPTACION SOCIAL

Aparecen conductas negativas, deseos de aislamiento, actitudes crítica s e inseguridad.

ADAPTACION GENERAL

¿TE SUCEDE LO EXPRESADO EN ESTAS FRASES?

83. Te consideras poco importante
84. Eres poco popular entre los amigos.
85. Eres demasiado tímido(a)
86. Te molesta no ser más guapo y atractivo.
87. Te fastidia pertenecer a una familia más pobre que la de otros compañeros.
88. Estás enfermo más veces que otros.
89. Estas de acuerdo con que hay cumplir las normas de convivencia.
90. Eres poco ingenioso y brillante en la conversación.
91. Tienes poca –voluntad – para cumplir lo que propones.
92. Te molesta que los demás se fijen en ti.
93. Tus padres se interesan por tus cosas.
94. Tus padres te dejan decidir libremente
95. Admiras las cualidades de las demás personas de tu familia.
96. Estas seguro de que tus padres te tienen un gran cariño.
97. Tus padres te ayudan a realizarse.
98. Tus padres te permiten elegir libremente a tus amigos
99. Estás convencido de que tu familia aprueba lo que haces.
100. Te sientas unido a tu familia.
101. Crees que a pesar de todo lo que se diga, los padres comprenden bien a sus hijos.
102. Tu padre te parece un ejemplo a imitar.
103. Repaso momentos antes del examen.
104. Preparo un plagio por si acaso me olvido un tema.
105. Confío en mi buena suerte por eso solo estudio aquellos temas que supongo que el profesor preguntará.
106. Cuando tengo dos o más exámenes el mismo día empiezo a estudiar por el tema más difícil y luego el más fácil.
107. Me presento a rendir mis exámenes sin haber estudiado todo el curso.
108. Durante el examen se me confunden los temas y se me olvida lo que he estudiado
109. Cuando no entiendo algo levanto la mano y pregunto al profesor.
110. Estoy atento a las bromas de mis compañeros que a la clase.
111. Me canso rápidamente y me pongo hacer otras cosas.
112. Cuando no entiendo un tema mi mente se pone a pensar soñando despierto.
113. Mis imaginaciones o fantasías me distraen durante las clases.
114. Formas parte de un grupo de amigos
115. Eras uno de los chicos (as) mas populares de tu colegio.
116. Te gusta organizar los planes y actividades de tu grupo.
117. Te gusta participar en paseos con mucha gente.
118. Organizas reuniones con cualquier pretexto.
119. En las fiestas te unes al grupo más animado.
120. Cuando vas de viaje entablas conversación fácilmente con las personas que van a tu lado.
121. Te gusta estar solo mucho tiempo.
122. Prefieres quedarte en tu cuarto leyendo u oyendo música a reunirte con tu familia a ver al televisión a comentar cosas.
123. Te molesta no tener libertad y medios para vivir de otra forma.

VERIFICA SI HAS MARCADO TODO TUS RESPUESTAS....

BAREMO DEL INVENTARIO IAC.
Adaptación César Ruiz Alva. 1995 U. N. M. S. M. Lima)

PERSONAL		FAMILIAR		EDUCATIVA		SOCIAL	
Puntaje	Eneipo	Puntaje	Eneipo	Puntaje	Eneipo	Puntaje	Eneipo
28 - 30	9	30	9	28 - 30	9	25 - 30	9
26 - 27	8	28 - 29	8	25 - 27	8	23 - 24	8
24 - 25	7	27	7	23 - 24	7	21 - 22	7
22 - 23	6	26	6	20 - 22	6	19 - 20	6
19 - 21	5	23 - 25	5	17 - 19	5	17 - 18	5
16 - 18	4	20 - 22	4	13 - 16	4	14 - 16	4
14 - 15	3	16 - 19	3	11 - 12	3	12 - 13	3
11 - 13	2	12 - 15	2	8 - 10	2	8 - 11	2
0 - 10	1	0 - 11	1	0 - 7	1	0 - 7	1

GENERAL	En	9	8	7	6	5	4	3	2	1
Puntaje		103 - 123	96 - 102	90 - 95	84 - 89	76 - 83	67 - 75	62 - 66	49 - 61	0 - 48

**INTERPRETACION PSICOLOGICA DE RESULTADOS EN LA ADAPTACION- IAC
BASADOS EN RESULTADOS ENEATIPOS**

AREA	9 - 8 - 7	6 - 5 - 4	3 - 2 - 1
PERSONAL	Sin preocupaciones Buena Auto percepción personal	Auto percepción Normal en lo Personal	Preocupado Auto percepción frágil en lo personal
FAMILIAR	Buenas relaciones familiares Hay apoyo Comprensión y aceptación, dentro de un buen clima familiar	Adecuada convivencia en la familia. Se aceptan normalmente las reglas establecidas en el hogar	Percibe un clima de hogar desfavorable, con actitud crítica que genera dificultades en la relación familiar
EDUCATIVA	Buen nivel de adaptación frente a exigencias educativas de la institución. Ajuste positivo frente a profesores y compañeros	Acepta las reglas de la institución educativa en condiciones normales. Trato con profesores y compañeros es Normal	Con dificultades para acatar las normas de la institución educativa En desacuerdo con profesores /compañeros
SOCIAL	Buena adaptación social Satisfactoria interacción con los demás	Ajuste social Normal	Tendencia a aislarse Rasgos de inseguridad Poca disposición para Tratar socialmente con los demás.
ADAPTACION GENERAL	Satisfactoria adaptación	Normal Adaptación	Con dificultades en su Adaptación

Anexo B. Formato del diario de campo

Diario de campo	
Fecha:	Hora:
Docente observador:	
Propuesta pedagógica No.	
Población	
Descripción	
La convivencia escolar	
Participación activa y motivación por desarrollar la propuesta pedagógica:	Preguntas y opiniones realizadas por los estudiantes:
Relación entre pares, docentes y familia	Comprensión de las temáticas alrededor del conflicto:
Conductas de adaptación	
Evidencia del desarrollo de adaptación personal	Evidencia del desarrollo de adaptación familiar
Evidencia del desarrollo de adaptación escolar	Evidencia del desarrollo de adaptación social
Observaciones generales:	

Anexo C. Formato de la rejilla de evaluación

Rejilla de observación para diagnosticar la convivencia escolar

Rejilla de Observación			
Dimensión	Nunca	A veces	Siempre
Relaciones Interpersonales			
1. Saluda y se relaciona de forma respetuosa con compañeros y docentes.			
2. Colabora con compañeros en actividades grupales.			
3. Incluye a otros estudiantes sin discriminar.			
Cumplimiento de Normas			
4. Respeto las reglas del aula y las indicaciones del docente.			
5. Participa de manera activa en actividades escolares.			
6. Cuida el espacio compartido y los materiales escolares.			
7. Cuida la limpieza y el orden del salón y demás espacios comunes.			
Resolución de conflictos			
8. Resuelve desacuerdos mediante el diálogo.			
9. Evita conductas agresivas (verbales o físicas).			
10. Busca ayuda de docentes u orientadores para resolver problemas.			
Manejo de conflictos y mediación			
11. Propone soluciones constructivas en situaciones de conflicto.			

12. Escucha y respeta las opiniones de los demás.			
13. Demuestra habilidades básicas de mediación o negociación.			
Trabajo en equipo y colaboración			
14. Participa activamente en actividades grupales.			
15. Cooperar con sus compañeros para alcanzar metas comunes.			
16. Expresa valores y principios relevantes para la comunidad escolar.			

Rejilla de observación final

Nombre del estudiante: _____

Edad: _____

Curso: _____

Fecha: _____

Rejilla de evaluación alrededor de la convivencia escolar				
Dimensiones	Nivel de desempeño			
Ítems	Superior 5	Alto 4	Básico 3	Bajo 2 a 0
El estudiante participa activamente en el centro educativo				
El estudiante participa activamente en la elección de delegados y tutorías				
El estudiante participa activamente en la gestión del grupo				
El estudiante desarrolla las actividades para la mediación, valoración, tratamiento y				

prevención del conflicto				
El estudiante sirve de apoyo en su grupo				
El estudiante participa activamente en procesos democráticos				
El estudiante participa activamente en el proceso de elaboración de las normas del centro.				
El estudiante participa activamente en el aula y en el centro				